



Junta General  
del Principado de Asturias

# DIARIO DE SESIONES

XII LEGISLATURA – AÑO 2023  
SERIE P NÚMERO 3

## Pleno

PRESIDENCIA DEL EXCELENTÍSIMO SEÑOR  
DON JUAN MANUEL COFIÑO GONZÁLEZ

SESIÓN NÚMERO 2  
Segunda reunión

celebrada el miércoles, 19 de julio de 2023  
en el Hemiciclo

### ORDEN DEL DÍA

**ELECCIÓN** del presidente del Principado de Asturias. *Boletín Oficial de la Junta General del Principado de Asturias*, serie B, número 4, de 4 de julio de 2023 (12/0100/0001/00134)

## SUMARIO

Se reanuda la sesión a las nueve horas.

Prosigue el orden del día.

### *Elección del presidente del Principado de Asturias*

La <b>Presidencia</b> toma la palabra para explicar el procedimiento .....	3
Interviene el señor <b>Pumares Suárez</b> , por el Grupo Parlamentario Mixto .....	3
Interviene la señora <b>Tomé Nestal</b> , por el Grupo Parlamentario Mixto .....	8
Interviene el señor <b>Zapico González</b> , por el Grupo Parlamentario Convocatoria por Asturias IU-Más País-IAS .....	12
Interviene la señora <b>López Fernández</b> , por el Grupo Parlamentario Vox .....	17
Interviene el señor <b>Canga Fano</b> , por el Grupo Parlamentario Popular .....	23
Interviene la señora <b>Carcedo García</b> , por el Grupo Parlamentario Socialista .....	29
El señor <b>Barbón Rodríguez</b> , candidato a la Presidencia del Principado, contesta a los señores portavoces .....	32
Interviene, en turno de réplica, el señor <b>Pumares Suárez</b> , por el Grupo Parlamentario Mixto .....	39
Interviene, en turno de réplica, la señora <b>Tomé Nestal</b> , por el Grupo Parlamentario Mixto .....	40
Interviene, en turno de réplica, el señor <b>Zapico González</b> , por el Grupo Parlamentario Convocatoria por Asturias IU-Más País-IAS .....	41
Interviene, en turno de réplica, la señora <b>López Fernández</b> , por el Grupo Parlamentario Vox .....	42
Interviene, en turno de réplica, el señor <b>Canga Fano</b> , por el Grupo Parlamentario Popular .....	44
Interviene, en turno de réplica, la señora <b>Carcedo García</b> , por el Grupo Parlamentario Socialista .....	46
El señor <b>Barbón Rodríguez</b> , candidato a la Presidencia del Principado, contesta a las réplicas de los señores portavoces .....	46

Se suspende la sesión a las doce horas y cuarenta y tres minutos.

Se reanuda la sesión a las doce horas y cincuenta y siete minutos.

Prosigue el orden del día.

La <b>Presidencia</b> toma la palabra para explicar el procedimiento de la votación .....	49
---	----

La señora **secretaria primera (Campomanes Isidoro)** procede al llamamiento de los señores diputados, quienes van respondiendo con el nombre del candidato o las palabras «Me abstengo».....49

Concluida la votación y efectuado el escrutinio, con el resultado de 45 votos emitidos, 23 de los cuales a favor de don Adrián Barbón Rodríguez; 22 con las palabras «Me abstengo», y ningún voto nulo, y al haber obtenido la mayoría absoluta de los votos, don Adrián Barbón Rodríguez queda proclamado presidente electo del Principado de Asturias y aprobado su programa de gobierno .....52

Se levanta la sesión a las trece horas.



*(Se reanuda la sesión a las nueve horas).*

El señor **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión.

#### ***Elección del presidente del Principado de Asturias***

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días, señorías:

Va a tener lugar, como saben, el debate de los grupos parlamentarios con el candidato a presidente del Principado de Asturias.

Intervienen, de menor a mayor y por tiempo de cuarenta y cinco minutos cada uno, los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, empezando por el Mixto, que, como saben también, distribuirá su turno entre sus dos componentes.

Tiene, en consecuencia, la palabra el Grupo Mixto, el señor Pumares, por tiempo de veintidós minutos y treinta segundos.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Muchas gracias, señor presidente.

Muy buenos días, señorías.

Buenos días, señor presidente en funciones, miembros del Consejo de Gobierno:

En primer lugar, y como ya he hecho anteriormente, el mismo día de celebración de las elecciones autonómicas, quiero y tengo que felicitarle por su victoria electoral. La sociedad asturiana ha decidido que usted siga siendo el presidente de esta comunidad autónoma los próximos cuatro años y eso resulta innegable.

Flaco favor, además, creo que haríamos a la sociedad asturiana y a esta misma Cámara si pretendemos confundir, hablando de supuestos bloques ideológicos, que ya se han demostrado, además, caducos e inservibles para resolver los problemas actuales tanto de Asturias como de España, o pretendiendo apropiarse de votos de otros partidos políticos, homologándolos a una suerte de cromos intercambiables. Nadie puede pretender incluir en el mismo bloque ideológico el autonomismo y el reformismo de Foro Asturias con aquellos partidos cuyo objetivo principal es recortar derechos y acabar con el Estado de las autonomías, convirtiendo al Principado de Asturias en poco menos que una diputación provincial.

Creo, sinceramente, que la única forma de que Asturias progrese y avance es abandonando sus complejos, atreviéndose a gestionar y asumiendo competencias, empezando, señor Barbón —y luego también ahondaré en ello—, por las competencias en materia ferroviaria.

Una vez aclarado este extremo, quiero también hacerle una prevención. Hace cuatro años, el primer día que subí a esta tribuna, y, además, en aquel momento también lo hacía como portavoz del Grupo Mixto, le dije que no debía ver en su victoria electoral un fin en sí mismo. Y hoy vuelvo a trasladarle exactamente el mismo mensaje. Mal haría en conformarse con su ya segura victoria parlamentaria, en confundir esa victoria con un éxito político en sí mismo.

El éxito, señor Barbón, solo podrá medirse dentro de cuatro años. Y también le adelanto, aunque ahondaré en ello a lo largo de mi intervención, que la pasada legislatura su victoria electoral no supuso en sí misma un éxito para el Principado de Asturias y, por tanto, a mi juicio, tampoco un éxito político para usted.

Sí le adelanto que tendré en cuenta, a la hora de hacer las valoraciones, la pandemia, el encarecimiento de la energía o el alza de los precios. El balance, pese a todo ello, no varía, en mi opinión: no hubo éxitos que celebrar la pasada legislatura.

Puesto que usted se olvidó ayer de ellos en su intervención, debo consumir tiempo de la mía en recordarle los datos objetivos que reflejan la situación social, económica y sectorial del Principado de Asturias.

Y voy a comenzar hablando de empleo.

Según los datos de la encuesta de población activa, el 31 de marzo del año 2019, poco antes de que usted accediese a la Presidencia del Principado, en Asturias contábamos con 385 400 personas ocupadas. En la misma fecha de este año 2023, después de sus cuatro años de mandato, la cifra se ha reducido a 381 900, en 3500 personas, se ha reducido un 1 %. En el mismo período, el conjunto de España ha visto cómo el número de personas ocupadas se ha incrementado en 981 700 personas, se ha incrementado en un 5,05 %.

Si en lugar de los datos de la encuesta de población activa acudimos al número de afiliados a la Seguridad Social, vemos cómo entre el 31 de mayo del año 2019 y el 30 de junio de este año 2023 también estamos peor que el resto de España: mientras que en el conjunto del Estado el número de afiliados a la Seguridad Social aumentó en un 7,34 %, en Asturias lo hizo únicamente un 3,62 %. La brecha sigue aumentando.

Usted sí que dijo ayer en su intervención una cosa que no le escuché decir en toda la legislatura pasada y con la que tengo que reconocerle que estoy de acuerdo. Es un fracaso que haya empresas asturianas que no encuentran mano de obra, mientras en Asturias hay demasiadas personas que quieren trabajar y que no encuentran dónde. Hizo usted ese diagnóstico. Lo que le faltó, es verdad, es proponer medidas para resolverlo, más allá de generalidades.

Quiero hablarle también, señor Barbón, de fiscalidad. Y quiero hacerlo, además, partiendo de dos premisas básicas que son complementarias. La primera, que el sistema fiscal tiene, efectivamente, que garantizar el sostenimiento de unos servicios públicos de calidad en el Principado de Asturias. Y la segunda, que en ningún caso puede suponer una dificultad añadida a la creación de empleo o a la generación de riqueza.

En relación con el primer punto, el mantenimiento de unos servicios públicos de calidad, convendrá conmigo en que resulta imprescindible para ello una reforma del sistema de financiación autonómica, de manera que este tenga en cuenta las necesidades, las especificidades y las dificultades del Principado de Asturias. No soy optimista y dudo que la aritmética parlamentaria a partir del próximo 23 de julio facilite no tanto que se abra este melón, sino que la reforma que se haga beneficie a nuestra tierra. Por ello, y aunque luego me detendré en más incumplimientos del Gobierno de España con Asturias, quiero dejarle claro desde este mismo momento que siempre podrá contar con la lealtad de Foro Asturias para defender los intereses del Principado, independientemente, además, de quién sea el próximo presidente de España a partir del próximo domingo.

En relación con que el sistema fiscal no sea un problema añadido a la creación de empleo de calidad y también a la generación de riqueza.

Soy consciente de que usted y yo, su partido y el mío, defendemos modelos fiscales diferentes. Soy consciente de que hay impuestos que yo considero que no deberían estar y hay otros, por ejemplo, la tarifa autonómica del IRPF, que deberían revisarse, o como puede ser transmisiones patrimoniales o actos jurídicos documentados, y que usted considera lo contrario.

No me voy a extender, porque tampoco pretendo hacer de este debate un monográfico sobre la política fiscal, y, de hecho, prefiero centrarme o remarcar aquellas cuestiones que sean susceptibles de alcanzar acuerdos, pero, independientemente del modelo fiscal que cada uno de nosotros defendemos, creo que deberíamos partir de una premisa común: no tiene sentido que el Principado de Asturias sea una isla fiscal. Creo que contar con mayores impuestos e incluso contar con impuestos con que no cuentan comunidades autónomas de nuestro entorno, como son Cantabria, Galicia, Castilla y León o Madrid, lo único que logra es favorecer la deslocalización tanto de personas físicas como jurídicas, y creo sinceramente, señor Barbón, que eso merece una reflexión.

Los asturianos no podemos permitirnos tener, en este caso, una consejera de Hacienda —va a disculparme, señora consejera— que se limite a hacer sumas y restas, necesitamos que lo que se analice no sea únicamente el impacto que determinado impuesto tiene en una recaudación, sino también ver el impacto que puede llegar a tener en determinado sector o cómo puede afectar a la creación de empleo.

Usted ayer hablaba de la importancia del diálogo, y estoy de acuerdo, tanto con empresarios como con sindicatos, con el resto de los grupos de esta Cámara y los agentes sociales, pero, fíjese, voy un paso más allá, no creo que lo único relevante o de lo único que haya que hablar sean los impuestos. La burocracia, la relación con la Administración, la ordenación del territorio, todo eso influye también a la hora de facilitar que se cree empleo y que se genere riqueza, pero el hecho de seguir siendo una isla fiscal también lastra enormemente el crecimiento del Principado de Asturias.

Creo que hay que hablar más de las necesidades de quien crea empleo, creo que hay que hablar más de las necesidades de los empresarios y de los autónomos y contar con unos impuestos que son más altos que en las comunidades autónomas de nuestro entorno no es, créame, una buena práctica.

Hablando de impuestos, sí que dijo usted ayer una cosa que creo interesante y con la que estoy, además, de acuerdo, seguir avanzando en una fiscalidad diferenciada para el mundo rural. Mientras que todos los asturianos pagamos los mismos impuestos, los más altos además de España en IRPF, en sucesiones y donaciones o en transmisiones patrimoniales, no todos recibimos los mismos servicios esenciales de educación, de sanidad y de asistencia social, ni tampoco disfrutamos de las mismas comunicaciones viarias ni de las mismas comunicaciones digitales a través de internet y, mientras no se disfruten los mismos servicios, no se puede pagar los mismos impuestos.

Tiene usted a su disposición, señor presidente, nuestro programa electoral con propuestas concretas de fiscalía diferenciada, así como también nuestra propuesta para bonificar la cuota de los autónomos que realicen su actividad en el mundo rural, llegando, además, a uno de cada tres.

Le adelanto que volveremos sobre esas propuestas en cada negociación presupuestaria.

Quiero detenerme también en un sector que considero trascendental para el Principado de Asturias, como es la cultura.

La pasada legislatura fui enormemente crítico con la labor realizada por la consejera de Cultura, Política Llingüística y Turismo, porque, a mi juicio, se desaprovecharon oportunidades importantes.

Creo, y también quiero reconocerlo en el debate de hoy, que se han hecho cosas bien, en ocasiones también a instancias de mi grupo parlamentario. El Plan Director del Patrimonio Castreño, iniciar los trámites para declarar Bien de Interés Cultural el patrimonio de la Fundación Selgas-Fagalde o de la Fundación Cajastur, aunque fuese de manera forzada y tras errores imperdonables, creo que son ejemplos claros de que cuando hay acuerdos las cosas se pueden hacer bien.

Creo que es justo reconocer también esos aciertos, pero hace falta un impulso a las competencias de la Consejería de Cultura. Es una consejería importante, más importante, además, de lo que la inmensa mayoría de los Gobiernos la suelen considerar, y por ello también espero, además, señor presidente, que, independientemente de los acuerdos que se puedan alcanzar con otras fuerzas políticas, se sitúe al frente de ella alguien riguroso y que conozca los problemas y las necesidades de la cultura.

Resulta también, cuando hablamos de cultura, obligado hablar de la llingua asturiana, de la oficialidad de la llingua asturiana y de la reforma del Estatuto de Autonomía. Soy perfectamente consciente de la oportunidad perdida y de nuestro fracaso en la búsqueda de un amplio consenso que hiciese posible esa reforma del Estatuto.

Sé también que las simplificaciones son atractivas de hacer y que incluso en ocasiones pueden dar réditos electorales, pero usted también, señor presidente, es consciente de que aquello de derechos versus impuestos, que acuñaron algunos, no se sostiene.

Estar cerca de la reforma del Estatuto de Autonomía sé que fue frustrante, pero sería también injusto ocultar que aquel intento pervivió por empeño, esfuerzo y convicción, y esfuerzo, empeño y convicción, y lo sabe, fundamentalmente, suyos y míos, esfuerzo, empeño y convicción, además, que nos llevaron a ser señalados en una campaña infame, que es un ejemplo de lo que no se debe hacer.

Hoy entramos en un debate diferente. Después de que la ciencia y los filólogos hayan ya acordado hace décadas que el asturiano es una lengua, algo que queda fuera del ámbito político parlamentario, la realidad es que sufrimos en Asturias una ola reaccionaria, que pretende hacernos creer lo contrario y que nos pretende retrotraer a tiempos peores y, por suerte, pasados, y no solamente, además, en el ámbito de la cultura o en el ámbito del uso de la llingua asturiana. Por ello, creo que debemos

abstraernos de provocaciones y de otros métodos para descarrilar los trenes democráticos y garantizar, mediante la acción de los poderes públicos autonómicos, uno de los cuales es esta Cámara, el desarrollo del ordenamiento jurídico legítimo y legítimamente aprobado y, por tanto, continuar en el desarrollo de la Ley de Uso y Promoción del Asturiano. Ahí la responsabilidad mayor, evidentemente, es del Gobierno, pero, desde luego, nuestra obligación también es apoyarle en ello, señor presidente.

Como usted mismo reconocía en la sesión de ayer, uno de los grandes retos que se quedó pendiente la pasada legislatura, además, por pereza legislativa de su Gobierno, fue el demográfico.

Podría detenerme en datos y agotar el período de sesiones, voy a conformarme con solamente algunos. Usted sabe que Asturias es la comunidad autónoma con la tasa más alta de pérdida de población de España y con una elevadísima tasa de despoblación interior, porque la política autonómica seguida en las últimas décadas lo que hace es fomentar la deslocalización de empresas y de familias, estimular el éxodo de los jóvenes que buscan un futuro mejor y vaciar amplias comarcas de nuestro territorio. Si a eso, además, le unimos las tendencias de las que no podemos abstraernos, la tormenta perfecta implica no ya la pérdida del millón de habitantes, un hecho ya prácticamente consumado, sino que pone en riesgo la propia viabilidad de nuestra autonomía. Sin impuestos no hay estado de bienestar, señor presidente, pero sin ciudadanos que los paguen tampoco lo habrá. Si el Principado de Asturias sigue avanzando por esta pendiente, es difícil que podamos plantear cualquier proyecto político para nuestra comunidad a medio y, no digamos ya, a largo plazo.

Por ello, revertir la sangría demográfica es una cuestión de existencia, no de parte, es necesario para que todas las demás políticas, para que todas las demás realidades que podamos pretender construir tengan sentido, haría bien en no olvidarlo, y el primer paso para ello es revertir aquella decisión de la pasada legislatura de crear un comisionado que no sirvió absolutamente para nada y la prueba de ello es que el único trabajo serio que se hizo en cuatro años no lo hizo el Gobierno, sino que lo hizo esta Cámara en una comisión especial, cuyas conclusiones ni siquiera se pudieron traducir en una ley a tiempo.

Cambie su forma de orientar el reto demográfico, presidente, y, si además cambiamos la receta, quizás empecemos a atisbar un cambio en el resultado.

Como ya le he dicho desde esta tribuna en múltiples ocasiones, la política demográfica eficaz pasa, ineludiblemente, por una política industrial que permita que quienes están aquí puedan seguir estando y puedan hacerlo además con garantías de futuro. En este capítulo, evidentemente, entra de forma decidida el mundo rural, que es también donde más falta nos hace fijar población, y para ello el Gobierno que pretende formar ahora tiene que cambiar las políticas llevadas a cabo hasta este momento.

El campo asturiano lleva sufriendo años el abandono de los sucesivos Gobiernos del Principado de Asturias, que no son capaces de situarlo en el centro de las políticas que son necesarias para su supervivencia, ni siquiera son capaces de ponerlo en el centro de las políticas de otras Administraciones sobre las que deberían o presuntamente tienen influencia, y me estoy refiriendo, como no puede ser de otra manera, a la famosa inclusión del lobo en el LESPRES, sobre también lo que después volveré.

La gestión forestal es otro de los ejemplos de ese abandono que sufre el medio rural, ya de por sí castigado con la falta de servicios y con la injusticia fiscal de la que antes le hablaba. No fueron capaces de hacer una gestión de los montes adecuada, ni ayer tampoco se encontró tiempo en una intervención ilimitada para explicar en profundidad qué se pretende hacer precisamente para darles mejor uso y evitar problemas que puedan surgir.

Si queremos fijar población y crear empleo, las dos patas de una misma aspiración, lo que necesitamos es, con urgencia, clarificar políticas como esta.

Nuevamente también nos tiene a su disposición para sacar adelante planes de gestión avalados por expertos que nos permitan cuanto antes ponernos manos a la obra.

Le decía ahora que iba a detenerme en la inclusión del lobo en el LESPRES porque es quizá el ejemplo más sangrante de la necesidad crónica ya de que el Principado de Asturias tenga peso específico en Madrid ante el Gobierno de España. Algo que, sinceramente, ya le avisé también de cómo está transcurriendo la campaña electoral, no sé hasta qué punto los partidos políticos lo pueden hacer o lo pueden garantizar.

Mire, señor presidente, Asturias sigue necesitando, porque sigue careciendo de ella, una voz que defienda sus intereses frente a todo y frente a todos. Y lo debe hacer, además, independientemente, como le decía antes, del color político o del Gobierno que salga de las urnas el próximo 23 de julio.

Usted ha tenido cuatro años para demostrar su influencia y para demostrar su capacidad de defender los intereses de Asturias. Y, más allá de enfados aparentes, la realidad es que no ha tenido éxito en esa tarea. Los problemas del Principado de Asturias no han estado durante esos cuatro años encima de la mesa del Consejo de Ministros.

El único relato cierto es que seguimos con retrasos permanentes en la llegada de la alta velocidad al Principado de Asturias. El único relato cierto es que el lobo está sobreprotegido a través de su inclusión en el LESPRES. Es que en la ciudad más poblada de Asturias seguimos sin una estación digna y sin saber cuándo va a tener lugar. Seguimos con retrasos en las obras del Estado en Asturias. Seguimos sin infraestructuras ferroviarias que sean propias de este siglo. Por ello, le decía antes la importancia también de gestionar, de decidir y de atreverse a asumir las competencias en materia ferroviaria.

Seguimos, en definitiva, clamando por lo mismo. Ya le he dicho en alguna ocasión que repasar los diarios de sesiones de esta Junta General es descorazonador, porque parece que el tiempo está detenido en decenas de asuntos que son críticos para nuestra comunidad autónoma.

Los discursos que se dan aquí son esencialmente los mismos porque los problemas se enquistan. Y así es como llegamos al año 2023 y llegaremos, me temo, y permítame el pesimismo, al año 2027.

Señor presidente, usted empeñó no solo su palabra, sino también el éxito de su mandato en la llegada del AVE la pasada legislatura. Hoy está también, de nuevo aquí, pidiendo la confianza a esta Cámara con ese estrepitoso fracaso a cuestas.

Lo mismo que ha ocurrido con otras infraestructuras que no dependen de nosotros, pero que sí deberíamos ser capaces de sacar adelante, se lo decía antes. La estación de Gijón, la autovía del suroccidente, seguir contando con uno de los peajes más caros de España en la comunicación con la meseta (mientras, por cierto, se rescatan autopistas aquí al lado) es, precisamente, por la incapacidad de lograr poner sobre la mesa del Consejo de Ministros los problemas del Principado de Asturias.

Esta triste realidad, me temo, señor presidente, que no va a cambiar por muchas comisiones bilaterales que se creen o por muchas fotografías que haya. Por mucho, señor presidente, que aparentemos enfado.

También, por supuesto, le tiendo la mano de Foro Asturias para ejercer ese trabajo y esa presión conjunta en defender los intereses de Asturias y en lograr que se cumpla con los incumplimientos del Gobierno de España en el Principado.

Y espero también que en asuntos que no entiendan de colores políticos, sino que entienden únicamente de discriminaciones, estemos todos los partidos de esta Cámara, porque desde luego sería lo suyo.

Termino ya, señor presidente, reiterándole la mano tendida de Foro Asturias para aquellos acuerdos amplios que Asturias necesita para salir de una situación que no podemos prolongar por más tiempo. Le he esbozado algunos, dentro del tiempo que tenemos, y sabe también que tenemos muchos más pendientes.

Señor presidente, señorías, Cánovas del Castillo dejó escrito que la política es el arte de llevar a cabo en cada época de la historia aquella parte del ideal que las circunstancias hacen posible. Sin llegar quizás al pragmatismo turnista, sí le animo a que creemos en esta legislatura las circunstancias que hagan posible la aplicación de una idea. La idea de una Asturias en la que poder encontrar oportunidades, de una Asturias en la que poder refugiarse ante la adversidad y crecerse ante las oportunidades. La idea de una Asturias próspera y capaz de garantizar su propio futuro. Una Asturias en la que quepamos todas aquellas personas que creemos en ella.

Tenemos mucha tarea por delante. Usted, evidentemente, el primero, pero, y lo he demostrado los cuatro años anteriores, desde luego, nosotros tampoco vamos a orillar ni a obviar nuestra responsabilidad.

Pongámonos a esa tarea.

Gracias, señorías.

Gracias, presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Pumares.

Tiene, a continuación, la palabra la señora Tomé, por tiempo igualmente de veintidós minutos y treinta segundos.

La señora **TOMÉ NESTAL**: Presidente.

Señorías:

Es un honor, en mi primera intervención en esta Cámara, poner voz a la gente que hizo posible que esté aquí.

Quisiera empezar saludando a quienes hoy escuchan nuestras intervenciones, y a ustedes, diputadas y diputados. Y a los trabajadores y trabajadoras de la Junta quisiera agradecerles su cálida acogida.

Hoy hablo desde el atril, pero, más allá de las paredes de este palacio, transcurre la vida real, la vida de asturianas y asturianos diversos con problemas cotidianos que esperan de nosotros el esfuerzo de comprenderlos y solucionarlos.

En palabras de Pepe Mújica, esperan que ejerzamos la política como el arte de extraer sabiduría colectiva poniendo la oreja. Para ello llegamos hasta aquí.

Señor Barbón, usted es hoy el único candidato en la investidura. A pesar del dramatismo que le ha querido imprimir, la realidad es diáfana. Las izquierdas en esta Junta General sumamos veintitrés diputados y diputadas. En consecuencia, la única mayoría posible de la derecha en Asturias es la que usted quisiera conformar durante esta legislatura con Foro o el Partido Popular.

En su discurso ayer, hablaba de un proyecto de Asturias de resuelto carácter progresista. Y tiene una oportunidad real.

Usted dijo: «No concibo la vida ni la acción política sin diálogo. Esta legislatura volverá a ser ejemplo de esta voluntad permanente de consenso». Y, sin embargo, llega usted a la investidura con un contacto mínimo con los grupos. Dejó pasar el tiempo sin establecer reuniones que sirvieran de base para acuerdos políticos o programáticos. Su posición ha sido «vótenme y después hablamos».

Esta posición desconcierta a quien, como yo, entiende por negociación el arte de tratar asuntos, en este caso públicos y de enorme trascendencia, para procurar su mejor logro.

Sobre el motivo de su actuación se me ocurren dos posibilidades.

La primera, que quiera ser presidente electo, pero libre de acuerdos, para ejercer las políticas que considere oportunas sin negociarlas sería y sustancialmente con otras formaciones. Imponer un monólogo. Está en su derecho, tiene diecinueve diputadas en la Junta General, pero permítame recordarle, sin embargo, que esa cifra no es la mayoría en esta Cámara.

La segunda posibilidad es que aspire a resultar electo sin explicar con quién y en qué sentido va a definir la orientación de su Gobierno. La mayoría absoluta está en veintitrés. Sus diecinueve votos más tres de Convocatoria por Asturias suman veintidós, insuficiente para aprobar leyes o presupuestos. Y esto conduce bien a un Gobierno innecesariamente débil en el contexto de una ola reaccionaria o a un Gobierno que busque sostenerse en la derecha.

Como repetí muchas veces en las últimas semanas, y entiendo que es un mensaje tan coherente como claro, cualquier acuerdo con Podemos será siempre a cambio de contenidos porque, si usted reivindica la política útil, yo reivindico la política que aporta soluciones a los problemas concretos y que da el tratamiento adecuado a los síntomas detectados.

Usted no ha querido avanzar en un acuerdo con Podemos ni con las políticas de transformación que le hemos propuesto. Y me pregunto con quién estará buscando acordar entonces. Creo que lo está haciendo en dos direcciones.

Por un lado, con Foro. Y es curioso su afán por desacreditar a Vox en Gijón mientras llega a un acuerdo con el secretario general del partido que ha incluido a Vox en un Gobierno por primera vez en Asturias. Creo que hace mal su Gobierno dando legitimidad política al acuerdo de Xixón, donde lo primero que han hecho es poner en riesgo las políticas de igualdad y censurar la cultura asturiana.

La segunda alternativa para su legislatura, si no avanza en un acuerdo con Podemos, son los pactos de Estado con el señor Canga, portavoz del señor Feijoo y de la patronal en Asturias.

Había que quitar hierro a las alianzas con Vox, que llevaron a poner a un negacionista climático al frente de la Presidencia del Parlament balear o a romper los minutos de silencio contra los asesinatos machistas en Aragón. Así, el señor Feijoo invitó al señor Canga a que no se presentase a la investidura para poder justificar que aquí es un partido moderado.



No seré yo quien juzgue cómo o desde dónde se dirige el PP de Asturias, pero tenemos que ser conscientes de quiénes están celebrando la posición del señor Canga y lo que pretenden.

Habían pasado veintisiete minutos desde que el PP trasladó a los medios que su líder no se presentaba al debate de investidura cuando la Cámara de Comercio de Oviedo enviaba un comunicado aplaudiendo el movimiento.

Usted ha hecho virtud de un Gobierno de pactos alternativos a derecha e izquierda durante cuatro años. Grandes anuncios sin medidas concretas. En cada negociación presupuestaria, Izquierda Unida le pedía subir impuestos y Foro y Ciudadanos bajarlos y usted los dejaba como estaba o implantaba rebajas fiscales.

La derecha le pedía recortes en gasto público y acabar con los burócratas, esos funcionarios que gestionan las ayudas, y usted congelaba presupuestos, retrasando así en dos años el pago de las ayudas al alquiler y perjudicando a los más vulnerables.

La derecha le pedía más sanidad privada y usted abría las puertas a Quirón Salud.

Esta geometría variable le permitía hacer determinadas políticas conservadoras escudándose en la necesidad de llegar a acuerdos para justificarse ante el público. El problema, señor Barbón, será que usted quiera continuar con este modelo, con el Partido Popular y Foro, y anular así la capacidad de negociación de la izquierda.

La segunda cuestión que me inquieta tiene que ver con su posición tras el 23 de julio. Hay quien considera que el mal resultado de las autonómicas tiene que ver con un giro excesivo de Sánchez a la izquierda y con la conformación de un Gobierno de coalición progresista y aboga por un giro hacia el centro con grandes acuerdos con el PP. Cabría pensar que usted quiere ser electo sin acuerdos esta semana para poder conformar un bloque de gobierno en función de lo que suceda el domingo y, en caso de derrota, transitar hacia los acuerdos con las derechas, como desean los poderes económicos en Asturias, pero en contra de lo que esperan asturianas y asturianos.

¿Cuál es la hoja de ruta que yo le propongo? Es clara y simple. Un Gobierno fuerte con una mayoría estable de veintitrés, conformada por las tres fuerzas progresistas de esta Cámara, para impulsar un programa de transformación que afronte los principales problemas de Asturias. Una mayoría que pueda aprobar leyes y presupuestos, que se dedique a gestionar, con acuerdos que estén refrendados por las militancias de nuestras tres organizaciones y que permita mostrar a la ciudadanía que hay una alternativa a los Gobiernos de recorte de derechos, porque la primera batalla es la de disputar los límites de lo posible.

Y aquí quiero detenerme, en los límites de lo posible. Usted nos decía hace cuatro años que era imposible el transporte gratuito y hoy existe. Nos aseguraba que era imposible el 0 a 3 universal y gratuito y hoy lo sitúa como una realidad para 2024. Nos decía que no se podía hacer un fondo público de participación industrial y ayer lo reivindicó como la forma de salvar a Duro Felguera o de aumentar el arraigo de Arcelor. Y sobre esto le planteo un acuerdo de legislatura por la democracia en las empresas, con un fondo de participación pública y presencia pública y de los trabajadores en los consejos de administración, donde el Gobierno asturiano impulse y participe del sector productivo.

Hace años, defendimos en solitario que la supresión de los acotamientos en la Ley de Montes podría incrementar los incendios, que, como señala la Fiscalía de Medio Ambiente, en su mayor parte son provocados. Recibimos ataques del PP, PSOE, Izquierda Unida, Foro y Ciudadanos por defender una posición que habría evitado quemas. Le planteamos alternativas, con una mayor inversión en gestión forestal que mantuviese los montes en buen estado. Varios años después, por fin, asume que la ley estaba mal y se compromete a reformarla.

Estamos orgullosas de que nuestra agenda salga adelante. Demuestra que hay buenas ideas y un proyecto para Asturias en nuestra formación. Las ministras de nuestro entorno han batido récords en inversión en dependencia, aprobado leyes que avanzan en igualdad y derechos, incrementado el SMI o reformado el mercado laboral para disminuir la temporalidad y mejorar las condiciones de las trabajadoras. Pero, mientras esto sucedía en el Gobierno estatal, usted mantenía Asturias con el freno de mano puesto.

El escenario dibujado por usted en el discurso de ayer no se ajusta del todo a la realidad. En Asturias hay cosas que van bien, pero también hay datos de especial gravedad. Según el Observatorio de Pobreza y Desigualdad, en 2020, la distancia entre ricos y pobres se aumentó hasta situarnos en el primer puesto de la desigualdad. Hoy, de cada cinco personas ocupadas, una vive en riesgo de pobreza y cada vez hay más trabajadoras y trabajadores cuyos sueldos, cercanos al SMI, se agotan antes de llegar al fin de mes.

Hay un síntoma especialmente apremiante, quizá el más urgente. Asturias es, con Extremadura, la región española con peor salud mental. El 7 % de la población ve limitada su actividad cotidiana por problemas de salud mental. En los últimos tres años se incrementó en 16 000 el número de personas que consumen psicofármacos, sobre todo, jóvenes y mujeres, y los suicidios en la población infantojuvenil se han triplicado. La pandemia actuó como activador de las debilidades emocionales latentes en una sociedad que a veces va demasiado rápido y no proporciona entornos de protección a las personas más vulnerables. Llama la atención que usted sea consciente de la gravedad del estado de la salud mental a partir de la intervención de Manuel Iñarra en un debate televisivo, cuando desde hace años las sociedades científicas, los profesionales y formaciones políticas como la mía han puesto el foco sobre ello.

El Plan de Salud Mental 2023-2030 aspira a aumentar treinta y ocho psicólogos y veintisiete psiquiatras. Es totalmente insuficiente. Le planteo un acuerdo de legislación en materia de salud mental que lance un mensaje de esperanza a los miles de personas que están pidiendo socorro.

Podríamos contratar cincuenta trabajadores sociales y doscientos psicólogos y psicólogas en el sistema público de salud, pero también en el educativo y en el laboral, así como en la red sociosanitaria. Aumentar la dotación de psiquiatras, al menos treinta en estos cuatro años, un mínimo de treinta plazas de Enfermería especializada y cuatro plazas de especialidad en Psiquiatría Infantojuvenil, y debemos reducir el gasto en psicofármacos al menos un 25 % en los próximos cuatro años.

Es una urgencia reducir los tiempos de demora en atención primaria, consultas de especialistas, pruebas complementarias e intervenciones quirúrgicas. No son listas de espera, son listas de desespero, como señalaba el médico Antonio Barberá, con cincuenta años de ejercicio profesional. Para no perder la perspectiva hay que aterrizar por un momento en la vida de cada persona afectada y entender la dimensión de estos números, que tienen un nombre y una historia personal.

En mayo de 2023, especialidades como Anestesia acumulan 242 días de espera. Les recuerdo que entre las esperas más largas está la de la Unidad de Tratamiento del Dolor. Qué fracaso social no poder atenuar el dolor de nuestras pacientes. Por encima de cien días, Urología, Oftalmología o Dermatología. En las listas de espera quirúrgica continúan 24 335 personas, a las que hay que sumar las 2953 que al haber rechazado un centro alternativo se irán al limbo.

Es un problema estructural y los planes de ataque coyunturales no sirven. Hay herramientas para trabajar a medio y largo plazo y resolver esta situación y le propongo un segundo acuerdo de legislación para poner en marcha soluciones. Reformular la dedicación exclusiva, potenciar la cirugía mayor ambulatoria, diseñar adecuadamente el trabajo en red entre los hospitales públicos o reorganizar el presupuesto sanitario para destinar el 4 % a Salud Pública y el 25 % a atención primaria, como recomienda la OMS.

Y le recuerdo que Asturias quiere sonreír, ver y escuchar. Le proponemos un acuerdo para la atención a la salud bucodental, auditiva y visual. Dentista público, comenzando por asegurar en 2024 la salud bucodental a todos los menores de edad, y audífonos, ópticos, optometristas y gafas en la sanidad asturiana.

Entre sus propuestas hay una que me alegra. La ayuda anual de 15 000 euros para que las personas con ELA puedan afrontar los gastos derivados de su enfermedad en tanto no se aprueba la legislación nacional. Quienes nos comprometimos con la lucha de Iván Palacio y los enfermos de ELA nos alegramos sinceramente.

Por cierto, es fundamental incluir más fisioterapeutas y terapeutas ocupacionales en la sanidad pública. Ayudarán a las personas con ELA, pero también a quienes tienen párkinson, alzhéimer u otras enfermedades.

El modelo de cuidados está en crisis. A pesar del plan de choque del ministerio, que permitió a Asturias recibir una financiación extraordinaria de 49,8 millones, en 2022 la lista de espera de dependencia se incrementó en Asturias en un 35 %. Tenemos que reconocer el cuidado de la dependencia como un derecho y desarrollar el estatuto de la persona cuidadora. Atender el cuidado se puede hacer desde el sistema público o desde un modelo en el que los fondos buitres y las grandes empresas ocuparán el espacio de lo público y las cuidadoras, principalmente mujeres precarizadas, harán estas funciones en las familias que cuenten con menos recursos. Por ello, le ofrezco nuevamente un acuerdo de legislación en materia de cuidados y dependencia para generar tres mil puestos de trabajo en el sector, en condiciones dignas, dotando de personal y medios, remunicipalizando el SAD y caminando hacia la desprivatización de las residencias de mayores, y otros modelos que permitan una vida autónoma y un envejecimiento activo.

Sobre vivienda, usted habló de las bondades del parque público asturiano. Se olvidó de que somos la comunidad donde los jóvenes se emancipan más tarde y, de las diez mil viviendas públicas, solo doscientas se construyeron en los últimos doce años. Las ayudas al alquiler llegan dos años tarde.

Mire, hagamos una medida de tratamiento. Duplicar la inversión para incrementar el parque actual mediante la rehabilitación de vivienda pública desocupada, adquisición, alquiler y rehabilitación de vivienda privada vacía y promoción y construcción de nueva vivienda pública donde sea necesario.

Por cierto, me llama la atención que entre las pocas medidas concretas en vivienda esté la construcción de mil en La Vega, de acuerdo con el alcalde de Oviedo, sí, pero en contra del sentir de la ciudadanía, e ignorando que en Oviedo hay terrenos públicos y edificios vacíos como alternativa.

En educación celebro que por fin apoye una red de 0 a 3 pública, universal y gratuita, y le propongo un acuerdo por la gratuidad de la educación 0 a 3 que podemos impulsar ya desde septiembre. Y otro para alcanzar en 2027 la gratuidad de la educación universitaria. El único recorte en las tasas universitarias, un 25 %, fue gracias a un acuerdo con Podemos. Compartimos la propuesta de Sánchez de caminar hacia la gratuidad, como ya sucede en diez países europeos.

Para el profesorado es la hora de la reducción horaria, especialmente para el más envejecido, y de la equiparación salarial con otras comunidades.

También es el momento de apostar por nuestros jóvenes y su talento, y no me resisto a recordar que, frente a su discurso, que únicamente enumera los avances —y bienvenidos sean—, está nuevamente la precariedad de algunos de nuestros investigadores brillantes, que rechazan quedarse en Asturias por falta de estabilidad o posibilidades de desarrollo.

Sobre Asturias, cultura y país.

La pasada llexislatura foi un periodu de sesiones vacíu en cuanto a l'aprobación de lleis y normativa reguladora. Si hai que falar de un fracasu nesti sentíu ye la reforma frustrá del Estatutu d'Autonomía. Un procesu que s'entamó tarde y s'encaró de manera equivocada. La falta de voluntá d'unos y el tracamundiú d'entemecer cuestiones ayenes a esti d'otros llevaron al fracasu a aquel procesu. El Gobiernu que usté presidía en nengún momentu dio a conocer cuál yera la reforma que quería y hasta ónde afondar en el autogobiernu, más allá de unes poques palabres a última hora, ensin involucrase directamente nes negociaciones y dexando pasar tiempu. A día de güei, nun conocemos tovía qué reforma propón, qué articuláu habría que modificar o qué competencias asumir.

Tenemos un estatutu que precisa una reforma fonda que lu anueve acordies col tiempu que vivimos. Asturias necesita que la so norma llegal máxima se convierta en una ferramienta pa construyir el país que queremos. Hemos convertir esi nuevu estatutu nun mediu p'algamar una Asturias meyor, p'afitar con él la nuestra identidá política, cultural y llingüística.

Dende Podemos Asturias, facemos un llamáu a la responsabilidá de los grupos d'esta Cámara pa que seyan realmente conscientes de lo que supone encarar la imprescindible actualización del nuestro Estatutu d'Autonomía. Pa ello, el presidente del Gobiernu tien que garrar les riendes y llevar la iniciativa, involucrase personal y sinceramente en ello, entamando a nun tardar conversaciones con los grupos, ensin dar por perdida esta batalla enantes de dala.

Otra manera, ayeri faló de reformar y adaptar la llei de usu y promoción del asturianu y gallego-asturiano, dalgo que podía tener fecho yá nel tiempu que lleva gobernando, pero que nun se fixo. Lo mesmo que'l llogru de la especialidá docente de Asturianu.

Son to esto cuestiones pendientes dende cuantayá pa les qu'ufiertaremos el nuestro apoyu si de verdá se quieren llevar alantre.

Sobre la ley LGTBI, somos una de las tres comunidades que carecen de ella y, aunque la involución llega ahora a las instituciones, llevamos años de desprotección en las calles ante una oleada reaccionaria que es cultural y social. No mantengamos más este desamparo.

Finalizo ya, explicando mi posición de voto en su investidura, que emana de la discusión de la asamblea de nuestra organización.

Defendí el voto favorable por dos motivos.

Uno, el PP, en sus acuerdos con el PSOE, pone como condición la exclusión de Podemos y Convocatoria de la definición de las políticas en Asturias y los sectores empresariales aplauden. Nuestro voto quiere cerrar la puerta a sus políticas, siempre las mismas, terciopelo para los de arriba, mano de hierro con la gente trabajadora. No deben definir las políticas en Asturias, aquí se votó a la izquierda y hemos de hacerlo valer. Hay quien está deseando que hoy haya crispación entre las izquierdas y que parezca que el único futuro posible es un Gobierno del PP con Vox. Haré cuanto esté en mi mano para evitarlo,

para evitar un presidente que miente y exige rectificación a una periodista que le recuerda que el PP no subió las pensiones, o que se asombra cuando le recuerdan que Vox no apoya los pactos contra la violencia machista. No vamos a permitir con nuestro voto hoy que el PP cante victoria por haber roto la mayoría progresista ni que usted use nuestra abstención como excusa para justificar que está forzado a entenderse con la derecha.

El segundo motivo para apoyarle es un mensaje en positivo. Le puse como condición para avanzar que usted mantuviera una reunión con la portavoz de este grupo político y que, sobre la base de un documento, se comenzara un trabajo de definición programática. Y se produjo. Creo que es positivo que las fuerzas progresistas, Podemos y Convocatoria, votemos esta investidura para mostrar que hay una mayoría posible de gobierno y que ahora toca desarrollarla.

Hoy es un regalo político, posible porque la militancia de Podemos ha puesto en valor la importancia de la cohesión de la izquierda, a pesar de que usted se ha negado a la negociación en estas semanas. Ahora puede construir con estos veintitrés votos de izquierdas una mayoría estable, progresista, en forma de un Gobierno de coalición y acuerdo programático, o persistir en un modelo de geometría variable apoyado en la derecha. De su elección dependerá, por supuesto, nuestra posición en estos cuatro años.

Hoy le he planteado varios acuerdos políticos de legislatura. Ojalá nos pongamos cuanto antes a trabajar. Tenemos por delante oportunidades de reparación, de reconstrucción, de imaginación y esfuerzo para mejorar la vida de asturianas y de asturianos, de todas, no solo de aquellos que aspiran únicamente a que su estatus mejore, mientras algunos, los menos visibles, los nadie de Galeano, empiezan a pasar hambre y frío en este nuestro país.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Tomé.

A continuación, y por tiempo de cuarenta y cinco minutos, tiene la palabra el portavoz de Convocatoria por Asturias Izquierda Unida.

El señor **ZAPICO GONZÁLEZ**: Muchas gracias, señor presidente.

Muy buenos días, señorías.

Señores consejeros, señoras consejeras.

Señor Barbón:

Hemos llegado ya al debate de investidura de esta legislatura y yo creo que es oportuno comenzar explicando el sentido del voto de nuestro grupo parlamentario, de Convocatoria por Asturias, los motivos que nos llevaron hace ya muchísimos días a definir que nuestro voto iba a ser afirmativo en esta sesión de investidura a su candidatura.

Apenas terminaba el recuento definitivo, cuando se contaba el voto del censo del residente ausente, nosotros y nosotras ya decidíamos que sí, que íbamos a apoyar sin ningún tipo de condición su investidura en el día de hoy. Y lo hacíamos motivados, analizando la coyuntura nacional que se nos venía encima apenas doce horas después de terminar la jornada electoral del 28 de mayo. Una coyuntura nacional marcada por unas elecciones generales anticipadas en un clima yo creo que peligroso, en un clima de involución, en un clima con un riesgo cierto no solo de involución, sino también de inestabilidad para nuestro país e incluso de convivencia entre los españoles y las españolas. Por eso creíamos que teníamos que tener una reacción firme, una reacción inmediata y no dejar para última hora la toma de decisiones. Había que mojarse y había que votar que sí y había que hacerlo público.

Esta decisión yo creo que anticipó en buena medida lo que hoy es este debate y, evidentemente, esta decisión tuvo consecuencias.

La primera consecuencia, que hoy garantizamos en Asturias que va a haber durante cuatro años más un presidente del arco parlamentario progresista de esta Junta General. Y yo creo que eso es una primera medida muy importante.

Una segunda consecuencia que tuvo ya en aquel momento aquella decisión es que el Grupo Parlamentario Popular y su candidato, el señor Diego Canga, se dieron de bruces con la realidad aritmética de esta Cámara. Que es cierto que diecisiete parlamentarios populares y cuatro parlamentarios de Vox suman veintiuno y que son más que ustedes diecinueve, pero que diecinueve diputados del Grupo Socialista más tres diputados de Convocatoria por Asturias suman veintidós, y eso es más que veintiuno. Decidió, por tanto, no enfrentarse a lo que era una derrota segura. Por lo

tanto, segundo motivo del que nos tenemos que felicitar, y sacó también de la ecuación, del panorama y del foco, por lo tanto, del protagonismo a una fuerza política que yo, como usted, también comparto que genera preocupación para aquellos que nos consideramos demócratas.

Por lo tanto, eso fue lo que motivó nuestro «sí».

Me preguntaban en ocasiones: «¿Pero ustedes no van a plantear nada a cambio de ese «sí»?». Y yo decía: «¿Pero es poca recompensa el garantizar un Gobierno progresista, el garantizar que la derecha y la extrema derecha no lleguen al poder en Asturias?». Yo creo que es motivo suficiente. Aparte de que entiendo también que el conjunto de nuestro electorado nunca hubiese entendido que hubiésemos puesto en duda o que hubiésemos mantenido la incertidumbre hasta el último momento ante una situación de tantísimo calado.

Era un «sí» que no estaba condicionado al pacto de gobierno, que no estaba condicionado a ningún tipo de acuerdo ni para la investidura ni para el resto de la legislatura. Tiempo tendríamos, tiempo tenemos, tiempo estamos teniendo para hablar todo eso. Y era un «sí» (yo hoy estoy más convencido todavía que en aquel momento) que serviría y, de hecho, sirve para evitar la frustración de la izquierda en Asturias. Era un «sí» que sumaba para el entendimiento de esa izquierda. Era un «sí» para la unidad progresista, que además tiene que ser, señor Barbón, reformista, y hablaré más tarde de esto. Era un «sí» para la estabilidad de Asturias, y también volveré más tarde a esto. Y era un «sí», en definitiva, para sumar, para construir, para la mayoría social de nuestra comunidad autónoma.

Referente al discurso de ayer, señor Barbón, mi grupo parlamentario coincide con usted en el marco general, yo creo que eso es evidente. Coincide también en los valores que su discurso desprende. Yo creo que es un discurso clásico del Partido Socialista, es un discurso clásico para lo bueno, es un discurso también clásico para aquello en que, a nuestro juicio, evidentemente, a nuestro juicio, aquello en que no acierta.

Si me pregunta usted que, a mi juicio, qué le pudo haber faltado, se lo digo con franqueza: le faltó autocrítica, porque la autocrítica es el motor del cambio, es el motor de las transformaciones reales, y es un ejercicio muy sano en la práctica política, eso fue lo que mi grupo parlamentario, fundamentalmente, echó en falta ayer. Y esta falta de autocrítica, señor Barbón, yo creo que realmente esconde algo que ustedes o no quieren ver o tratan por todos los medios de disimular y es que hay una insatisfacción creciente en la sociedad asturiana, alertábamos de ello durante la campaña, y se plasmó en el resultado electoral, una sociedad que esperaba y aspiraba, como se lo había prometido, a una legislatura de cambio y que vio que no se producía y hoy nos encontramos con una alternativa de la derecha democrática que es una realidad e, insisto, solo nuestra decisión de entrar con esa firmeza y sin ningún tipo de condición en su investidura imposibilitó llegar a disputarle la Presidencia del Principado de Asturias.

Hay propuestas tuyas que nos hacía en el día de ayer que mi grupo parlamentario comparte, le decía que coincidíamos en lo general de su discurso. Compartimos, además, valores que se desprenden en materias, evidentemente, como la igualdad, como los derechos LGTBI, como esos planteamientos genéricos que usted ha esbozado para la ordenación del territorio, la importancia de buscar un desarrollo no solo sostenible, sino además tiene que ser armonioso y equilibrado en el conjunto de Asturias, Asturias no va a poder volar sin sus alas y el área central se tiene que configurar como ese corazón que bombee la sangre a esas alas para poder despegar.

Evidentemente, mantenemos criterios similares al suyo en materia de educación, la importancia de la escuela 0 a 3, la importancia de la educación pública.

Compartimos con usted la importancia también que tiene que tener el sistema sanitario público. Estamos especialmente preocupados por la situación que está atravesando desde hace ya años la atención primaria en Asturias y esto está generando desafección en una parte importante de la ciudadanía asturiana, y aquellos y aquellas que se lo pueden permitir ponen sus ojos en los seguros privados, y cuando esto ocurre, cuando ponen sus ojos en los seguros privados, aquellos que se agrupan en torno a intereses empresariales, que ven la sanidad y el sistema sanitario no como un derecho que tiene que ser público, que tiene que ser gratuito, que tiene que ser universal y que además tiene que ser de calidad, sino que lo ven como una fuente de oportunidades, prestan atención a lo que pasa en Asturias y pretenden instalarse, y me estoy refiriendo a la clínica Quirón en Gijón, y van a suponer sí o sí yo creo que un competidor voraz por uno de nuestros bienes más preciados y a la vez escasos en la sanidad, como son nuestros profesionales sanitarios.

Compartimos también de lo que usted ayer nos hablaba, cuestiones relacionadas con la vivienda, quizás eche en falta un poco más de concreción en torno al eje atlántico, compartimos en términos

generales esa idea, yo creo que una vez que de forma inmediata ya va a ser una realidad la apertura de la variante ferroviaria y el paso del tráfico mixto desde el primer día por ella, con lo que vamos a tener ya garantizada una conexión rápida, fiable, segura, con la meseta, que va a abrir muchísimas, sin duda, oportunidades y generar nuevos horizontes, es necesario también el establecer canales de coordinación y de impulso a todo lo que tiene que ver con la cornisa cantábrica, el que seamos capaces de unir en ese arco geográfico que va de Oporto a Irún territorios diferentes que tenemos que vertebrar y que además desde la izquierda lo hacemos con un ojo puesto en lo que durante tantos años nos aprendió José Saramago, yo creo que un referente cultural, un referente para la izquierda, un referente que desarrolló una idea, que yo comparto, y es el concepto de la patria ibérica.

Y compartimos también con usted nuestro interés, nuestra preocupación y, por lo tanto, nuestro compromiso, nuestro esfuerzo con el desarrollo y, por lo tanto, la reforma del Estatuto de Autonomía. Para blindar, en primer lugar, derechos sociales; para alcanzar mayores cuotas de autogobierno, y para hacer realidad de una vez lo que es un derecho que nunca se puede torcer por más tiempo, como es la oficialidad de la lengua asturiana.

Pero a esas propuestas tuyas yo quisiera hoy trasladarle, señor Barbón, quisiera hoy proponerle cambios estructurales que espero que podamos compartir, seis cambios estructurales en concreto que ayer o bien echamos en falta o bien se trataron de una forma en la que diferimos en aspectos concretos o bien nos gustaría complementar de alguna manera.

Primera propuesta. Tiene que ver con la política industrial. Decía usted hace unos días: «Esta legislatura que ahora termina me rodeó de un Gobierno que ha sido demasiado técnico». Yo creo que en este caso no ha sido demasiado técnico, ha sido inmovilista. Hay un par de cuestiones que usted, evidentemente, no abordó ayer, que conviene traer a este debate.

Una ha sido la falta de impulso político a la ley de la industria, a la ley para generar un carácter estratégico para la industria electrointensiva asturiana, que este Parlamento, a través del artículo 87.2 de la Constitución, llevó al Congreso de los Diputados y que hoy duerme el sueño de los justos en algún cajón del hemicycle de Madrid.

Y hay una segunda cuestión, de la que usted ayer tampoco en materia de industria habló, de lo que fue un despilfarro de acumulación de capital político, social, económico y cultural, como fue la Alianza por la Industria.

Segunda propuesta, señor Barbón, que le quisiera trasladar. Cuando se empezó a reformar la Administración, la legislatura pasada lo dijimos: debemos empezar esa reforma por los servicios sociales. Tienen una Administración obsoleta. Hemos, afortunadamente, durante los últimos años, fundamentalmente los años que llevamos del presente siglo, avanzado mucho en materia de derechos sociales, pero de forma paralela no ha aumentado esa Administración, es importante su reforma, y aquí, como en más cuestiones, no está reñido iniciar un proceso de reforma fuerte, buscar acuerdos, buscar consensos con la derecha democrática.

Tercera cuestión, a la que mi grupo parlamentario le pediría a usted hoy mayor concreción, le pediría a usted hoy un mayor detenimiento. Es todo lo que tiene que ver con las políticas de discapacidad.

Yo creo que ayer las personas con diversidad funcional fueron las grandes olvidadas de su discurso, con apenas una frase que abordaba la situación en la que se encuentra la valoración de la discapacidad.

Hablaba usted, y mi grupo parlamentario se suma a ello, de ese pacto por la salud mental, sin duda la gran epidemia del momento actual. Le pido ir un paso más allá. Comprometámonos aquí en la aprobación de una ley de salud mental para nuestra comunidad autónoma.

En quinto lugar, le plantearía también un pacto por el medio rural asturiano, porque comparto básicamente lo que usted nos trasladó ayer.

En el medio rural hay una situación de polarización que no es deseable para nada, porque genera un clima que no es el más adecuado para desarrollar una convivencia en armonía, porque genera un clima que no es el más adecuado también para optimizar los recursos que en el medio rural tenemos.

Hoy, el medio rural yo creo que es un laboratorio para la antipolítica, es un laboratorio para experimentos relacionados por lo general siempre con posiciones extremistas que tenemos que atajar.

Debemos comprometernos en la búsqueda de ese acuerdo por el mundo rural, por el medio rural. Tiene que estar en él, evidentemente, liderándolo, el Gobierno. Tienen que estar en él los grupos parlamentarios democráticos de esta Cámara. Tienen que estar en él los agentes sociales. Tienen que

estar en él los ayuntamientos. Tienen que estar en él yo creo que uno de los pilares fundamentales del tejido político institucional del medio rural, como son los grupos de desarrollo rural.

Y, en último lugar, la sexta propuesta de cambio que yo hoy le pediría sería abordar una nueva época, un nuevo tiempo en materia de política medioambiental.

Ayer, citaba usted, ponía usted como ejemplo al presidente Pedro de Silva. Yo hoy acepto esa mención que usted hacía ayer al presidente Pedro de Silva y le digo que, efectivamente, el modelo de política medioambiental que el Gobierno de Pedro de Silva trajo para Asturias es lo que nosotros queremos hacer, prácticamente casi, cuarenta años después. Fue un modelo que nos permitió abrir la puerta al paraíso natural. Fue un modelo que logró concitar el respeto de las empresas, que no produjo ninguna deslocalización y que nos permitió avances muy sustanciales en materia medioambiental.

Es necesario, por lo tanto, en este nuevo tiempo de política medioambiental, abrir la puerta a la política de equilibrios, a la política de consensos, a la política de pactos, a la política de tender puentes entre sectores que hoy están al margen de decisiones importantes, que tenemos que, de alguna manera, corregir y equilibrar.

Es importante también aquí recuperar la autoridad ambiental pública. La guerra contra la burocracia no tiene que basarse exclusivamente en un desplome del control público. La burocracia *per se* no es dañina. La burocracia *per se* yo creo que garantiza el correcto funcionamiento de la democracia, protege los intereses de todos los ciudadanos y garantiza equilibrios y respeto, mediante los procesos de los que nos dotamos, a las leyes. Hay que, por lo tanto, recomponer y reconfigurar esa autoridad ambiental pública.

Creemos desde mi grupo parlamentario que es la hora del reformismo fuerte. En España ya lo es desde que en enero del 2020 editábamos el primer Gobierno plural, el primer Gobierno compartido de la izquierda de nuestra democracia. Llega también, por lo tanto, ese momento para Asturias. Y nosotros, Izquierda Unida-Convocatoria por Asturias, asume el impulso, asume el liderazgo de esos cambios que son necesarios, de esas reformas fuertes que están pendientes y tenemos que abordar.

Nosotros nos miramos en el espejo de Sumar, nos miramos en el espejo de ministros y ministras como Yolanda Díaz o como Alberto Garzón, que desde su destacado papel en el Consejo de Ministros impulsaron muchos de estos cambios, de estas reformas fuertes que en Asturias también tienen su reflejo.

Usted citaba ayer cómo había mejorado durante estos años todo lo que tenía que ver con el empleo y con la empleabilidad de nuestra comunidad autónoma. No es un hecho aislado, se enmarca en un contexto general en todo el país que viene sin duda propiciado por el buen hacer de la vicepresidenta Yolanda Díaz. Que seguramente su reforma laboral tiene mucho que ver para haberse reducido todas esas tasas de desempleo, para haber crecido el empleo estable, para, en definitiva, mejorar las condiciones laborales en nuestro país.

Terminaba usted ayer diciendo que es el momento de Asturias. Yo matizaría, si me lo permite, señor Barbón, esa frase.

Yo creo que más que ser el momento de Asturias es el momento de un Gobierno valiente que realice cambios. Y nosotros, que no compartimos todo con usted, porque vemos las deficiencias de la socialdemocracia, porque comprobamos adónde no llega la socialdemocracia, queremos, precisamente por eso, impulsar esos cambios juntos. Porque o impulsamos una reforma fuerte del estado social y de bienestar asturiano o la impulsará gente como Joel Fernández, el presidente de la construcción, o empresarios decimonónicos.

Y no me resisto aquí también a hacer un comentario sobre las declaraciones a las que Joel Fernández nos tiene, periódicamente, además, acostumbrados. Yo creo que revitalizan a Marx, señor Barbón, revitalizan a Marx.

Seguramente que en su grupo parlamentario y en su Consejo de Gobierno muchos de jóvenes habrán tenido posiciones seguramente más duras, más beligerantes políticamente que las que tienen ahora. Y seguramente que leerían en ocasiones a Marx y llegaría un momento de su vida en que dirían, «bueno, esto de Marx ya está completamente desfasado». Una realidad del siglo XIX que poco tiene que ver con la realidad del siglo XXI. Bueno, yo creo que, si leemos y escuchamos a Joel Fernández, vemos que él sí tiene muy claro que la lucha de clases sigue existiendo y que ellos la van ganando. Y es algo que tenemos que evitar.

Porque cuando ellos dicen, reduzcamos un 5 % la inversión, la llaman *gasto*, aunque sabemos que es una inversión, la inversión en educación o la inversión en materia sanitaria, lo dicen porque ellos,

ellas no tienen ningún problema, porque sus hijos, sus hijas van a la educación privada, porque ellos cuando tienen algún problema de salud acuden a cualquier clínica privada. Pero para la mayoría social, esa mayoría social que tenemos que proteger, ese 5 % puede suponer un detrimento muy importante en la calidad de esos servicios públicos que son esenciales, que son para todos, que son para todas.

Llegados a este punto del discurso, yo creo que a nadie le extrañará, y menos a usted, señor Barbón, lo que voy a decir ahora. Este grupo parlamentario sí, este grupo parlamentario quiere gobernar. Este grupo parlamentario sí quiere formar un Gobierno de unidad progresista.

En primer lugar, para terminar un ejercicio de responsabilidad que empezábamos ya con esa decisión, hace más de mes y medio, de votar que sí en esta investidura, que era el de trasladar una imagen de serenidad y una imagen de estabilidad para Asturias. Yo creo que además nos avalan nuestra historia y nuestra trayectoria. Y aquí quizás a mis coaligados les voy a pedir que me perdonen si durante un minuto hablo más quizás como coordinador general de Izquierda Unida que como portavoz de Convocatoria por Asturias.

Yo creo que esa historia que esta organización política atesora, en defensa de las libertades; en defensa de la restauración de la democracia en este país; con todas las cesiones que en su momento se hicieron en aras de la convivencia pacífica y el desarrollo económico, social, cultural y en libertad de España; en un momento muy difícil, con todavía gente en el exilio, con gente en la cárcel, con gente que venía de sufrir una represión muy dura, nos avala para reivindicarnos como fuerza, activa, además, del arco democrático de nuestro país.

Que nuestra gestión en cientos y cientos de ayuntamientos a lo largo y ancho de España, que nuestra gestión en decenas de ayuntamientos en Asturias, que nuestra gestión, que además no es una casualidad ni fruto de un día, sino que se consolida, elección tras elección, en muchos de esos ayuntamientos, que nuestra gestión también en Gobiernos de comunidades autónomas, dos en Asturias ya durante este siglo, demuestra que somos parte viva de esa democracia y, por lo tanto, no comprendo el miedo, no comprendo la preocupación y no comprendo el alarmismo que en ocasiones la derecha política y la derecha económica plantean sobre nosotros con ese mantra de que no pacte usted con la izquierda. Somos izquierda, somos izquierda democrática, creo que hemos demostrado más que suficiente que nuestra historia avala eso y también nuestra trayectoria.

Gente como Horacio Fernández Inguanzo, que decía frases tan bonitas como que sobre la muerte y el odio no se construye una patria. Gente como Anita Sirgo, que sigue recordándonos hoy en día que no hay un bien más preciado que el valor de las conquistas sociales y de la democracia. O gente como un paisano suyo y mío, Manolín el de Llorío, muchísimos años defendiendo la libertad en el monte, sufriendo muchísimos años de cárcel, que salió de esa cárcel, que fue concejal en el primer ayuntamiento democrático de Laviana, que siempre defendió la democracia y que nunca toleró críticas a quien acusaba de imperfecciones al sistema democrático.

Yo creo que toda esa gente avala que somos una fuerza política que no genera ningún tipo de alarma y que no es un peligro ni para la Constitución, que la defendimos y la votamos, ni para la estabilidad y la convivencia ni en Asturias ni en España, porque, en definitiva, reformismo fuerte es lo opuesto a los extremismos.

Y como le decía, señor Barbón, si nos queremos sumar a su Gobierno y le diría que culminemos ya esa negociación que nuestras delegaciones llevan manteniendo desde hace unos cuantos días.

Yo creo que sería interesante que hoy tanto usted como yo nos comprometamos aquí, en este Parlamento, en esta tribuna, a avanzar en la culminación de ese acuerdo, a avanzar en la consecución de un programa de cambio, de un programa que tiene que ser, además, de transformación. Porque estoy seguro de ello, lo espera una parte muy importante de la sociedad asturiana, que está anhelando que demos luz verde a ese acuerdo.

Y porque, además, señor Barbón, estoy también seguro de una cuestión: lo mejor para el domingo en Asturias, lo mejor para que nuestra base social vaya animada, vaya convencida a votar el domingo de que sí es posible ganar las elecciones, de que sí es posible reeditar esa mayoría que tenemos a nivel nacional, el mejor impulso que le podemos dar en Asturias es que logremos un Gobierno que no sea solamente de unidad progresista, que si no sea también un Gobierno reformista.

Señor Presidente, muchísimas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Zapico.



Tiene la palabra, a renglón seguido, la portavoz parlamentaria del Grupo Vox, por tiempo igualmente de cuarenta y cinco minutos.

La señora **LÓPEZ FERNÁNDEZ**: Gracias, presidente.

Buenos días, señorías:

Hoy nos hubiera gustado iniciar esta intervención celebrando el hecho de que esta nueva andadura en la Junta General del Principado fuera diferente y hubiéramos podido aprobar una declaración institucional por el aniversario del secuestro y asesinato de Miguel Ángel Blanco y en recuerdo de las más de 850 víctimas de ETA. Pero la realidad es que las fuerzas de izquierdas de esta Cámara, Podemos e Izquierda Unida, los socios preferentes del PSOE, han votado en contra de ella.

Centrándonos en el debate, debemos decirle que, tras escucharle atentamente en el día de ayer, cada día tenemos más claro que el PSOE no da puntada sin hilo. Todos y cada uno de los movimientos que ustedes dan, señor Barbón, me estoy dirigiendo a usted, responden a intereses exclusivamente partidistas.

Que el debate de investidura sea en plena campaña electoral no es casualidad, lo han utilizado como una herramienta más de campaña por miedo al fracaso electoral y para poder sacar el mayor rédito político posible.

Saben perfectamente que la izquierda puede perder las elecciones generales. El 28 de mayo ya vivimos un adelanto y sabe que el PSOE ha ganado por poco más de setecientos votos, señor Barbón. Sabe que la izquierda en Asturias ha perdido cuatro diputados. Sabe que Vox, por mucho que le pese, ha duplicado la representación y ha pasado de ser la última a la tercera fuerza democrática de nuestra región, a pesar del cordón antidemocrático que ha ejercido y pretende seguir ejerciendo sobre Vox.

Por eso, hoy, desde la casa de todos los asturianos, quiero, en nombre de Vox, darles las gracias a todos los asturianos y españoles valientes que nos han votado, porque, con el acoso social, mediático y político al que nos están sometiendo, no es fácil ser valiente.

La demonización que se está haciendo de Vox en los últimos tiempos es la más dura desde nuestra fundación. Ya ha llegado a unos límites en los que se han sobrepasado todas las líneas. Pero, fíjese, aquí seguimos, como le decía, con la doble representación y con la confianza de más de 52 000 asturianos, a los que no vamos a defraudar.

Vox, señor Barbón, ha venido a quedarse, para instaurar el sentido común y para ofrecer precisamente lo que usted niega, democracia. Ustedes niegan continuamente la posibilidad de tener una relación democrática con un partido constitucional como Vox, que apoya la unidad de España, cuando su partido, el PSOE, se ha apoyado para gobernar España en separatistas y en los herederos de ETA.

Usted, señor Barbón, que presume de ser democrático, que proclama que hay que defender la democracia con uñas y dientes, se jacta de establecer un cordón sanitario, cuando en realidad es antidemocrático, contra Vox en esta Junta General, la Junta General, que es la casa de todos los asturianos y, por supuesto, también de los asturianos que votan a Vox.

La semana pasada se reunió con todos los portavoces del resto de los grupos políticos, menos con Vox. Señor Barbón, ha despreciado usted a 52 000 asturianos... Sí, señor Barbón, no diga que no con la cabeza, cuando sabe que sí, porque nos ha negado la palabra.

La democracia consiste en aceptar y respetar lo que han elegido los asturianos. Señor Barbón, el poder no lo tiene usted y no es una cosa que lo diga yo, lo dice la Constitución. No se crea más que nadie y, como usted mismo recomendó en el debate electoral, sea humilde, respete y escuche a todos los asturianos, a los que opinan igual que usted y, por supuesto, a los disidentes. Deje a un lado ese discurso de odio injustificado y sin argumentos hacia Vox porque lo único que logra es generar conflictos, enfrentamientos entre asturianos completamente innecesarios. Lleve a cabo, pero de verdad, lo que comentaba ayer, esa política útil sin crispación porque usted está haciendo todo lo contrario. No hay un día que ustedes no arremetan contra Vox.

Háganlo. Yo no les voy a decir que no lo hagan, evidentemente, pero justifiquenlo, arguméntenlo y digan simplemente la verdad.

Porque, vamos a ver, señor Barbón, usted piensa... O sea, una de las cosas que dijo es que Vox no nos queremos...

Disculpe, estoy en mi turno, entonces, tenga un poco de respeto; tanto que respeta a las mujeres, respéteme a mí.

Dicen que no se reúnen con Vox porque queremos eliminar los derechos de las mujeres. ¿Usted cree o piensa que las mujeres que votan a Vox, las mujeres que militan en Vox, las mujeres que representan a Vox en las instituciones, yo misma, somos unas ignorantes? ¿Piensa que vamos a representar, a votar o militar en un partido que va a recortar nuestros propios derechos?

Además, ¿cómo es posible, cómo es posible que un partido que, según ustedes, no cree en las mujeres tenga a mujeres representando a Vox? Oviedo, tres mujeres; Avilés, tres mujeres; Gijón, mujer; Llanera, mujer; Corvera, mujer; Villaviciosa, mujer; y la que le habla, portavoz en esta Junta General, mujer.

En ningún momento, señor Barbón, Vox pretende recortar derechos a nadie, porque es el único partido que defiende la igualdad real. ¿Sabe por qué? Porque hablamos de personas, no hablamos de hombres, de mujeres o de orientaciones sexuales, hablamos de personas. Todas las personas tienen los mismos derechos y las mismas obligaciones, todas, sin excluir absolutamente a nadie, como ustedes hacen.

No negamos que exista la violencia sobre la mujer, hacia la mujer, pero también existe violencia hacia los niños, hacia los hombres y hacia las personas mayores. Y lo que quiere Vox es proteger a todas las víctimas por igual; en definitiva, proteger a todas las personas.

La ley de violencia de género no sirve para proteger a las mujeres. Sabemos que el número de mujeres asesinadas, por desgracia, no desciende con esta ley. Bajo el Gobierno del PSOE y sus socios radicales, señor Barbón, las violaciones han aumentado en España. Ustedes han conseguido poner en peligro a las mujeres porque hoy tenemos a más de doscientos violadores y agresores sexuales en la calle y más de tres mil han visto reducidas sus penas gracias a la ley del «solo sí es sí», que ustedes han aprobado.

Vox es el partido que, de manera más contundente, quiere castigar a los agresores de las mujeres. Y esto, señor Barbón, es lo que usted debería hacer, dar seguridad a las mujeres y no aumentar el riesgo que algunas de nosotras corremos.

Por lo tanto, lo que dijo ayer, que, por cierto, no lo argumentó, para intentar justificar el no haber tenido contacto con Vox, se cae por su propio peso, señor Barbón.

Ayer, además, yo no sé si estábamos asistiendo a un discurso de investidura o más bien a una reposición de esas que utilizan las cadenas de televisión en época veraniega para rellenar la programación. Porque ¿sabría usted decirnos de qué habló hace cuatro años en esta misma Cámara? Es más, voy un poco más lejos, ¿sabría usted decirnos de qué habló su predecesor, Javier Fernández, en sus dos discursos de investidura, allá por el 2012? Se lo he puesto muy fácil, porque debería recordarlo y porque son los mismos problemas que usted mencionaba en el día de ayer.

Asturias cuenta con los mismos problemas con los que contaba ya en el 2012, pero agravados: más éxodo de jóvenes, más paro juvenil, más despoblación, más cierre de grandes empresas, más pérdida de grandes industrias y mayor aumento de la pobreza. Los mismos problemas que había en Asturias hace más de una década y, si me apura, los mismos problemas que tenía ya el señor Areces. Y, ojo, señor Barbón, que hace una década no había pandemia ni guerra de Ucrania. Por tanto, la excusa comodín que lleva utilizando durante estos cuatro años no le sirve.

Llevamos muchos años de parálisis, lo que se traduce en retroceso, en la verdadera involución para Asturias, porque han sido incapaces de cumplir lo que han prometido. Incapaces, desde hace más de una década, de dar solución a todos los problemas que antes le acabo de mencionar.

Ustedes, por todo ello, por su nefasta gestión, sí que son la verdadera involución y amenaza para los asturianos, porque con ustedes no progresamos, sino todo lo contrario, retrocedemos. Eso, sí, hay una cosa que nadie les va a negar nunca a ustedes, y es su capacidad inventiva y sus dotes para intentar manipular a los asturianos.

Usted ha tenido la gallardía, porque realmente no se puede decir de otra forma, de presentarse a estas elecciones con el lema «Llegó el momento de Asturias». Vaya cuajo, toma ya. La misma frase que utilizó su partido para engañar a los asturianos, tras cerrarles las minas de carbón, mientras se dedicaban a despilfarrar y robar los más de 24 000 millones de fondos mineros con los que el Gobierno compró el silencio del Partido Socialista y del Partido Popular de la región, mientras arruinaban las cuencas mineras. Y eso es culpa suya, señor Barbón, de su partido.

Pero no solamente esto, sino que este mismo lema, con palabras similares, fue el que ustedes utilizaron hace menos de dos años para volver a engañar a los asturianos. Ustedes nos decían que Asturias debía aprovechar el último tren que llegaría con los fondos Next Generation, el maná de Europa, nos

vendían, se acordará, ¿verdad? Unos fondos que, efectivamente, llegaron a cuentagotas, pero que no han servido para mejorar la situación ni generar riqueza en Asturias.

Y ahora, por tercera vez, son capaces de presentarse con el mismo lema, «el momento». Y yo le pregunto, porque seguramente que los asturianos también se lo están preguntando, ¿el momento no era con los fondos mineros?, ¿el momento no era con los fondos europeos? Ahora, explíquenos de qué es el momento, ¿de pordiosear al Estado por unas asignaciones dignas, porque la izquierda ha sido incapaz de generar riqueza en la región y de crear una Asturias atractiva para la llegada de nuevos inversores, señor Barbón? Díganos, por favor, de qué momento habla. Y, sobre todo, una pregunta muy importante, cuéntenos qué ocurrió en las otras dos ocasiones para que ese momento de Asturias que ustedes nos vendían fracasara. Porque yo solamente encuentro un denominador común, y es que en ambas ocasiones han sido ustedes los que han gestionado las ayudas exteriores. Es decir, ha fracasado por su incapacidad para gestionar las oportunidades que se nos presentan en Asturias.

¿El resultado? Si se da un paso por las cuencas mineras, y usted es de allí, por el suroccidente, yo soy de allí y me duele horrores ver cómo están el suroccidente y las cuencas mineras y, en general, Asturias, se observa a simple vista. Y, sin duda alguna, el lugar de España más castigado por el socialismo de toda la democracia es Asturias, gracias a ustedes.

Evidentemente, ya sabrá usted que no vamos a apoyar su investidura como presidente. Pero no se equivoque, porque nosotros no lo hacemos por un tema ideológico, como hacen ustedes, sino que lo haremos porque creemos que su proyecto fracasará, como ya lo ha hecho durante las legislaturas anteriores. Es decir, lo haremos por un ejercicio de responsabilidad con los asturianos.

En su discurso dejó para el final la referencia al reto demográfico, señor Barbón, pero esto no es algo nuevo para usted, porque ya durante la otra legislatura, a pesar de que reconocía que se trataba del eje principal de todas sus políticas, ustedes lo dejaron para el final. Tan tan tan para el final que no le dio tiempo a aprobar ninguna ley para intentar revertir esta problemática. Ha sido usted como el típico mal estudiante que deja todo para el día antes del examen, pero es que usted finalmente no se llegó ni a presentar al examen.

Ayer, precisamente, también nos decía que no existía una varita mágica y que sus políticas tendrían eficacia dentro de unos años. Yo le vuelvo a preguntar, ¿por qué no están siendo ya eficaces, señor Barbón? Llevan ustedes dos décadas intentando revertir esta problemática y lo cierto es que cada año que pasa tiene la misma eficacia, más y más pérdida de población. Esta es la realidad, señoría. Las políticas que ustedes aplican sí son eficaces, pero, por desgracia, son eficaces para continuar perdiendo población.

Si usted, señor Barbón, que me gustaría que levantase un poco la mirada y me mirara un poco a la cara, por esto del respeto, si usted se hubiera sentado con Vox... *(El señor Barbón Rodríguez: «Estoy tomando notas»)*. Me parece perfecto, pero yo ayer, cuando se dirigió... *(El señor Barbón Rodríguez: «Es que solo faltaba, no poder tomar notas...»)*.

El señor **PRESIDENTE**: Señorías, señora portavoz, continúe con el discurso y dejen de interpelar con esta frecuencia porque se está provocando algo innecesario.

Continúe con el discurso, por favor.

La señora **LÓPEZ FERNÁNDEZ**: Gracias, presidente.

Si usted se hubiera sentado con Vox, señor Barbón, nosotros le hubiéramos explicado cuáles son las recetas para intentar acabar con esta losa que persigue a la región.

Y apunte, señor Barbón, ya que está apuntando, ya que no nos recibe, además, también se lo decimos por aquí: reducir impuestos, crear oportunidades de empleo para nuestros jóvenes, poner a la familia en el centro de todas nuestras políticas, fomentar la natalidad.

Porque Asturias, señor Barbón, y Galicia, gobernada por el Partido Popular de Feijoo, son las dos únicas comunidades autónomas de costa de todo el país que han perdido población en los últimos cuatro años. Es decir, los demás sí están tomando medidas adecuadas para revertir esta situación, cosa que no se está haciendo aquí, en Asturias.

Usted pasará a la historia como el presidente autonómico que más grandes industrias ha logrado dejar escapar, señor Barbón. Usted pretende continuar con los planteamientos suicidas de la Agenda 2030, que ha llevado a la desaparición de miles de empleos en la región.

Le voy a dar un dato de cómo sus políticas son dañinas para los asturianos, por mucho que se empeñe usted en adornarlo.

El plan verde de Arcelor, al que hizo usted referencia ayer y al que ustedes han obligado a la factoría, dejará la plantilla en la mitad de la que había en 2006, cuando llegó Mittal. El plan de descarbonización, que se plantea siguiendo los dictámenes de la Agenda 2030, implicará un recorte de empleos. El ajuste supondrá, con toda la probabilidad, dejar la plantilla con poco más de tres mil trabajadores, la mitad, repito, de lo que tenía en 2006. Y todavía son capaces de salir a los medios de comunicación vendiendo la gran oportunidad que su Gobierno ha logrado para la región, cuando la realidad, señor Barbón, es que miles de trabajadores, miles de familias, gracias a ustedes, no tendrán empleo y tendrán que buscarlo fuera de la región.

Y, por si esto fuera poco drama, señor Barbón, después de analizar mucho cómo han llevado la gestión en este Gobierno durante estos cuatro años, yo solamente llego a una conclusión, y es que usted y su partido son felices viendo a nuestros jóvenes marchar. Todos nos acordaremos de la época de Areces, que lo consideraba una leyenda urbana. Javier Fernández elaboró un plan demográfico de 2019 a 2027 y llega usted, hizo caso omiso a dicho plan y nos entretuvo cuatro años para elaborar el dictamen Llamedo. En el intervalo, desde el señor Areces a su gran dictamen Llamedo, más de 120 000 jóvenes asturianos han tenido que irse fuera de nuestra región a buscarse la vida en las últimas dos décadas, señor Barbón. Los jóvenes que se marchan están en edad de comenzar una carrera laboral y de formar una familia, y a esto es a lo que llevan las políticas socialistas, que asolan el Principado desde hace ya demasiados años. Que se marchan no porque quieran ver a sus familias una única vez al año o porque no les gusta Asturias, sino por culpa de las políticas que ustedes llevan a cabo, que les obligan a marcharse fuera a buscarse una oportunidad.

Usted es el presidente autonómico que menos empleo creó durante la pasada legislatura. Porque ustedes son destructores de trabajo, destructores de sueños, destructores de planes de futuro para las familias asturianas, destructores de empleo, de riqueza y de población.

Usted, señor Barbón, con sus políticas, está expulsando a los asturianos de nuestra tierra, y no busque más excusas porque es culpa de las políticas socialistas que ustedes llevan a cabo, no sigan buscando excusas y no sigan adornando los datos mientras que siguen arruinando Asturias.

Fíjese que tres, tres de cada cinco empresarios asturianos califican de mala la situación de la economía regional, empresarios que no quieren ni subvenciones ni ayudas, lo único que piden es que se les permita competir en igualdad de condiciones. FADE les ha expuesto la necesidad de llevar a cabo un cambio de modelo fiscal, pero ustedes continúan cegados por la ideología y su afán recaudatorio, en que mientras subvencionan a los sindicatos de clase con más de 1,4 millones de euros al año, ven al empresario y al autónomo como el enemigo, y le tengo que decir que son los empresarios y los autónomos los que generan empleo, riqueza y ayudan a fijar población.

Solo este año, señor Barbón, el pequeño comercio ha perdido 20 000 autónomos en todo el país, 1200 de ellos aquí, en nuestra región. Y, señor Barbón, no hay empleo porque cada vez hay menos empresas y autónomos, y cada vez hay menos empresas y autónomos porque la excesiva burocracia que ustedes han inventado, aunque hoy le declaran la guerra, y la excesiva presión fiscal les obliga a cerrar y a posibles inversores extranjeros a no instalarse aquí, en Asturias, pero esto no es algo que sorprenda, porque ya sabemos que a usted no le preocupa en absoluto. En su discurso de ayer no hizo ni una sola mención a la elevada presión fiscal que sufren nuestras empresas, nuestros autónomos y los asturianos en general, y, señor Barbón, sin empresas no hay empleo, sin empleo no hay población y sin población no hay contribuyentes, así que abandone las políticas de siempre, que están arruinando y vaciando nuestra maravillosa tierra. Si hace exactamente lo mismo, tendremos exactamente el mismo resultado, y es negativo para Asturias y para los asturianos.

Es necesario y urgente llevar a cabo una ambiciosa reducción de impuestos, aliviar la carga fiscal de las empresas, autónomos, de nuestras familias, para que vivir y trabajar en Asturias sea posible, que sea una realidad. Sabemos, y no queremos engañar a nadie, que no se puede hacer de la noche a la mañana, hay que hacerlo de forma razonable, con los técnicos, y no de forma imprudente y alocada, pero es que en el corto y medio plazo bajar impuestos genera riqueza, señor Barbón.

Ustedes siempre hacen referencia, hablando de reducir impuestos, a que la reducción de impuestos pone en peligro a los servicios públicos, pero yo me pregunto: ¿por qué se dice que debe ponerse en riesgo el sistema de pensiones, el sistema de educación, el sistema de sanidad? ¿Por qué no está en riesgo el sistema autonómico? ¿Por qué no está en riesgo el sistema de chiringuitos públicos que hay en toda España? ¿Por qué no ponemos todo eso en riesgo? ¿Por qué no ponemos en riesgo el plan estratégico de los 20 000 millones del plan de igualdad de la señora Montero? ¿Por qué no reducimos el gasto político, señor Barbón? Nosotros hemos sido claros, siempre hemos apostado por reducir el gasto político, y, fíjese, allí donde hemos entrado en el Gobierno y donde hemos tenido poder de

decisión, mismamente esta semana, en el Ayuntamiento de Tineo, hemos logrado con nuestros votos que se incremente el gasto político previsto para este ayuntamiento, es decir, Vox cumple con lo que promete.

Por tanto, se pueden bajar impuestos sin recortar los servicios públicos, donde hay que recortar es en el gasto político, el gasto ideológico, el gasto improductivo.

Y fíjese que con lo que se ha destinado en los últimos presupuestos en Asturias solo a subvenciones a tres sindicatos de clase y la llingua se podría contratar, por ejemplo, a 140 médicos al año, al año, le repito. Sí, haga las cuentas, que yo las he hecho.

¿Usted qué prefiere, señor Barbón, que los asturianos hablen llingua o que tengan unos servicios públicos de calidad? Responda a los asturianos esta pregunta. Nosotros sabemos de dónde tenemos que reducir para que los servicios públicos no se vean afectados. No queremos reducir ni recortar los servicios públicos. Y, por cierto, cuando usted ayer nos intentó hablar de cultura, leyó una parte de su discurso en una lengua que, por cierto, usted mismo dio a entender que desconoce, una lengua que, además de desconocer, pretende imponer a todos los asturianos y, además, vemos que no es buen alumno, porque no es la primera vez que intenta utilizar esa lengua en esta Cámara y se trastabilla al leerla. Y, por cierto, señor Barbón, *furcies* —que no sé si lo quiere aclarar o lo mantiene—, de esto sí que le escuchamos hablar ayer, señoría, dijo: «Hay *furcies* que no quieren la cooficialidad». Pues, no, señor Barbón, hay miles de asturianos, no sé si los llamará *furcios*, que no queremos que nos impongan una lengua inventada. La llingua sabe que fue uno de sus grandes fracasos en la legislatura pasada, Vox logró parar la locura que querían llevar a cabo, pretendiendo imponer la oficialidad en nuestra región.

Durante meses usted estuvo engañando, como ya nos tiene acostumbrados, a los asturianos. Querían vendernos una oficialidad amable, un concepto que, como ya conoce, el propio Tribunal Constitucional ha señalado que no existe, es decir, la oficialidad implicaría imposición y, además, un gasto adicional de más de 200 millones de euros al año, que saldría del bolsillo de los asturianos. Entonces, díganos también, los presupuestos son finitos y hay que priorizar, usted, para hacer este gasto de 200 millones de euros en la llingua, ¿de dónde recortaría para hacer frente a las inversiones que sí son importantes: sanidad, educación, infraestructuras?, ¿recortaría de ahí o de dónde? Explíquelo a los asturianos.

Defender la llingua, señor Barbón, es destruir la riqueza lingüística de nuestra región, no me cansaré de decirlo, es destruir todos y cada uno de los diferentes bables que sí se hablan en Asturias, y ustedes pretenden unificar todos esos bables en una única lengua que han inventado.

Queremos Asturias y, por eso, queremos conservar y promocionar la cultura real asturiana, que fomente el arraigo a la tierra y a nuestros usos, costumbres y tradiciones, sin inventar ni imponer absolutamente nada a los asturianos.

Y hablando de arraigo a la tierra, no podemos dejar de pasar el hecho de que su Gobierno le haya declarado la guerra al medio rural asturiano. Se han propuesto acabar con la agricultura, la ganadería, la caza, nuestros bosques y nuestra riqueza medioambiental. La izquierda es la gran enemiga del campo asturiano.

Gracias a ustedes las explotaciones agrarias asturianas son las menos rentables de toda España. Un informe del ministerio sitúa la renta neta por ganadería y plantación en el Principado en 17 155 euros al año, muy por debajo de la española. En la última década, en Asturias, 3931 explotaciones ganaderas de bovino, según datos de SADEI, cerraron, señor Barbón. En 2021, estaban en funcionamiento 14 259, frente a las 18 190 de 2011.

Y, por si fuera poco, el Parlamento Europeo aprobó hace una semana el informe general sobre la llamada «ley de restauración de la naturaleza», una norma que supone una amenaza para el sector agrario y que abrirá la puerta a la destrucción de la tierra cultivable, con los votos, por supuesto, de los socialistas, los liberales, los verdes y parte del grupo parlamentario del Partido Popular Europeo.

En Vox pensamos que es posible y necesario conservar nuestro enorme patrimonio natural haciéndolo compatible con las necesidades humanas y sociales, al contrario de las élites y los políticos que no conocen ni pisan la tierra sobre la que pretenden legislar, con la única intención de expulsar a nuestros productores de sus explotaciones y hacer inviable la vida en el medio rural.

Las instituciones deben rectificar y dejar a un lado el fanatismo climático para ponerse del lado de los agricultores y las gentes del campo, que son los verdaderos ecologistas y los que verdaderamente viven, conocen, cuidan y trabajan el entorno natural.

Ayer, por cierto, señor Barbón, se le llenó la boca hablando del estado de bienestar, pero la realidad es que de lo que no le hemos escuchado hablar fue de los niños con necesidades educativas especiales. En los últimos años, ni siquiera se han ejecutado las inversiones previstas en los presupuestos para los centros de niños con necesidades especiales, señor Barbón. El ejemplo más ilustrativo lo tenemos estos días en el colegio especial de Latores, donde los propios padres han tenido que hacer frente al arreglo de la cubierta de la piscina ante la reiterada negativa de la Consejería de Educación.

Y ya no hablemos de las infraestructuras de educación. Diez centros dependientes del Principado que necesitan actuaciones urgentes para prevenir derrumbes; infraestructuras deficientes que ponen en peligro la seguridad de nuestros niños, mientras ustedes miran todos los días hacia otro lado.

Pero, igual que tampoco ha hablado de educación, tampoco ha hablado usted de los mayores... *(El señor Barbón Rodríguez pronuncia palabras que no se perciben)*. De Educación Especial. *(El señor Barbón Rodríguez: «Ah»)*. Me gusta que esté atento, gracias. Pero es que tampoco ha hablado usted... *(El señor Barbón Rodríguez pronuncia palabras que no se perciben)*. Tampoco ha hablado usted de los mayores. Se refirió a ellos de pasada en una sola ocasión, señor Barbón.

No ha hablado de los niños, de los mayores, de trabajadores, pero sí de sí mismo. Eso es lo que le gusta a usted. Usted el verdadero estado de bienestar que defiende es el bienestar de la clase política y por eso quieren silenciar a Vox. Por eso nos temen, porque son concedores de que con nosotros se acabará su estado de bienestar y comenzará el estado de bienestar de los asturianos y de los españoles.

Le voy a dar un dato sobre su gestión y gasto político, señor Barbón. Su Gobierno ha cerrado la legislatura con menos leyes aprobadas desde 1995. Sin contar los presupuestos, se han aprobado diez leyes en la anterior legislatura.

Más de 25 000 millones de presupuestos gestionados por este Gobierno desde el año 2019 para aprobar diez leyes. Unas leyes que no han servido en ningún caso para mejorar la vida de los asturianos. Unas leyes muy alejadas de sus discursos triunfalistas, pero unas leyes que nos han salido excesivamente caras a los asturianos.

Hagan ustedes mismos, señorías, los cálculos del coste legislativo de su Gobierno y luego explíquese lo a todos los asturianos. *(El señor Barbón Rodríguez pronuncia palabras que no se perciben)*. Porque, señor Barbón, cuando les diga a los asturianos cuánto nos ha costado esta legislatura, debería explicarles también por qué ese dinero no se ha destinado a mejorar las listas de espera en sanidad o por qué ese dinero no ha servido para mejorar la situación de las personas dependientes en Asturias.

No sabemos cómo será el organigrama de su próximo Gobierno ni por cuántas consejerías está conformado, pero, a la vista de todo lo sucedido desde las elecciones, estamos convencidísimos de que tendrá dos consejerías que seguramente no aparecerán en ningún lado, que serán la consejería de oposición del Partido Popular y la consejería de deuda.

Hablaba usted también de cómo había cambiado Asturias. Y aquí, señor Barbón, no podemos estar más de acuerdo. Hace unos años no se consideraría normal que el Gobierno de Asturias, fíjese lo que le digo, dependiera de que el Partido Socialista blanqueara a dos formaciones comunistas para gobernar apoyándose en políticas radicales.

Usted habla de no querer blanquear a un partido, Vox, que considera un agitador de masas, cuando la realidad es que Vox es el partido que más violencia verbal y física ha sufrido en todos y cada uno de los actos que organizamos a lo largo de todo el país. El ejemplo más cercano lo tiene aquí, en la última visita de Santiago Abascal a Gijón, hace unos días, señor Barbón.

Negar la palabra a una fuerza democrática respaldada por más de 52 000 asturianos, basándose en una mentira, mientras da el poder a fuerzas comunistas con menor respaldo social y que son los verdaderos agitadores de las calles, le deja a usted en muy mal lugar como político, señor Barbón.

Vox ya ha demostrado, y así seguirá haciendo, que somos un partido que defiende los intereses de los asturianos, sin importar la ideología. Así lo hemos hecho durante esta legislatura y lo seguiremos haciendo.

Y, si no recuerdo mal, acababa usted su discurso hablando ayer de anteponer Asturias a cualquier otro interés por encima de cualquier brecha ideológica. Esto lo ha dicho usted y, una vez más, usted se desmiente a sí mismo. Porque ¿cómo se sostiene esta afirmación, señor Barbón, segundos después de que usted señalara públicamente que no contaría con Vox en ningún caso?

¿Cómo se sostiene esta afirmación si usted ignora y señala a más de 52 000 asturianos por el mero hecho de que piensan diferente a usted? Y, sobre todo, señor Barbón, ¿cómo pretende sostener dicha afirmación si durante cuatro años usted, haciendo gala de su democracia malentendida, ha votado en

contra de medidas que únicamente perseguían el beneficio de los asturianos por el mero hecho de que las hubiera presentado Vox?

Usted ha rechazado ayudar a los asturianos únicamente por criterios puramente ideológicos. El Partido Socialista de Asturias ha votado en contra de todas y cada una de las iniciativas presentadas por Vox en este Parlamento. Y le voy a citar alguna, como mero ejemplo. alguna de ellas.

Declarar la ganadería como una actividad esencial, en contra. Implantar un plan frente al acoso escolar y el suicidio, en contra. Han votado en contra también de reducir el IVA de los piensos, así como de las materias primas necesarias para la ganadería y la agricultura. Implantar la gratuidad de la escuela de 0 a 3 años llevando a cabo convenios con las escuelas privadas, en contra. Contratar a veinte pediatras, en contra. La dotación de mascarillas a los colegios en plena ola de COVID, en contra. Si negaron que existiera también al menos una plaza de diplomado en Enfermería en cada centro educativo de Educación Especial. Se han opuesto a la reducción de cargas fiscales a las empresas y autónomos asturianos. Se negaron a dotar a los servicios de emergencia de los medios y materiales necesarios para desarrollar su trabajo con seguridad. Negaron ayudas para los concejos y las empresas del suroccidente afectadas por los argayos. Votaron contra la reducción del IVA de la electricidad. Incluso se han opuesto a la reducción del gasto político, un claro ejemplo de cómo reducir el gasto de la Administración, sin la necesidad de tocar ni la educación ni la sanidad.

Así que díganos, por favor, si alguna de estas medidas, alguna de estas medidas que le acabo de enunciar tenían algún fin ideológico o si simplemente iban en beneficio de los asturianos, señorita. Y, cuando nos responda a esto, díganos si realmente en esta legislatura su Gobierno va a apartar de verdad los criterios ideológicos y va a pensar por primera vez en los asturianos.

Por ello, ante todo esto, señor Barbón, por los ganaderos, que han tenido que cerrar sus explotaciones ante sus políticas contra el campo; por los pescadores, que ven amenazado su modelo de vida; por las familias, que ven cómo sus hijos deben emigrar para ganarse la vida; por los miles de asturianos que viven con nostalgia fuera de nuestra región; por los miles de autónomos que han tenido que bajar la persiana; por los empresarios, a los que ahoga con su presión fiscal; por los asturianos, que luchan cada día por un puesto de trabajo digno; por nuestros mayores, a los que tanto les debemos y su Gobierno les está dando tan poco; por los miles de asturianos que engrosan las listas de espera sanitarias; por todos los sanitarios, que están abandonados por su nefasta gestión; por los niños con necesidades educativas especiales, reiteradamente abandonados desde su Gobierno; por las familias, que deben empezar a decidir qué facturas deben dejar de pagar. Por todos estos motivos y muchos más que le podríamos seguir enumerando, Vox nunca va a blanquear a su Gobierno.

Tendremos por delante cuatro años de Gobierno socialista y de parálisis, pero que nadie tenga duda de que Vox seguirá trabajando día a día por los asturianos, para que la alternativa al bipartidismo llegue al Gobierno de nuestra querida Asturias.

No somos como el resto de los partidos de esta Cámara, que, por cierto, todos ustedes han criticado al PSOE duramente durante la campaña y hoy casi suplican por ser la muleta del PSOE. Nosotros no somos así. Tampoco vamos a ser como el Partido Popular, que le ha puesto al PSOE una alfombra roja desde el momento en que ha renunciado a construir una alternativa al socialismo, una alternativa a las políticas que nos arruinan, y por eso la única oposición real y el único partido que defiende lo que de verdad importa a los asturianos y a los españoles es Vox.

Muchas gracias. *(Aplausos)*.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora López.

Tiene la palabra, a renglón seguido, el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, por un tiempo de cuarenta y cinco minutos. *(Continúan los aplausos)*.

Por favor...

El señor **CANGA FANO**: Señor presidente, señorías:

Antes de empezar mi discurso, quería transmitir la preocupación de nuestro grupo por la desaparición del alcalde de Soto del Barco esta noche. Transmitimos todo nuestro apoyo a su familia y deseamos que solo quede en un susto.

Señor presidente, señorías:

Ya que es mi primera intervención pública en esta Junta General del Principado de Asturias, quiero trasladarles el auténtico honor que para mí supone el hecho de ser diputado en esta Cámara. Honor

de ser representante no solo de aquellos ciudadanos que votaron el pasado mes de mayo al Partido Popular, sino del conjunto de los asturianos.

Saben que yo tenía una vida profesional en la Unión Europea antes de dar el salto a la política. Cuando estaba valorando si asumir el reto de presentarme o no, me prometí que si me dedicaba a la política no iba a utilizar los malos modales que desgraciadamente tanto imperan y que decepcionan a la gente que nos tiene que votar.

Los ciudadanos han perdido notablemente la confianza en los políticos. Quieren que entre nosotros se generen consensos y no espectáculos. Voy a poner por ello todo mi empeño para que los debates que tengamos sean constructivos. Aunque haya diferencias de fondo entre nosotros, creo que mantener buenos modales, a la larga, es bueno para que la actividad política recupere el prestigio que nunca debió perder.

Decía Baltasar Gracián que «lo bueno, si breve, dos veces bueno» y quiero seguir rigurosamente esta máxima.

Señor Barbón, Asturias ha optado por el entendimiento entre las dos grandes fuerzas. Sus diecinueve diputados y los diecisiete del PP hacen treinta y seis, que son el 80 % de los cuarenta y cinco diputados que hay en esta Cámara.

Señor Barbón, las palabras se las lleva al viento. Decía Carl Jung, un ensayista suizo: «Eres lo que haces, no lo que dices que haces». Lo repito: «Eres lo que haces, no lo que dices que haces».

Su discurso de ayer suena bien para alguien que le escuche por primera vez. El problema es que ya hemos vivido muchos años de constantes incumplimientos por su parte. Tiene usted fama de hablar bien y de ejecutar mal lo que dice y la tasa de ejecución presupuestaria en la legislatura anterior nos genera desconfianza hacia usted. Le seguimos tendiendo la mano, pero va a tener usted que convertir sus bonitas palabras en hechos concretos.

Usted tiene que ser el presidente de todos los asturianos y no exclusivamente de sus votantes y tiene usted dos opciones. Una, la que me temo que va a hacer, pactar con Izquierda Unida-Convocatoria por Asturias, aunque aritméticamente no la necesite, y dará, por tanto, un peso desproporcionado a los tres diputados que ha conseguido Izquierda Unida. Dos, ser coherente con lo que usted mismo anunció varias veces en la campaña electoral, y cito algunos titulares publicados en la prensa asturiana: «Barbón no contempla gobernar con consejeros de otras fuerzas», 10 de mayo. «Barbón aspira a obtener los diputados suficientes para gobernar en solitario», 12 de mayo. «El candidato socialista reafirma su preferencia por gobernar en solitario en la próxima legislatura».

Si para usted sus promesas electorales valen algo, lo coherente sería gobernar en solitario ahora que sabe que el Partido Popular no se presenta a la investidura. Sin embargo, usted hablaba en campaña electoral de pactos secretos con Vox, entre PP y Vox. Mire, nosotros no tenemos pactos, ni públicos ni privados, no tenemos pactos con Vox, pero parece que el que tiene un pacto secreto con usted... (*El señor Barbón Rodríguez pronuncia palabras que no se perciben*). No me interrumpa, por favor. Parece que el pacto que tiene es usted con Izquierda Unida. Tendrá que explicarlo a sus votantes porque no se entiende que, pudiendo gobernar en solitario, se ate usted a Izquierda Unida.

Me temo, por tanto, que desde el primer momento está renunciando a ser el presidente de todos. Usted tuvo el 36,5 % de los votos e Izquierda Unida, el 7,6 %. Eso hace el 44 %. Con nosotros sería el 70 %.

Comprendo que quedan unos días para las elecciones generales. Usted, que ha sido el gran defensor del sanchismo en Asturias, entiendo que tiene que mostrarse sanchista hasta el último minuto, pero, si deja por un momento el regate corto y pone las luces largas, constatará que Asturias y España están cambiando. Ya sé que usted quiere que todo siga igual, pero esta legislatura va a ser muy diferente de la anterior, y le voy a explicar por qué.

En primer lugar, su poder municipal se ha reducido considerablemente. Ustedes han perdido doce alcaldías y nosotros hemos ganado once, casi el 60 % de los asturianos vivimos ahora en municipios gobernados por el centro-derecha, fundamentalmente municipios gobernados o cogobernados por el Partido Popular. Antes tenía usted veinte diputados y doblaba el número al Partido Popular. Ahora usted ha perdido un diputado y nosotros hemos ganado siete.

Y por último, en unos días es altamente probable que el Partido Popular gobierne en la Moncloa. Asturias está rodeada por tres comunidades autónomas donde gobierna el Partido Popular y probablemente va usted a perder su valedor en Madrid en cinco días.

Repito, por tanto, mi mensaje, señor Barbón, tiene usted dos opciones: escorarse una vez más hacia la izquierda o aprovechar los puentes que le está tendiendo nuestro grupo y que creo que es lo que quiere



una amplia mayoría de los asturianos. Nuestra oferta de pactos es sincera. Somos gente práctica. Asturias se puede quedar como una isla de izquierdas dentro de un país que ha virado hacia el centro-derecha. Y el aislamiento no es bueno para Asturias. Piénselo.

Después del sanchismo, la socialdemocracia volverá a ganar importancia y lo de los pactos con las fuerzas a la izquierda del PSOE será ya cosa del pasado.

Créame si le digo que desde el Grupo Parlamentario Popular queremos llevar a cabo una oposición constructiva y leal, procurando siempre el mayor beneficio de Asturias y los asturianos. Porque, sin duda, se nos plantean cuatro años llenos de retos a los que debemos hacer frente entre todos, de la mejor de las maneras. Más aún teniendo en cuenta que el punto de partida en muchos aspectos, no merece la pena llevarnos a engaño, no es el mejor.

Desde el Partido Popular concurrimos a las pasadas elecciones con un ambicioso programa electoral que atiende a los principales retos y prioridades que afronta hoy Asturias. Y considero que es nuestro deber procurar, como digo, poner nuestro conocimiento y nuestra experiencia y nuestro compromiso al servicio de Asturias, también desde la oposición.

Aunque, señor Barbón, sí que me gustaría matizarle que, a nuestro modo de ver, para establecer un proyecto político a cuatro años vista, el mejor punto de partida siempre es un diagnóstico certero. Y de nada sirve, como creo que ha hecho usted en muchos puntos ayer, autoengañarse ofreciendo cifras y datos frecuentemente sesgados y coyunturales que no exponen en modo alguno la realidad de nuestra región. Porque, señor Barbón, lo que no puede obviarse, por ponerle simplemente algunos ejemplos, es que los datos del paro enmascaran hoy que en el Principado hay 13 500 puestos de trabajo fijos discontinuos, un 86 % más que hace un año, y la inmensa mayoría de ellos, en el sector de los servicios. O que contamos también con una altísima tasa de paro juvenil y de paro de larga duración en España, lo cual resulta cuando menos preocupante.

Le recuerdo que hoy tenemos tres mil autónomos menos y casi seiscientas empresas menos que hace cuatro años, entre ellas, algunas de especial relevancia para Asturias, como Alcoa o Vauste. O que hemos prescindido de nuestras centrales térmicas sin alternativas, quedando con marcas enteras laboralmente muy vinculadas a ellas en situación límite.

Y tampoco podemos obviar el hecho de que infraestructuras clave para Asturias, como la variante de Pajares, la autovía del suroccidente o la autopista del mar, continúan sin fecha para sus aperturas y la red de cercanías y de media distancia sigue en un estado deplorable.

Y ello sigue lastrando las posibilidades de desarrollo de nuestra tierra, para lo que se hace estrictamente necesario disponer de una red de infraestructuras que verdaderamente vertebré nuestro territorio, mejorando los niveles de ejecución presupuestaria, invirtiendo en nuestra red de carreteras autonómica y los puertos del Principado. O que nuestra industria electrointensiva, tras el fracaso que supuso el estatuto, que su propio Gobierno reconoce, fracaso del estatuto aprobado por el Gobierno de Pedro Sánchez, continúa pendiente de que de una vez por todas se adopten medidas que hagan posible mitigar el desmesurado incremento de costes que suponen los derechos de emisión de CO<sub>2</sub>, a fin de poder ganar de nuevo en competitividad. Sin olvidarnos de las importantes carencias que aún persisten en materia de servicios sociales, con déficits importantes en la atención que se presta, por ejemplo, a las personas con discapacidad, enfermos de alzhéimer o incluso ELA, o también de la brecha salarial, que es especialmente grave en el Principado.

Usted se ha ocupado mucho más de las cuencas que de las alas. No se sorprenda, por tanto, si ha perdido bastantes alcaldías en las alas, que es donde se concentra la mayor parte de la actividad agrícola y ganadera de Asturias.

Puesto que el sanchismo ha incluido al lobo en el LESPRES, el Gobierno de Feijoo corregirá ese desatino en breve. Le sugiero que preste mucha más atención al problema del relevo generacional en el campo asturiano.

Debería también usted apoyar mucho más a nuestros productores que tienen IGP o DOP, que no mencionó usted en su discurso, además de las marcas de calidad.

Y le hago una sugerencia que la Comisión Europea propone, lo llamamos el *test rural*. Quiere decir que la persona que usted nombre de consejero de Medio Rural tenga acceso a las otras propuestas de otros consejeros para estar seguro de que las propuestas que salgan de su Consejo de Gobierno sean buenas para el medio rural. Esto es una propuesta que sugiere la Comisión Europea para todos los Gobiernos europeos, independientemente del color que tengan, si quiere usted de verdad tomar en serio el medio rural.

Y también le pido que dé máxima prioridad a acabar con el abandono de nuestros montes para evitar repetir el drama que hemos tenido con los incendios.

Por lo que, señor Barbón, creo que ha llegado el momento de cambiar de paradigma. La centralidad política no es pactar con Izquierda Unida. La centralidad es conseguir que los dos grandes partidos lleguen a acuerdos por el bien de Asturias.

Le propongo buscar una alternativa a la clásica política de bloques que lleva imperando a lo largo de los últimos años en nuestra región. Una política de bloques que usted mismo, desde que asumió por primera vez la Presidencia del Principado, ha alimentado, siguiendo la máxima de intentar arrinconar políticamente al principal partido de la oposición, al Partido Popular, y, por el contrario, gobernar y trazar el futuro de nuestra región de la mano de la izquierda radical.

Así, mientras una y otra vez hasta ahora se le ha llenado la boca en sus intervenciones hablando de moderación política o de respeto hacia las instituciones, nunca ha tenido el menor inconveniente en pactar por sistema con formaciones escoradas hacia planteamientos populistas de izquierdas.

Pero, señor Barbón, yo creo que ha llegado el momento, como le digo, pensando en Asturias, de cambiar. Nosotros venimos con un espíritu constructivo a este debate, pero no noto para nada que usted haya cambiado todavía el chip, y eso no es bueno para Asturias.

Yo soy persona que no cree en el regate corto o en las artimañas políticas. Soy partidario de los grandes acuerdos que hagan posible que Asturias, nuestra tierra, pueda avanzar y afrontar los importantísimos retos que se nos plantean. Porque entre nosotros desde luego que hay discrepancias de fondo, es inevitable, pero también creo que podemos encontrar algunos puntos de acuerdo. Es por esto por lo que, en primer lugar, desde el Partido Popular hemos decidido, por responsabilidad y en defensa del interés general de Asturias, no presentar en este Pleno candidatura a la Presidencia del Principado, de forma que usted tenga la posibilidad de gobernar, si así lo desea, en minoría. Yo no le pido que usted renuncie a su ideología, lo que sí le digo es que los electores han reforzado la política de amplios consensos. Y eso permite que usted pueda avanzar hacia la centralidad en sus políticas, que es lo que, a nuestro juicio, ha pedido, sin duda, una importantísima mayoría de asturianos en las urnas. Pues le recuerdo de nuevo, ustedes y nosotros sumamos treinta y seis de los cuarenta y cinco diputados que hay en esta Cámara, el 80 % de la Cámara. Y carece, por tanto, de sentido el que las líneas maestras de la política asturiana continúen condicionadas por grupos de carácter minoritario.

Aprovecho para resaltar un asunto del cual usted ha pasado de puntillas en su discurso de ayer, la competitividad fiscal de Asturias. Señor Barbón, si uno conduce por una carretera y todos van en sentido contrario, lo más normal es que sea usted el que va por el camino equivocado. No somos competitivos fiscalmente. Revise la fiscalidad asturiana, como han hecho otros Gobiernos del PSOE. Lo puede hacer porque está teniendo ingresos extras gracias a la inflación. Rebaje el IRPF a los que menos ganan. Suprime sucesiones y donaciones, como en otras partes de España. Baje el impuesto de transmisiones patrimoniales. Su vía asturiana no funciona. Hágalo en interés de Asturias.

En segundo lugar, le reitero, por primera vez en este Parlamento, la oferta de pacto de grandes acuerdos en cinco materias que, a nuestro juicio, resultan fundamentales para abordar el futuro de Asturias, oferta respecto de la cual, hasta ahora, no ha tenido a bien respondernos. Estas materias, como he anunciado públicamente, son la demografía, el empleo, la atención a nuestros mayores, la sanidad pública y la reducción de la burocracia.

Y paso a exponerle nuestro punto de vista, las razones por las que creemos que este acuerdo de región, fundamentado en cinco puntos entre ustedes y nosotros, resulta hoy indispensable para el progreso de Asturias.

En primer lugar, demografía. Porque no es sostenible que Asturias, a lo largo de la pasada legislatura, perdiera 24 000 habitantes más, lo que nos ha llevado casi a bajar del millón de habitantes. O que las perspectivas, si nada cambia, apunten a que podríamos perder otros 100 000 más en los próximos quince años, situación que podría volverse especialmente dramática en las alas de nuestra región. Una coyuntura que lleva años exigiendo medidas concretas, a modo de plan de choque, que, hasta hoy, de forma incomprensible, no se han adoptado, dado que, señor Barbón, usted ha sido incapaz de aprobar en cuatro años la ley de reto demográfico, que sí fue capaz de aprobar nuestra vecina Galicia, donde el Gobierno del entonces presidente Feijoo aprobó una ley de impulso demográfico que sirve como marco y orientación de las actuaciones en materia demográfica.

Hacen falta políticas concretas en diferentes ámbitos para afrontar el que, sin duda, representa el mayor reto de futuro que se nos plantea a los asturianos, puesto que, sin relevo generacional, difícilmente habrá futuro en nuestra tierra. Y si un día, hace décadas, llegamos a tener cinco

trabajadores por cada jubilado, ahora solo hay 1,38, y la cifra continúa bajando, algo que resulta completamente insostenible.

Me refiero a medidas como, por ejemplo, la puesta en marcha, de una vez por todas, de la FP Dual para adaptar los ciclos formativos a los requerimientos de las empresas, a ayudas específicas en el mercado laboral para la contratación de jóvenes, para la emancipación de los jóvenes en un momento en que la vivienda resulta más inaccesible que nunca como consecuencia de la subida desorbitada de los tipos de interés, o a verdaderos incentivos fiscales a la natalidad y para las familias numerosas, que incluyan deducciones en el IRPF ya no únicamente por el nacimiento de hijos, sino también, por ejemplo, por cuidado de menores o por gastos de ayuda doméstica o de guardería. Porque la única salida a esta situación pasa por lograr una Asturias que brinde oportunidades laborales a sus jóvenes, de forma que puedan quedarse aquí, y una Asturias en la que acceder a una vivienda y poder formar una familia sean una expectativa realista.

También creemos que, de forma complementaria, sería de utilidad la puesta en marcha de un plan integral de retorno a Asturias, como han hecho nuestros vecinos gallegos, que haga posible que jóvenes y profesionales consolidados que hayan abandonado Asturias por motivos laborales puedan regresar. Los gallegos lo llevan haciendo con éxito hace años, no pasa nada por inspirarnos en lo que hacen nuestros vecinos.

Segundo gran pacto que le proponemos, empleo. Porque de nada sirve, desde luego, por mucho que usted se empeñe en vender como un éxito variaciones mínimas en los diferentes indicadores, cuando estos son tan pocos representativos de la realidad del mercado laboral asturiano, porque está usted olvidando que tenemos la tasa de actividad más baja del país, en torno a ocho puntos por debajo de la media nacional. Y aún más importante, el hecho de que cada año centenares de jóvenes, generalmente los más formados, abandonan Asturias en busca de oportunidades, y ya van 45 000 en lo que va de siglo. De forma que nuestros datos de desempleo, lo que siempre se obvia, aquí se calculan con la trampa de que los calculamos solamente respecto a los que se quedan aquí. Y, pese a ello, mismamente en 2022, Asturias fue la región en la que más creció el paro, 20 000 desempleados más, lo que supone un incremento del 45,3 %, y en la que más empleo se destruyó, reduciéndose el número de ocupados en 15 100, datos que son muy negativos.

Y, lo digo con toda claridad, tenemos que resolver, de una vez por todas, el disparate de que haya ofertas de trabajo en varios sectores y que nuestros jóvenes prefieran quedarse en casa. Tenemos que acabar con eso cuanto antes.

El tercer pacto que le ofrecemos es la atención a nuestros mayores, empezando por la dependencia, donde se nos sigue planteando una doble problemática, la de la falta de financiación por parte del Gobierno central, que debería haber reclamado el dinero que nos deben, y las interminables listas de espera, lo que tiene como consecuencia, además, el que, en la aplicación de la ley, figuras como la de asistente personal, que está prevista en la ley, continúen sin implementarse.

Y continuando por las residencias del ERA, en las que nos encontramos con el mismo problema, las listas de espera para poder acceder a una de ellas. Y en las que, además, sigue faltando personal, sobre todo especializado, por lo que se está deteriorando cada vez más el servicio que se presta. Sin olvidarnos de la urgente necesidad del diseño y puesta en marcha de una estrategia transversal a fin de hacer efectiva la lucha contra la soledad no deseada, que sirva para aunar acciones que vayan desde la prevención, la detección, la intervención y el apoyo.

Mientras que también debe ser, en nuestra opinión, una de las prioridades a lo largo de los próximos años la apuesta por la economía plateada o, lo que es lo mismo, por lograr que nuestros mayores se conviertan también en Asturias en un motor de nuestra economía, dado que tienen, en términos agregados, un poder adquisitivo elevado y en muchos casos están libres de cargas económicas, pudiendo aprovechar su tiempo para cuidar su salud, realizar viajes o disfrutar ampliamente de la oferta gastronómica o de ocio o cultural. Pudiendo, además, la economía plateada consumir, como le digo, mucho más que los jóvenes, siempre y cuando seamos capaces de ofertarles servicios específicos y personalizados.

La economía plateada no es solo una oportunidad para Asturias, sino para el conjunto de la Unión Europea, y se espera que crezca en torno a un 5 % al año, desde los 3,7 billones de euros en 2015 hasta los 5,7 billones en 2025. Por tanto, no podemos perder el tren de la economía plateada.

En cuarto lugar, le quiero mencionar la sanidad pública, dado que no ha habido servicio en Asturias tan importante que se haya deteriorado tanto a lo largo de los últimos años.

Y es cierto que, en la pasada legislatura, tuvimos que pasar por el terrible trance de la pandemia, pero ello no justifica en modo alguno, casi tres años después, la situación en la que se encuentra la sanidad asturiana, con una inaceptable fuga de pacientes a la privada, consecuencia de la mala gestión, que ha llevado a un incremento sin precedentes de casi el 60 % de las listas de espera o, lo que es lo mismo, en casi 168 000 pacientes en los últimos años, y, como consecuencia, a un creciente malestar, más que justificado, entre usuarios y profesionales. Unos profesionales que, a nuestro juicio, requieren más incentivos profesionales no solo retributivos, sino también en términos de estabilidad y formación continua.

Necesitamos cubrir las vacantes. El personal sanitario está saturado, y este es un mal que afecta tanto a la atención primaria como a los especialistas. Le planteamos, por tanto, señor Barbón, un consenso articulado con base en cuatro puntos indispensables:

Uno, blindaje del actual modelo del sistema público de sanidad, en cuanto a su universalidad de acceso, servicios y financiación pública.

Dos, modificación y ampliación del «Decreto 59/2018, de 26 de septiembre, sobre garantía de tiempo máximo de acceso a las prestaciones sanitarias del Servicio de Salud del Principado de Asturias, información sobre listas de espera y Registro de Demanda Asistencial del Principado de Asturias».

Tres, garantía de una adecuada dimensión de la plantilla de profesionales y una tasa de reposición acorde a las necesidades.

Y cuarto, redacción de un plan de salud mental, luego volveré a la salud mental, con rango de ley, y un plan de prevención contra el suicidio, con especial atención a la edad infantojuvenil, un problema este último, desgraciadamente, que se ha acrecentado mucho en los últimos años.

Y el quinto y último acuerdo que ofrecemos, señor Barbón, pasa por la reducción de la burocracia, que sigue representando una barrera de entrada muy importante para la inversión privada en Asturias, y cuyo único proyecto destacado la pasada legislatura para reducirla, la Ley de Medidas Administrativas Urgentes, se ha demostrado a todas luces insuficiente para lograrlo.

Le planteamos adoptar una regla muy europea, uno dentro, uno fuera. Cada vez que hay una nueva ley, pensar en derogar una ley existente, esto es lo que se hace en Europa hace más de veinte años, Gobiernos socialistas, yo le sugiero que lo piense, porque es una forma muy eficaz para reducir la burocracia, uno dentro, uno fuera, cada vez que hay una ley nueva, pensar en derogar una ley anterior, porque si no se añaden una capa y otra capa más de burocracia.

Le sugerimos también, otra idea muy europea, la creación de un puesto específico cuyo cometido sea identificar y eliminar todos aquellos obstáculos que tienen las pymes en Asturias. Se llama en el argot «el señor o la señora Pyme». De nuevo, esto existe hace veinte años, lo aplican Gobiernos socialistas, Gobiernos populares por toda Europa, funciona francamente bien, y se lo sugerimos para agilizar trámites de las pymes en Asturias.

Y también le sugerimos la agilización de la contratación desde la Administración autonómica, respetando la Ley de Contratos, pero haciendo más eficaces los criterios de contratación, hay que aprovechar mejor la flexibilidad que ofrece la Ley de Contratos del Estado.

En definitiva, señor Barbón, le planteamos desde el Partido Popular estos cinco pactos de carácter estratégico, un gran acuerdo transversal entre las dos grandes fuerzas políticas asturianas para abordar los principales retos que tenemos por delante.

Proponemos una redacción de objetivos específicos, conjunta, consensuada entre ustedes y nosotros, y, de haber acuerdo, nos comprometemos, por supuesto, a garantizar la financiación en los sucesivos presupuestos.

Respondo ahora a su discurso de ayer, muy específicamente, reacción a sus propuestas. Hay tres situaciones diversas.

Creo que hay sintonía entre nosotros en reto demográfico y salud mental. Usted no ha reaccionado a nuestra oferta de pactos en paro, atención a mayores y lucha contra la burocracia. Y usted propone acuerdos en financiación autonómica, igualdad, concertación o Alianza por las Infraestructuras, que nosotros no habíamos pensado. Voy a desarrollar las tres situaciones.

Usted y nosotros queremos acuerdos en reto demográfico y eso es positivo, hubo un trabajo previo en la legislatura anterior al que nosotros queremos hacer algunas mejoras.

Un buen test para saber si su voluntad de diálogo es sincera o solo fachada es que nos gustaría poder revisar, su grupo y el mío, el trabajo de la legislatura anterior, antes de que usted lleve este Proyecto de Ley de Impulso Demográfico al Consejo de Cangas de Onís, y el motivo es que muchos de nosotros

somos nuevos, somos nuevos, no estábamos en la legislatura anterior y nos gustaría utilizar como punto de partida, por supuesto, el trabajo de la legislatura anterior, pero antes de llevarlo al Consejo de Gobierno proponemos que nuestros grupos ojeen qué es lo que se puede mejorar, porque estimamos por nuestra parte que hay muchas cosas que se pueden mejorar de ese proyecto.

Respecto a la salud mental, estamos de acuerdo con usted en que es prioritario, pero nuestra oferta de pacto cubre toda la sanidad pública y no solamente la salud mental. Entonces, nos gustaría saber si hay algún problema en extender un acuerdo a toda la sanidad pública, por qué limitarse solo a la salud mental.

Por lo que se refiere a los tres ámbitos en los cuales usted no ha reaccionado, pero que nosotros le habíamos sugerido, paro, atención a los mayores y burocracia, usted ha hablado de los tres temas ayer, se lo reconozco, pero la pregunta es: ¿desea usted aceptar la oferta de pactos con el principal grupo de la oposición?, ¿sí o no? Y, si lo rechaza, ¿por qué?

Y luego voy a referirme a lo que usted mencionó ayer que nosotros no habíamos contemplado.

Usted mencionó ayer la financiación autonómica, claramente le vamos a apoyar con la financiación autonómica, la financiación autonómica es casi el 60 % del presupuesto asturiano, es un asunto que el nuevo Gobierno en Madrid debería relanzar, menos mal que la financiación autonómica se va a discutir con un Gobierno que no va a estar sujeto a ataduras del independentismo catalán y nacionalismo vasco.

Respecto a la igualdad, que usted sugirió, en principio, nosotros no tenemos problemas con eso, pero nos gustaría, eso, sí, ver el contenido exacto de qué es lo que usted propone antes de darle nuestro apoyo.

La concertación compete a los agentes sociales.

Y mencionó usted, por último, la Alianza por las Infraestructuras y creo que mencionó también el corredor atlántico en su discurso... *(El señor Barbón Rodríguez: «La eurorregión»)*. La eurorregión. Bueno, ahí lo que nos gustaría... Por supuesto, en cuanto al fondo...

Respecto a la Alianza por las Infraestructuras o corredor atlántico, que usted mencionaba, ahí lo que le pregunto francamente, en cuanto al fondo, estamos de acuerdo con avanzar en esto, pero si lo que se busca son titulares de prensa o eficacia. Y le pregunto titulares de prensa versus eficacia porque, por ejemplo, para el corredor atlántico su Gobierno no ha hecho ninguna solicitud de financiación europea a un instrumento europeo que existe sobre eso, las redes transeuropeas de transporte, el instrumento se llama Connecting Facility, la prensa decía el otro día, con razón, que usted no ha presentado ninguna solicitud. Entonces, ¿qué es lo que queremos?, ¿titulares en prensa o ser eficaces? Porque si queremos ser eficaces hay que presentar solicitudes para que te cofinancie la Comisión Europea las redes transeuropeas de transporte. Si lo que quieren son solamente titulares de prensa, eso nos gusta menos, pero si quieren ser eficaces nosotros por supuesto en eso también le apoyaríamos.

Concluyo, señor Barbón, señorías.

Nuestro grupo no le va a apoyar.

Señor Barbón, el sanchismo será el pasado en unos días y usted no debe inspirarse en el pasado. Debería pasar página y aprovechar la mano tendida que le ofrece el principal partido de la oposición.

Deje el regate corto y ponga las luces largas, los asturianos se lo agradecerán. Decenas de miles de asturianos y varios millones de españoles van a acabar con el sanchismo en nuestro país y, si el sanchismo se apaga en España en unos días, no intente resucitarlo usted en Asturias, por favor, por el bien de los asturianos.

Gracias, presidente.

Gracias, señorías. *(Aplausos)*.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Canga.

Tiene, a continuación, la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, por tiempo de cuarenta y cinco minutos, igualmente.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Gracias, presidente.

Señorías:

El pasado 28 de mayo, el Partido Socialista volvió a ganar las elecciones autonómicas en Asturias, ampliando el apoyo obtenido en 2019. En un contexto nacional y global bien diferente, tras una

legislatura atípica marcada por una pandemia y toda la incertidumbre, Asturias volvió a elegir socialismo, respaldó la acción de gobierno, optó mayoritariamente por las políticas de progreso, escogió que el cambio continúe y los avances no se paren.

Esta es una de las pocas referencias que haré al pasado, por reciente que este sea, en mi intervención como portavoz del Grupo Parlamentario Socialista. Como nuestro presidente y candidato, único candidato a la investidura, hizo ayer, quiero hablar de futuro y oportunidades.

El apoyo contundente a un proyecto sólido de transformación económica y social, a una manera cercana, dialogante y esperanzada de pensar, Asturias fue elocuente en las urnas.

Escuchando hoy a algunos portavoces, se entiende aún mejor el porqué de ese respaldo y las causas de algunas frustraciones de difícil digestión diferida.

Nada nuevo, dicen algunos portavoces, que deberían sonar precisamente ellos a eso, a nuevos, y no hacen sino repetir casi idénticos datos desfasados y argumentos desvaídos de tanto uso previo.

No sé si la historia se repite, pero, desde luego, rima a veces hasta el ripio.

Vuelven las miradas apocalípticas; los salmos a la indiscriminada bajada de impuestos, contradiciendo a todos los organismos internacionales; el abuso de la retórica tremendista. Se despliega en su esplendor la ira del español sentado, que diría el censurado Lope.

Menos mal que la mayoría de los asturianos y las asturianas no comparte esa visión en absoluto y prefiere oír hablar de optimismo y confianza, de momentos nuevos, que llegan tras sacrificios y reconversión. No es de extrañar que opten mayoritariamente por políticas de progreso, abiertas a la flexibilidad; por proyectos sin miedo a la realidad, que abrazan la incertidumbre y no temen la diversidad; por personas que reconocen con humildad y coraje que solo sabemos todo entre todos, y que por eso nos necesitamos más de lo que pensamos para tratar de entender lo nuevo y gestionar lo inesperado, personas que, parafraseando a la censurada Virginia Woolf, buscan soluciones encontrando palabras nuevas y creando nuevos métodos.

Sí, soplan vientos propicios al populismo de las soluciones negacionistas de trazo grueso, pero la realidad ignorada acaba siempre por imponerse.

Y si ampliamos el foco más allá del momento actual, somos mayoría los que estamos convencidos de que el futuro siempre acaba dando la razón a las políticas de progreso.

No es un trayecto lineal, ninguno con riesgo lo es. A veces se hace larga la espera, afloran contradicciones y resistencias, pero el progreso gana. Así encara Asturias el futuro, y continúa el cambio.

En su discurso de ayer, el candidato socialista, que volverá a ser presidente de Asturias, presentó un programa de gobierno sólido y coherente para afianzar el camino de avance y transformación iniciado en 2019. Un proyecto de Asturias que mira al futuro con confianza y que se merece la confianza de la mayoría de esta Cámara. En su intervención de hoy me quedo con lo que importa.

El portavoz de Izquierda Unida-Convocatoria ha hecho propuestas interesantes y ha reiterado su disposición a alcanzar un acuerdo que permita formar un Gobierno de unidad progresista para afrontar, desde la estabilidad política, el proceso de transformación, ya en marcha en Asturias.

Esperamos sinceramente, señoría, que en esta fase intensa de negociación en la que estamos inmersos podamos lograr el acuerdo por el que ambas fuerzas políticas trabajamos y que hoy está mucho más cerca.

Esa estabilidad, como ayer remarcó el presidente y hoy el portavoz de Izquierda Unida-Convocatoria, lejos de la tentación del ensimismamiento o de la comodidad de vivir al margen de pactos o acuerdos, hace más sólida la disposición al diálogo y la concertación para hacer las reformas más duraderas.

Hasta el día de hoy no conocimos la posición que tendría la representante de Podemos en este Pleno de elección del presidente. Todos sabemos que las negociaciones en el marco de un Pleno de investidura son con las fuerzas políticas, pero es importante también garantizar los votos para los acuerdos que se alcancen, y esa ecuación no se dio en ningún momento, lo que impidió cualquier posibilidad de negociación. Esa es la razón, no hace falta inventar otras.

Desde el Grupo Socialista continuaremos con lo que ha caracterizado nuestro trabajo en esta Cámara la legislatura pasada: conversar, compartir conocimiento, buscar soluciones desde el desacuerdo constructivo. Y en esa línea de trabajo de política útil, de la que emergieron leyes, proposiciones y dictámenes valiosos, continuaremos. No concebimos otra forma de trabajo parlamentario.

En la pasada legislatura se sentaron las bases de la transformación de Asturias. No voy a extenderme en las adversidades del escenario global vivido, pero es inútil hacer cualquier balance, comparativa o análisis de datos al margen de ese contexto. Algunos de ustedes lo han intentado hoy otra vez.

Demuestran con ello, cuando menos, y por ejercer la benevolencia en este primer Pleno de legislatura, profundo desconocimiento o lamentable frivolidad. Aunque alguien hablaría directamente de «engaño», no lo voy a hacer.

Prima en este momento la responsabilidad de propiciar en esta Cámara espacios de entendimiento en torno a los objetivos de futuro sobre los que ayer se extendió el presidente. Destacaré alguna de las tareas inminentes que precisan ese entendimiento.

Es el momento de consolidar Asturias a la vanguardia de la economía verde. Vencidas muchas resistencias, ya son más los que ven en la transición ecológica una oportunidad y no una amenaza.

La Agencia de Ciencia, Competitividad Empresarial e Innovación asturiana estará en el centro de muchos de los cambios que nos esperan y que afectan a la vida de todos y a todos los ámbitos. Desde el cambio climático evidente, salvo para quien está instalado en el negacionismo delirante, a la inteligencia artificial o a la biotecnología del envejecimiento.

En este nuevo paradigma que todo lo abarca, se impone la creación de nuevos empleos de calidad para los más jóvenes y la transformación del sector industrial más puntero para garantizar el corazón industrial de Asturias.

Los extraordinarios fondos europeos logrados por el Gobierno de España para dar una respuesta social e innovadora a la crisis poscovid, fondos permanentemente boicoteados por el principal partido de la oposición, son clave en este proceso de transformación. Hoy no estaríamos hablando de muchas cosas si no contásemos con ellos. Y nutrirán los presupuestos de Asturias, objeto de debate y negociación en esta Cámara..., objeto de debate en esta Cámara, como lo será también la ley de proyectos estratégicos, para dar agilidad y facilitar la puesta en marcha de actuaciones de importante impacto socioeconómico y territorial.

El medio rural va a tener un papel central en el desarrollo y cambio hacia una Asturias más cohesionada y conectada. Hace muy poco tiempo debatíamos aquí sobre ello, cuando aprobábamos la Ley de Medidas para el Impulso de la Economía del Dato, instrumento efectivo para salvar la brecha digital entre lo urbano y lo rural, que abre un abanico de posibilidades tecnológicas para el desarrollo económico y social, comunicaciones digitales e infraestructuras terrestres.

El programa de infraestructuras del suroccidente, impulsado en esta Cámara mediante una proposición no de ley, garantiza plazos realistas para actuaciones necesarias y se logró por el acuerdo de varias fuerzas políticas, acuerdos que buscaremos desde el Grupo Socialista para la modificación de la Ley de Montes como mecanismo para la protección y conservación del territorio.

No hay programa de progreso si no tiene en el centro de su acción a las personas. Mejorar el estado del bienestar, el antídoto más certero contra la desigualdad, es para nosotros irrenunciable. Y seguiremos defendiendo la inversión social como prioridad. Sí, inversión. No hablamos desde la terminología de fórmulas contables de miras cortas y manguitos corporativos. Es inversión porque tiene retorno y genera recursos y crea cohesión y siembra futuro.

Inversión en educación de 0 a 3 y en nuevas formas de cuidado, en unidades de convivencia innovadoras, en acompañamiento y respaldo en la soledad y en la vulnerabilidad.

Espero que hagamos posible el pacto sobre salud mental que ayer ofrecía el presidente.

Prestar los servicios públicos requiere esfuerzos y recursos. De ahí la importancia del pacto por la financiación autonómica para defender juntos nuestra posición en una negociación fundamental para Asturias, que se reforzará con los acuerdos con otras comunidades autónomas con las que compartimos planteamiento porque tenemos características similares.

Ahora más que nunca vamos a garantizar la defensa de la igualdad. Puede parecer obvio, no sé si suena solemne, desde luego, es serio. Algunas reacciones insólitas no hacen sino reafirmarnos en la relevancia de alcanzar un acuerdo por la igualdad que blinde los avances logrados en esta materia.

En la pasada legislatura fue imposible, por primera vez en la historia de esta Cámara, acordar las declaraciones institucionales del 8 de Marzo y del 25 de Noviembre. Siempre es 8 de Marzo. Lamentablemente, también cada día es 25 de Noviembre.

No solo no vamos a consentir pasos atrás, vamos a recorrer con más fuerza y convicción el espacio que aún nos queda para lograr la igualdad efectiva en una sociedad más libre.

A una sociedad más libre, diversa y digna contribuirá la ley de garantía de los derechos y libertades de las personas LGTBI que llegará en los próximos meses a esta Junta General.

Aquí, cuando hablo de avanzar en derechos y libertades, quiero detenerme en Vox, con quien debatiremos, contraponemos políticas y confrontaremos planteamientos. Con Vox no buscaremos acuerdos políticos, porque no compartimos un programa y unos postulados reaccionarios en igualdad, en derechos LGTBI. Una fuerza política que niega la violencia machista, que aboga por el retroceso en derechos y libertades, partidaria de la censura, defensora del negacionismo de manera explícita y que está en estas instituciones, en instituciones como esta, en las que no cree, para desestabilizar. Nuestra diferencia es de raíz, debate, sí, pero hasta ahí. Nada podemos acordar.

Como, evidentemente, no vamos a acordar nada en materia lingüística, sobre la que habla, señoría de Vox, con tanta ignorancia como desparpajo.

Sí esperamos o sí apreciamos la disposición manifestada por el portavoz de Foro en esta materia. Esperamos en esta legislatura menos ambigüedad en los planteamientos que dice defender en relación con la oficialidad del asturiano, porque, sí, señor Pumares, convirtió una cuestión de derechos en una cuestión de derechos. No sé si es muy a su pesar, pero lo hizo.

Llegará de forma inminente, señorías, la ley de impulso demográfico, que parte del dictamen del reto demográfico aprobado sin ningún voto en contra en esta Cámara, tras meses de trabajo intenso y aportaciones de decenas de expertos e interesados. Será la primera oportunidad para dar significado real a las palabras hoy aquí pronunciadas, de ver la realidad de su preocupación y compromiso.

Y el reto demográfico, política transversal, tendrá un año más su reflejo en la ley de presupuestos, con medidas de gasto público y deducciones fiscales.

A este respecto, señorías, ninguna medida por sí sola, ningún resultado puntual de una actuación concreta de política demográfica puede valorarse en términos absolutos. En todos los ámbitos, son las tendencias las significativas. Más, sin duda, en este.

Esperamos, en cualquier caso, que esta voluntad de pacto del Partido Popular se muestre entonces y no vuelva a elegir, marca de la casa, año tras año, la prórroga antes que el presupuesto.

En fin, señorías, el programa de gobierno presentado por el candidato socialista y próximo presidente de Asturias, del que he destacado algunos puntos esenciales que requieren nuestro trabajo parlamentario más inminente, habla de construir futuro y ver oportunidades, de animar a la innovación y salir de la inercia catastrofista, de cooperación y confianza. Es sólido y, precisamente por esa solidez, es más valiosa la mano tendida a esta Cámara para que sean partícipes de un cambio activo.

Si se suman a esa Asturias audaz, en positivo y esperanzada, nos esperan muchas horas de conversación, deliberación, negociación, diálogo y búsqueda de entendimiento, de respeto y democracia.

Merece la pena. *(Aplausos)*.

El señor **PRESIDENTE**: Bien, de acuerdo con el artículo 186 d) del Reglamento de esta Cámara, tiene la palabra ahora el candidato, señor Barbón, para contestar, por tiempo de treinta minutos, de manera conjunta a los grupos parlamentarios, tal como se concibió en la Junta de Portavoces.

El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: Muy bien, gracias, señor presidente.

Lo primero, disculpas a mi portavoz, a la portavoz del Grupo Socialista, porque en medio del debate quería ya salir a contestar.

Pero quiero comenzar dándoles una malísima noticia, y es que ha aparecido un cuerpo en la zona en la que ayer desapareció el alcalde de Soto del Barco y, por tanto, bueno, todo presupone que pudiera ser. Se está en estos momentos analizando y nos tienen que confirmar, pero, por desgracia, ya desde aquí, bueno, temiéndome lo peor, quiero ponerme en el lugar de la familia y de sus amistades y, por supuesto, del conjunto de los hombres y mujeres de Soto del Barco. Me parece importante.

En segundo lugar, miren, como se ha hablado poco en realidad de lo que yo dije ayer, cada uno aquí vino a hablar de su libro, y en parte lo entiendo, pero es que yo ayer destiné y dediqué una hora y veinte, un poco acelerada para no hacerlo demasiado extenso, a explicarles el programa de gobierno, voy a resumirles nuevamente los seis ejes programáticos que marcarán el Gobierno de Asturias para los próximos cuatro años.



El primero, consolidar Asturias a la vanguardia de la economía verde. Lo vuelvo a repetir, la transformación se ha iniciado, eso es lo cierto. Y, miren, frente a los que dan otros datos, voy a reafirmarme en los datos oficiales, porque es mucho más sencillo recurrir a los datos oficiales y contrastar.

En el mercado laboral, según paro registrado en estos momentos, en junio de 2023 se cerró con 55 817 personas. Esas son casi 12 000 personas menos que hace cuatro años, porque hay que comparar, señor Pumares, un mes con el mes interanual, no con el mes que nos dé la gana del año anterior, porque entonces no funciona la tabla. Y lo mismo desde el punto de vista de la afiliación a la Seguridad Social. Le quiero recordar, hay casi 380 200 personas que, con respecto a junio de 2019, suponen también 12 000 personas aproximadamente trabajando más, el mejor dato, por cierto, desde agosto de 2011, es decir, en pleno verano de agosto de 2011.

Se han dicho datos también, desde el punto de vista demográfico, que tengo que contrastar y es que el Principado tuvo un saldo migratorio positivo, digan lo que digan ustedes, entre 2016 y 2021, y los datos incluso del primer semestre también de 2022, que son los que tenemos oficiales en este momento, también indican que este saldo fue así, de 3800.

Decían algunas de las intervenciones que en el clima industrial había negativismo y no sé cuántas cosas más. Pues, miren, según la Encuesta de Clima Industrial, que acaba de salir en el mes de mayo, el 100 % de las empresas industriales de Asturias prevé mantener empleo. Además, el 23 % dice que va a aumentar producción; y el 77 %, que, como mínimo, la mantendrá. El 81 % de las industrias metálicas básicas de Asturias estiman —ellas, no nosotros— que van a aumentar la producción.

Y en datos industriales, tanto que se habla de la regresión industrial de Asturias, les recuerdo también un dato no menor, y es que en el año 2021, último del que tenemos datos oficiales, el 21,1 % de nuestro PIB era industria.

Es bueno, insisto, el rigor de los datos, porque, cuando se viene a un debate y por lo que uno se deja llevar es por las apreciaciones o buscar en la EPA..., la EPA es una encuesta, vamos a decirlo primero, la EPA es una encuesta, no son datos oficiales, es una encuesta, y una encuesta en la que, para tener datos más aproximados a la realidad, habría que hacer las medias anuales, porque, si no, no funciona en comunidades uniprovinciales y tan pequeñas como Asturias.

En segundo lugar, el compromiso de hacer del medio rural el protagonista del cambio. Y aquí quiero resaltar una cosa sobre todo al mundo ganadero. Miren, que no se llamen a engaños, las posiciones de Vox, que son profundamente contrarias a la Unión Europea, y en esto coincidiremos seguramente con el Partido Popular y otros partidos en defensa del proyecto comunitario, supondrían poner en riesgo la continuidad de la PAC y la continuidad, por tanto, de la actividad ganadera. Y esto lo saben los ganaderos que reciben ayudas PAC, porque es así, así de sencillo.

En tercer lugar, mejorar el estado de bienestar para atender nuevas necesidades. Luego esto lo relacionaré con algunos de los pactos que se han propuesto y que yo también comparto.

En cuarto lugar, defensa de la igualdad. Y aquí, evidentemente, tengo que volver a reafirmarme, porque, miren, hemos escuchado un nuevo alegato contra la igualdad entre mujeres y hombres en esta Cámara. No es la primera vez, tampoco será la última. Ser mujer no significa ser feminista; ser mujer no te hace ser feminista, no te hace defender la igualdad entre mujeres y hombres, porque, miren, había una mujer muy famosa en los años de la dictadura franquista, que igual usted lo desconoce, señora López, que se llamaba señora Primo de Rivera, que era la dirigente de la Sección Femenina y, desde luego, yo creo que, por muy mujer que fuera, que no se lo niego, creo que desde el punto de vista feminista tenía más bien poco.

Así que permítame que diga que sí, que nosotros venimos aquí a defender la igualdad entre mujeres y hombres frente a la agresión que ustedes suponen permanentemente. Y ser mujer, insisto, no la hace más indicativa o no la hace más reivindicativa en la defensa de la igualdad entre mujeres y hombres. Lo que sí le puedo asegurar es que este presidente y el Consejo de Gobierno que yo conforme a partir del 1 de agosto desde luego va a ser un Gobierno plenamente feminista y defensor de la igualdad.

En quinto lugar, era el orgullo de identidad, y está claro que es más necesario que nunca, porque aquí he escuchado de todo. He escuchado desde aquellos —y es verdad, y en eso coincido con el señor Pumares— que quieren convertir Asturias en poco más que una diputación provincial, y yo casi diría que ni siquiera, porque ¿para qué?, simplemente con un gobernador militar y un gobernador civil todo estaría resuelto, y también a aquellos otros que incluso hablan de una cosa curiosísima que es el concepto de insularidad ideológica, y eso no lo había escuchado en mi vida. Es decir, los ciudadanos de Asturias resulta que tienen que sentir como una especie de prevención porque han votado lo que

les dio la gana el 28 de mayo. Y yo aquí quiero recordar que no es la primera vez que tenemos una insularidad ideológica, es decir, rodeados por Gobiernos del Partido Popular. Miren, ya pasó en el 2012. Cuando el señor Cascos adelanta elecciones y las gana Javier Fernández, en aquel momento, en Galicia, en Cantabria, en Castilla y León y en todas las comunidades de España menos en una gobernaba el Partido Popular. Y, por cierto también, valga la redundancia, parece que nadie se murió, es decir, los asturianos seguimos adelante y el Gobierno de Javier Fernández, al que usted asesoraba, parece que lógicamente siguió adelante e hizo una buena gestión. Yo, desde luego, la defiendo con orgullo.

Y, en sexto lugar, el impulso demográfico, porque, claro, está muy bien hablar de todas las cosas, pero hay que hablar también de qué pretendemos hacer. Y yo lo dije, lo puse en el último lugar, no porque vaya en el último lugar de la enumeración de los temas importantes, sino porque lógicamente tiene un carácter transversal, y, cuando algo tiene un carácter transversal, hay que remarcarlo. Y esto, de boquilla, está muy bien decir que todos estamos de acuerdo con el impulso demográfico, pero a la hora de la verdad esto necesita varias cosas, y hay que dejar de engañar a la gente: primero, políticas intensivas, que redunden, que permanezcan en el tiempo; segundo, que tengan lugar de apoyo a las familias y a la natalidad, evidentemente, también de dinamización económica, evidentemente, y también de cobertura de lo que tiene que ver con los servicios públicos en el medio rural, evidentemente, y que sean sostenidas en el tiempo, porque, si algo sabemos, es que solo lo que se sostiene en el tiempo ha tenido éxito en este sentido.

Paso a los pactos, porque me parece muy importante esto antes de contestarles uno a uno.

Yo ayer hacía referencia a salud mental; a igualdad; violencia machista —visto lo visto, más necesario que nunca—, Alianza de las Infraestructuras, que, lógicamente, es reeditar y reanalizar el documento que ya existe; el pacto demográfico, que coincide con la posición del Partido Popular, lógicamente; el de financiación autonómica, que yo creo que aquí no vamos a tener ningún problema, entre otras razones porque existe una buena declaración de Santiago y, por tanto, el Partido Popular no creo que vaya a enmendar la plana a su máximo dirigente nacional, que signó conmigo ese documento tan importante desde el punto de vista de la financiación; y luego la eurorregión atlántica, que es una petición de las cámaras de comercio que acordamos el otro día, cuando estuvieron conmigo en Presidencia, y me pareció importante convocar cuanto antes a todos los grupos políticos para fijar una posición común en defensa de la eurorregión atlántica.

A ellos se han añadido otros. Convocatoria por Asturias hacía hincapié en el medio rural, y nos parece muy interesante debatir sobre ello, entre otras razones porque sabemos que, ante la ola de involución y el populismo exacerbado que está llegando en este caso, pues hay que reaccionar de alguna manera.

Lógicamente, también el Partido Popular añadió otros cuatro, si mal no recuerdo: burocracia, completamente de acuerdo, yo lo anoté en mi discurso, es que ya lo dije en mi discurso, que estaba de acuerdo, y no solo la burocracia, porque siempre pensamos en burocracia para la vida económica, no, es que también es la burocracia para la vida social, la burocracia social también existe; el empleo, completamente de acuerdo, pongámonos a trabajar; mayores, en materia de dependencia específicamente, y de sanidad pública.

Pero, ojo, que yo, cuando hablo de acuerdos, la oferta de acuerdos no es solo, señor Canga, para que nos pongamos de acuerdo nosotros dos, sino para que se sume todo el mundo. Intentemos que se sumen, cuantos más, mejor. Yo sé quién no se va a sumar, porque, claro, lógicamente, cuando no creen en la autonomía, es difícil que crean en la política de acuerdos.

Pero, bueno, dicho esto, yo recojo el guante en este sentido, y disposición plena por parte del Partido Socialista, del Grupo Socialista.

Voy a empezar por los abstencionistas, esto como en la lotería.

Miren, empiezo por el señor Canga.

Lo primero, quiero agradecerle los modales, el modo, la forma, y se lo reconozco públicamente. Me parece muy bien, porque, además, esto es como una mancha en una pared blanca, destaca todavía más. Claro, después de la intervención de la señora López, que fue todo una diatriba de insultos, pues, lógicamente, su intervención sosegada discrepante pues merece mucho más la pena.

Y le he remarcado ahora el entendimiento de las grandes fuerzas, que yo considero importante, desde luego.

Un matiz a algunas cosas, la cortesía no va a quitar tampoco que yo conteste a algunos datos. La ejecución presupuestaria asturiana se sitúa en la media de las comunidades autónomas. Es más, tiene

que saber que hay ayuntamientos, por ejemplo el Ayuntamiento de Oviedo, que es el que mayor nivel, del mayor nivel que ustedes encabezan, porque antes, cuando daba el dato, creo que se equivocó. Ustedes duplicaron el número de alcaldías: tenían ocho a principios de la legislatura de 2019 y tienen dieciséis, creo que contaron algunas alcaldías que no eran suyas. Pero el dato de ejecución, por ejemplo, de Oviedo el año pasado fue del 19 %. Esos son datos en 2022, que son conocidos y que, lógicamente, yo no critico, porque es verdad que es muy complejo, entre otras razones usted y yo ya hablamos de la Ley de Contratos, y es verdad, de la regulación y del poco margen que, como usted sabe bien, tenemos desde el ámbito nacional.

Pero, mire, también quiero decirle una cosa. Yo claro que dije que prefería gobernar en solitario, claro, sí, sí. Yo nunca dije que no iba a gobernar exclusivamente en solitario, no lo negué, y no dije «no voy a negar jamás con nadie o a gobernar con nadie». Es más, si la variable de votos hubiera sido diferente, ya se lo digo de antemano, no hubiéramos hecho una negociación para buscar un Gobierno de unidad progresista. Pero es que, si nosotros, el PSOE, tuviéramos veintiuno y la suma de las derechas tuvieran veinte, no tenga ninguna duda de que gobernaría en minoría. Pero es que no puedo..., no se trata solo de investir al presidente. Nuestra investidura estaba garantizada con cualquiera, eso es cierto, ¿no? Desde el mismo momento, además, en que Izquierda Unida dijo que votaba a favor, la investidura está garantizada. Pero lo que no está garantizado es el Gobierno, porque el Gobierno es mucho más que eso.

Y reconociéndole a usted el tono, permítame que le diga que la historia del PP en Asturias da duda o nos pone en duda de que pudiera ser el sostén de la acción de Gobierno durante cuatro años, y me explico.

En la legislatura pasada, la más difícil de la historia autonómica, el PP no votó ni un solo presupuesto del Principado de Asturias en los peores momentos de la pandemia, ni uno solo, ni tan siquiera se abstuvieron. Hubo un momento en que hasta Vox, me acuerdo perfectamente, se abstuvo y el PP fue el único partido que quedó votando en contra. Entonces, entienda que yo tenga mucha prevención a decir gobernar con pactos con usted, como dice, presupuestarios, cuando tengo serias dudas de que esto tuviera recorrido. En esto soy, lo siento, muy cercano a santo Tomás: si no lo veo, no lo creo.

En cuanto al análisis, ¿no?, me llamó la atención una referencia. Miren, me hace mucha gracia. Para algunos me radicalizo a la izquierda, para otros me radicalizo a la derecha. Usted llegó a decir que yo goberné la legislatura pasada con la izquierda radical. Me acuerdo de que se me acusaba en esta misma Cámara de pactar con Ciudadanos, es decir, pactar con la derecha, y con Foro. Entonces, ¿en qué quedamos?

Al final, va a demostrarse con hechos lo que vengo diciendo siempre, y es que nosotros estamos en la centralidad política, en la centralidad política. Y la centralidad política lo que significa es que siempre hemos buscado, lógicamente, ser el partido de referencia de Asturias, y así sucedió, bueno, pues sucedió el 28 de mayo.

He tomado nota de las aportaciones que nos ha hecho. Por ejemplo, me llamó la atención eso de que usted mira más para las cuencas que para las alas, después de que la señora López dijera que yo a las cuencas las tengo abandonadas, cuando, señora López, yo no es que sea de Laviana, yo es que vivo en Laviana, que es muy diferente, vivo en Laviana. A mí nadie me tiene que contar la situación problemática de las cuencas mineras, porque las conozco bien. Pero digo que he tomado buena nota de algunas de las propuestas que usted ha dicho en materia, sobre todo, del señor y señora pyme, para desatascar esta cuestión. Lo de «ley dentro, ley fuera», me imagino que sea ley homogénea. Porque, claro, si aprobamos la ley de capitalidad de Oviedo y sustituimos la ley de..., cualquiera, ¿no?, la que quiera usted, la ley forestal, pues no tiene sentido. Pero entiendo lo que quiere decir, que es que las leyes... Y eso viene muy bien para una cosa, mire, lo que dijo el señor Canga viene muy bien para una cosa: la labor de un Parlamento no es solo hacer leyes, que no, que eso es un error.

Por cierto, señora López, vuelvo a corregirla. Usted desdeñó los cuatro acuerdos presupuestarios. Oiga, hacía más de una década que Asturias no tenía cuatro presupuestos todos los años, los cuatro presupuestos de la legislatura. Esa es la ley más importante. Y, por cierto, por eso digo que me parece interesante analizarlos y requerirlos, ¿no?

Pero solo una cosa, un matiz que me llamó la atención, cuando decía que el consejero de Medio Rural sería bueno que hablara, que seguro que ya pasa, esto no es..., créame, el consejero de Medio Rural me consta que habla, y mucho, con los consejeros del entorno, de hecho hasta el punto de que en ocasiones hemos tenido, bueno, pues conversaciones para fijar posiciones comunes, como en materia de LESPRES.

Pero me gusta el tono, me gusta la forma, me gusta el tender la mano y, desde luego, yo la recibo con las manos abiertas y lo quiero remarcar.

Y ahora paso a la señora de Vox, a la señora diputada, a la señora López.

Desde luego, el Grupo Socialista siempre va a condenar cualquier asesinato de ETA. Lo que sí tengo que decirle es que usted, usted no, su grupo se negó siempre a condenar la violencia machista en esta Cámara. Cada vez que se traía una declaración institucional, impedían ustedes con su voto que saliera aprobada esa declaración institucional, que luego firmábamos todos los grupos menos usted. Eso para que lo sepa.

En segundo lugar, lo de «el cordón sanitario es profundamente antidemocrático». Mire, yo eso lo aprendí de una persona de derechas, porque la buena política da igual quien sea el político que la haga. Todo el mundo sabe que yo admiro profundamente, por ejemplo, a un político conservador como era Winston Churchill, que me parecía un buen político. Y admiro profundamente también a Ángela Merkel, la posición que tuvo siempre con la extrema derecha. Y decía: no, mire, es que a ustedes se les escucha en las Cámaras —claro que sí, solo faltaba— desde el respeto absoluto a sus votantes, pero desde la discrepancia absoluta a sus políticas, porque ustedes confunden que se respete a sus votantes con tener que aceptar sus políticas. Y Ángela Merkel dijo siempre que había que trazar —y, de hecho, incluso un líder de su partido tuvo que dimitir—, que contactos con usted, cero; con ustedes, cero, con la extrema derecha alemana. Y yo mantengo esa misma posición.

Decía usted que si yo pienso... Sí, pienso, lo intento, no siempre acierto, pero lo pienso.

Y, mire, ya que habla de la crisis industrial, le digo algunas respuestas en positivo de esta legislatura, por ejemplo: Vesuvius, ahí tenemos la planta de Exiom; aseguramos trabajo de Santa Bárbara para los próximos quince años; Arcelor ha conseguido la mayor ayuda estatal en este sentido a una empresa directa para su transformación; Danone, en Salas, en el concejo de Salas, que era una crisis anunciada y que, lógicamente, supuso, porque el libre mercado que ustedes defienden es eso, permitió, sin embargo, que, con las gestiones conjuntas del Gobierno de Asturias y del Ministerio de Industria, ahora haya una inversión de casi 35 millones de euros; y para Duro Felguera, que estaba en quiebra, conseguimos que hubiera una ayuda pública dentro de un fondo de rescate para salvarla.

Por tanto, señora López, mire, máximo respeto a sus votantes, pero, desde luego, sus políticas va a permitirme que discrepe de ellas eficazmente. Desde luego, yo no les voy a blanquear nunca a lo largo de esta legislatura. Y lo que sí le voy a dar es un consejo. Mire, usted cobra 3500-3600 euros por ser portavoz de su grupo parlamentario. Lo digo a los ciudadanos para que lo sepan. Y sé lo que cobra, porque cobra lo mismo que el presidente del Principado, exactamente lo mismo. Que cada uno haga el matiz de si tienen la misma responsabilidad la portavoz de Vox y el presidente del Principado. Pero usted cobra 3600 euros. Recibe aportaciones de los grupos parlamentarios, una cantidad ingente por ser grupo parlamentario. Critican siempre las ayudas públicas, critican siempre el dinero que reciben, pero, oye, nunca se les vio devolver ni un euro a esta Cámara, ni un euro. nunca. Por tanto, si quiere ser coherente, empiece devolviendo ese dinero.

Y del feminismo ya le he dicho, ya le he explicado, que ser mujer no la hace feminista.

Señor Pumares, yo aquí tengo una teoría, y es que, efectivamente, yo agradezco el gesto del señor Canga, que se retirara, pero la retirada del señor Canga obedeció a dos anuncios previos.

Bueno, lo primero yo tengo que recordar, señor Canga, que ganamos las elecciones el 28 de mayo y ganamos el voto emigrante. Y digo esto porque me acuerdo que usted me dijo que era provisional la felicitación, me lo dijo usted, ¿eh?, que era una felicitación provisional. Y, claro, yo le dije, me acuerdo perfectamente, le dije «pero vamos a ver si va a perder luego, además, donde usted vota, que es el voto CERA». Claro, perder por triplicado la investidura también igual no era del todo correcto. Porque, claro, aquí había una posibilidad, que yo no descarto, que es que, si el señor Pumares le hubiera votado a usted, que es lo que usted creía que iba a hacer, naturalmente, junto con los cuatro diputados de Vox, sumaban veintidós.

Es verdad que Convocatoria por Asturias dijo «sumo mis votos al Partido Socialista y somos veintidós», y, como Podemos —luego hablaré de Podemos— no sabíamos qué iba a votar, podía haberse dado la cuestión de un empate. Esto es verdad.

Pero desde el mismo momento en que el señor Pumares dice que a él ni un proyecto ni otro le convencen y, por tanto, se abstiene y, sobre todo, que Convocatoria por Asturias anuncia que va a votar a favor, con independencia del proyecto y del programa, porque cree que en una ola de involución hay que frenar. Lógicamente, eso ya significa automáticamente 22/21, y sería perder por tercera vez, ¿no?

Mire, señor Pumares, usted habla de que no hay bloques ideológicos en el sentido del debate. Bueno, es algo que tomo nota de ello. Ha planteado asumir competencias en el marco de la negociación de lo que sería la reforma del Estatuto. Ya sabe que yo no estoy en contra nunca de hablar de nuevas competencias, siempre que vengan con algo debajo del brazo, que es la financiación adecuada y suficiente, porque lo que yo no quiero en modo alguno es arruinar, lógicamente, nuestra gestión económica, la gestión financiera de Asturias.

Habla también de los impuestos, varios han hablado de la cuestión impositiva y las empresas. Y aquí quiero hacer un matiz. Mire, la consejera de Hacienda, que por cierto es profesora de la Universidad de Oviedo, repite de forma reiterada que, oiga, no confundan a la gente, porque los impuestos que gravan y afectan al ámbito empresarial por obligación constitucional son los mismos en toda España. Y esto, hombre, ya que estamos en esta Cámara, deberíamos saberlo y explicarlo, porque da la sensación de que aquí a las empresas se las maltrata desde el punto de vista fiscal, y es mentira, tienen la misma fiscalidad las empresas, exactamente la misma, que la tienen en el resto de España. Y esto lo dice una profesora universitaria.

Y, por cierto, no me resisto, ya que el señor Pumares se atrevió a calificar a mi consejera de Hacienda y a mi consejera de Cultura, le voy a leer, ayer por casualidad me llegó, en estas manos, el libro de Azorín *El político*. Está muy interesante. Hay cosas en que uno coincide y otras en que no, pero dice: «Juicios sobre las personas», consejos de Azorín a los políticos: «Y, aun cuando sepamos el hecho en todas sus exactas circunstancias, aun cuando no nos quepa duda alguna respecto a él, ¿cómo podremos lanzar nuestra acusación respecto de su autor? ¿Qué sabemos respecto a los móviles que ha obedecido? ¿Cómo podremos pesar y medir bien para una justicia absoluta todas las circunstancias, los matices, los sutilísimos orígenes que han determinado este hecho?».

Digo esto porque, claro, mire, juzgamos, yo entiendo que usted pueda juzgarlas en su labor como consejeras, pero, en cuanto a su capacitación personal, permita que las defienda, claramente, porque, repito, una tiene una trayectoria como docente universitaria en el ámbito de la economía y, además, la contabilidad, clarísima, y otra tiene una trayectoria ejemplar en el ámbito de la cultura y la defensa de la llingua asturiana y reconocida por todos los ámbitos, y yo lo he visto. Y, cuando digo «por todos los ámbitos», digo de los más altos niveles de este país, a Berta, delante de mí, eso lo he visto yo con mis ojos, el reconocimiento que se le tiene.

Por tanto, no sea injusto en eso, porque, mire, la consejera de Hacienda no solo hace sumas y restas, que, según lo decía, yo me la imaginaba pasando el ábaco allí encima de la mesa, ¿no? No, ha hecho algo más importante, señor Pumares, mire, y se lo explico.

Cuadrar unos presupuestos es muy difícil, pero, al mismo tiempo, cuadrar estos presupuestos para no incrementar la deuda en esta legislatura es más difícil todavía. Los últimos datos de deuda viva, cuando nosotros llegamos al Gobierno, eran del 18,7 %; hoy la deuda viva, en términos PIB, es del 16,4 %, pero no solo es en términos PIB, que alguien me puede decir «sí, hombre, pero el PIB va creciendo y, por tanto, en términos PIB es lógico», no, es que también en términos absolutos la deuda se ha reducido.

Al mismo tiempo, en medio de una pandemia hemos sostenido nuestro estado de bienestar y lo hemos logrado con el esfuerzo de todos. Así que, desde luego, permítame que, agradeciendo su disposición al diálogo, defienda a mis consejeras.

Y paso ahora a los votos «sí».

En primer lugar, a la señora Tomé. Lógicamente, yo le agradezco el sentido de su voto. Lo decidieron los militantes, lo decidió el Consejo Ciudadano, lo decidió todo el mundo y lo que me alegra es que votó a favor, y además, creo que es bueno, ¿no?, es bueno que la izquierda dé un sentido, por cierto, porque, además, creo que es bueno que se dé esa sensación de entendimiento.

Usted ha planteado varios temas, que yo le digo que estamos dispuestos a hablar y acordar a lo largo de la legislatura lógicamente, pero que tienen que tener sostén presupuestario. Por tanto, le llevo hacia esa negociación.

Ahora bien, un matiz, señora Tomé. Claro, cuando yo hablo de formar un Gobierno estable, si una organización política no lo es, no lo es, ¿qué estabilidad política puede dar al Gobierno?, y esa es una pregunta que dejo en el aire. Le agradezco el voto, pero entienda que en estos momentos sea muy claro al respecto.

Y termino con el señor Zapico, de Convocatoria por Asturias, que fue el que dijo el primer «sí», sin condiciones, ante la ola reaccionaria. Bueno, yo aquí quiero, lo primero, agradecerle el sentido del

voto, que ha determinado con esa contundencia, «vamos a votar que sí, porque el mero hecho de tener un presidente progresista en una ola conservadora a nivel nacional ya de por sí es importante».

Por cierto, un dato no menor, desde el punto de vista de los que nos gusta la historia política: generalmente, cuando hay una ola conservadora en toda España, en Asturias cambia el Gobierno. Las dos olas conservadoras anteriores fueron en 1995 y 2011. En las dos olas cambió el Gobierno en dirección a la derecha. Esta es la primera vez que se rompe esa inercia, es decir, es importante que se sepa esto, es la primera vez que se rompe esa inercia, que nos encontramos con que resistimos.

Usted hablaba de Marx, yo en mis tiempos mozos también lo leí, lógicamente, pero, la verdad, tengo que reconocer que de marxista tengo poco, por no decir nada. Yo soy un socialdemócrata de uso, pero también quiero aclarar una cosa por las referencias que hizo el señor Canga a ustedes como extrema izquierda. Izquierda Unida-Convocatoria por Asturias no es extrema izquierda. El señor Zapico no es comunista, señor Canga, y también se lo digo a la señora López, no son extrema izquierda.

En Asturias, Izquierda Unida en un Gobierno da tanto miedo, y lo digo abiertamente, entiéndaseme el respeto, como un gato dentro de una casa, es decir, cero. ¿Por qué?, porque se les conoce, porque son reconocibles, hombre, porque tienen una trayectoria democrática, y él citó algunos referentes, yo cito otros: Laura González, que, además, fue consejera.

Por tanto, no pretendan meter miedo a la sociedad asturiana con que Convocatoria por Asturias esté en el Gobierno, porque no hay ese miedo existente en la sociedad. De hecho, la propia Cámara de Comercio reconoció abiertamente que Izquierda Unida en el Gobierno, Convocatoria por Asturias, no les daba miedo.

Usted ha hecho gala en este sentido de decir que hace una apelación a un Gobierno reformista. Yo le digo que sí, que estamos dispuestos, que estamos dispuestos a negociar en serio para que haya un Gobierno valiente que afronte los cambios que hay que hacer en Asturias, que estamos dispuestos a cerrar ese acuerdo para que haya un Gobierno de unidad progresista en Asturias, que estamos dispuestos a avanzar en los próximos días o las próximas horas, porque mi pretensión, ya saben, es que el 1 de agosto pueda tomar posesión el nuevo Consejo de Gobierno.

Me alegra, además, que se reivindicara el constitucionalismo, porque tenemos partidos que atacan en esta misma Cámara el título VIII de la Constitución o, lo que es lo mismo, atacan la autonomía política de Asturias. Y yo en esto quiero citar a los grandes prohombres de Asturias. Precisamente el 1 de julio se cumplió, como saben, el 300.º aniversario del nacimiento de Campomanes. Es importantísimo en este sentido que hagamos una reivindicación.

Ha planteado usted varios temas, en los que lógicamente yo ahora no voy a ahondar, en muchos de ellos estamos de acuerdo, pero que tienen que ser fruto de esa negociación que se está dando de forma discreta y que tiene que concluir yo creo que, cuanto antes, mejor, pero, eso sí, teniendo claro que el objetivo es que el 1 de agosto haya un Gobierno de unidad progresista en Asturias.

Lo digo desde el convencimiento de que, en una ola profundamente reaccionaria que se está dando en toda España, en la que muchos de los Gobiernos autonómicos no son del PP, penden de Vox, pero incluso el PP allí donde gobierna en solitario tiene posicionamientos que parecen más propios de Vox que del PP tradicional, y lo digo desde el profundo conocimiento de la historia del Partido Popular, porque la he estudiado mucho, en esa evolución al centro es una marcha atrás interesante e importante que hay que tener en cuenta, yo creo que lo que toca es construir ese Gobierno de unidad progresista que sea un Gobierno al mismo tiempo en la centralidad política, es decir, que marque la agenda de la transformación económica y social de Asturias, un Gobierno que ponga los retos por delante, que sea valiente, que transforme, que no tenga miedo al cambio, que sea moderado en las formas, educado con todos los grupos, y que, además, esté abierto, algo que usted dijo en su intervención y que yo reafirmo, porque es mi forma de ser. Formar un Gobierno de unidad progresista entre Convocatoria por Asturias y la Federación Socialista Asturiana, como ha pasado en otras legislaturas anteriores, en este mismo siglo, no significa ni mucho menos cerrarse a dialogar con el resto de partidos, todo lo contrario. Hay pactos de Estado, que llamamos «de Estado», que esperamos que todos los partidos de esta Cámara estén dentro de ellos.

Así que, señor Zapico, yo doy un «sí, quiero» a culminar esa negociación, lo hago dentro de ese amor de conveniencia, lo reconozco. A mí, pues, oye, me hubiera gustado tener veintitrés diputados y no tener que conformar, se lo decía el otro día a Emiliano García-Page, buen amigo y presidente de Castilla-La Mancha, pero lógicamente es lo que toca, la responsabilidad por encima de todo, y orillar las diferencias buscando lo que nos une en esa transformación global.

Y termino con una cuestión que creo que me decía el señor Canga, que me indicaba: «No olvide que usted debe gobernar para todas las personas». Lo dije ayer y lo repito hoy con total contundencia. Como presidente del Principado de Asturias gobernaré desde una óptica progresista, porque creo que el progreso siempre significa más avances que la conservación o el retroceso, pero para el conjunto de la sociedad asturiana, para los hombres y mujeres de la sociedad asturiana, que saben que este presidente tiene..., bueno, es poliédrico, pero tiene una cosa clara, que es una persona de tonos moderados, de formas moderadas y de políticas moderadas. Eso lo entiende bien la sociedad asturiana.

En segundo lugar, porque voy a ser el presidente que ponga voz a los intereses de Asturias, gobierne quien gobierne en Madrid. Vamos a ver qué pasa el domingo, señor Canga, porque da por hecho que va a ganar y arrasar el señor Feijoo. Y le recuerdo que usted decía antes de las elecciones que tendría veinte diputados y veinticuatro alcaldías. Se quedó en diecisiete, que es un crecimiento considerable, y se quedó en dieciséis alcaldías, que también es un crecimiento considerable, pero no son los datos que usted daba, a ver si va a pasar también lo mismo a nivel nacional.

Y, sea quien sea quien ocupe la Moncloa, yo defenderé los intereses de Asturias.

Y, en tercer lugar, porque Asturias entra en una época distinta, porque Asturias ha perdido el miedo al cambio, porque este Gobierno va a ser el que lidere el cambio de Asturias, que es lo que demanda la sociedad asturiana, y porque lo vamos a hacer con la fuerza, el tesón, la gana y la historia, la historia, sí, de esta comunidad autónoma, que está plagada de objetivos comunes, de retos conseguidos y de ejemplos que para mí son fundamentales en la vida pública y que siempre llevo conmigo.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Barbón.

Bien, de acuerdo con el artículo 186 d) del reglamento de la Junta, les corresponde ahora a los grupos parlamentarios un derecho a réplica, por un tiempo máximo de diez minutos.

En el caso del Grupo Mixto, señor Pumares, son cinco minutos, porque tienen que repartirse los diez entre los dos integrantes del grupo.

Tiene la palabra.

El señor **PUMARES SUÁREZ**: Muchas gracias, señor presidente.

Señor Barbón, gracias también por sus respuestas.

Me dejé varias cosas en el tintero en el turno inicial, pero quiero empezar con algo que dijo usted en su intervención. Yo, evidentemente, ni a nivel personal ni muchísimo menos a nivel profesional tengo nada que cuestionar a ninguno de sus consejeros. Y fíjese si no tengo nada que cuestionar que, en el caso concreto de la consejera de Cultura, fruto de ese respeto que me merece su trayectoria y fruto también del aprecio, que ella lo sabe, personal y el respeto institucional que le tengo, voté en contra de la reprobación que trajo Ciudadanos a esta Cámara, porque era consciente de que buscaba otras cuestiones ajenas al interés político. Y, por tanto, voté en contra de esa reprobación. Por tanto, la afirmación que hizo, desde luego, no se ajusta a la realidad ni a mis intervenciones aquí durante los últimos cuatro años, y usted además es perfectamente consciente.

Quiero también, como lo hizo usted, lamentar enormemente la desaparición —además, ha aparecido ese cuerpo— de Jaime Pérez Lorente, del alcalde de Soto del Barco.

Se me quedaron algunas cuestiones en el tintero, señor Barbón, en la intervención inicial, y ahora quiero hacer un repaso muy somero de ellas, por el tiempo del que dispongo.

Usted, y ya lo había hecho también en la campaña electoral, ayer volvió a ofrecer ese pacto en relación con la salud mental. Hemos hablado la pasada legislatura largo y tendido en esta Junta General, y por fortuna y en cada negociación presupuestaria, precisamente, de la salud mental y de la necesidad de incrementar recursos y de incrementar el número de profesionales. Por tanto, esperemos que ese pacto, efectivamente, llegue a buen puerto y que se traduzca, además de en palabras, en recursos y que tenga su reflejo en cada presupuesto.

También me quedó pendiente hablar de la importancia de la atención primaria; de las listas de espera que existen en la sanidad, donde también creo que hacen falta mayores recursos y también amplios consensos; de valoración de la discapacidad, donde urge habilitar nuevos mecanismos que acaben con esas listas de espera; o también de la financiación de las entidades del tercer sector.

Hizo también usted referencia a la macrorregión atlántica, que también hemos tenido todos los grupos parlamentarios la oportunidad de reunirnos con la Cámara de Comercio, bueno, para mostrar nuestro apoyo a esa macrorregión atlántica. Yo recuerdo que hace ya un año le hice una pregunta en el Pleno a la consejera de Hacienda, a la señora Cárcava, precisamente pidiéndole impulsar, pidiéndole al Gobierno impulsar la macrorregión atlántica, coincidiendo con que el País Vasco iba a tener el turno de la presidencia. Por tanto, también eso es algo que puede ser susceptible de acuerdo.

Y termino como empecé, señor presidente, señor Barbón. Su victoria parlamentaria, que finalmente tendrá lugar hoy y no lugar el viernes, está fuera de toda duda, nadie la discute ni nadie tampoco está en capacidad de discutirla. Ahora falta que esa victoria electoral y que esa victoria parlamentaria se transforme en un éxito para el Principado de Asturias. Yo creo sinceramente que es lo que de verdad nos debe preocupar a partir del día de hoy y, sobre todo, una vez que confirme usted el Gobierno que va a formar.

Creo que todos..., evidentemente, su responsabilidad es la mayor porque es quien tiene mayor número de diputados y quien va a encabezar ese Gobierno durante los próximos cuatro años en el Principado de Asturias, pero usted sabe que yo jamás he orillado esa responsabilidad y creo sinceramente que todos tenemos la obligación de trabajar para lograr que el Principado de Asturias sea una comunidad autónoma mejor que la que nos encontramos hoy. Lo dije eso mismo hace cuatro años, en el debate de investidura.

Creo sinceramente, y quiero ser justo también y tener en cuenta todos los problemas que han tenido ustedes que afrontar en esta legislatura, fundamentalmente la pandemia y la crisis sanitaria derivada en crisis económica y social, creo que esta legislatura no se ha logrado. Creo que hubo una parálisis legislativa importante. Por eso, claro, cuando usted habla de leyes, como puede ser, por ejemplo, la ley LGTBI, estos anuncios se hicieron también en la pasada legislatura. La ley LGTBI se anunció yo creo que cuatro o cinco veces por parte de usted o por parte de miembros de su Gobierno y, finalmente, no vio la luz. Incluso aquel anteproyecto tuvo una contestación por parte también de las personas que están implicadas en esa ley.

Por tanto, señor Barbón, yo lo que quiero reforzar en estos últimos segundos es esa mano tendida que le ofrezco para alcanzar amplios acuerdos y también, desde luego, que no vamos a orillar nuestra responsabilidad para trabajar juntos en lograr una Asturias que sea mejor que la que nos encontramos.

Gracias, presidente.

Gracias, señorías.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Pumares.

Igualmente, si lo desea, la señora Tomé, por el Grupo Parlamentario Mixto, por tiempo de cinco minutos, tiene la palabra.

La señora **TOMÉ NESTAL**: Gracias, señor presidente.

Lo cierto, señor Barbón, es que esperaba de usted un poco más de originalidad en su respuesta.

Me gustaría recordarle que los problemas internos de los partidos son eso, problemas internos. Y que, en general, los demás demostramos absoluto respeto por los problemas internos que ustedes, por cierto, también tienen. No tengo que recordarle, por ejemplo, lo que ocurrió con la anterior alcaldesa de Gijón, Ana González, y las posibles consecuencias de la recusación de esa alcaldesa, que han traído a la alcaldía de Xixón al PP, a Vox y a Foro.

Por otro lado, le preocupa mucho, por lo visto, la inestabilidad al hablar, al pactar, al tratar de temas importantes conmigo. No le preocupó tanto cuando, durante la anterior legislatura, se apoyó en Ciudadanos, un partido completamente atomizado, o incluso en Foro, partido también por la mitad.

Me fascina su idilio con el señor Zapico. Estoy deseosa de que en algún momento me inviten a ese trío, pero con una finalidad única, la de de verdad avanzar en políticas que sirvan... (*Risas.*) —Ovidio, es una forma de hablar—, que sirvan para mejorar la vida de asturianos y de asturianas y para impedir que prevalezcan en Asturias las políticas de la derecha, esas que usted, por cierto, en muchas ocasiones hace apoyándose, como digo, en esa geometría variable que tanto le gusta. No se trata de centralidad, se trata de geometría variable.

Definitivamente no me contestó usted a mi propuesta de tener un Gobierno progresista de mayoría, con veintitrés diputados y diputadas de izquierda, que, desde luego, traerían a esta Cámara progreso y estabilidad sin ningún tipo de duda.



No me voy a extender más, únicamente voy a reiterar los acuerdos desglosados en mi intervención previa sobre democracia económica, con un fondo de participación pública que incluya la defensa de los autónomos y una mayor protección a las empresas asturianas.

No me voy a extender más sobre salud mental, atención primaria, listas de espera y salud bucodental. Es un tema del que espero que hablemos largo y tendido y seamos capaces de sacar adelante soluciones.

Un acuerdo sobre derecho a la vivienda; universalidad de los cuidados como derecho fundamental; gratuidad del 0 a 3; disminución de las tasas universitarias, y reforma, ¿cómo no?, del Estatuto de Autonomía.

Y, además, aprovecho estos últimos dos minutos para añadir tres más.

La fiscalidad. Después de las intervenciones que he escuchado esta mañana, creo que es más importante que nunca recordar que debe pagar quien más tiene; que es importante afrontar una reforma de la fiscalidad tomando muy en serio esta premisa, que entiendo que a todos los que somos de izquierdas nos importa mucho.

Me gustaría poder extenderme sobre igualdad, feminismos y diversidad, y rogarles encarecidamente que, de verdad, en esta legislatura peleemos por que salga adelante esa ley LGTBI, que creo que hoy es mucho más necesaria que nunca.

Y, por último, un acuerdo sobre infraestructuras, en el que me gustaría destacar la posibilidad de tener para Asturias un metrotrén ágil, puntual, de calidad, económico y sostenible que definitivamente pueda competir con el coche.

Muchas gracias una vez más.

De nada por el sí y enhorabuena por su investidura.

Gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Tomé.

De la misma manera, tiene la palabra a continuación el portavoz de Izquierda Unida-Convocatoria por Asturias, por el mismo tiempo que en los casos anteriores.

El señor **ZAPICO GONZÁLEZ**: Gracias.

Muchas gracias, señor presidente.

Señor Barbón:

He tomado alguna nota a medida que usted iba desgranando su intervención.

Hay una coincidencia previa, que es cómo nuestro voto sitúa el debate en otro marco y sirve como freno a esta involución que demuestra, además, nuestra decisión que es posible parar. Lo hacemos *de facto*. Por lo tanto, una primera buena noticia.

Coincido con usted también en algo importante, más allá de la crítica que hice en mi primera intervención, y es en el papel relevante que tiene que tener en el futuro la industria asturiana. Yo creo que tiene que ser un papel fundamental por muchas cuestiones, porque ahí también va a radicar seguramente la batalla más importante contra la pérdida de población y, por lo tanto, contra el reto demográfico; que tenemos que tener un concepto muy claro, no es algo que afecte solamente a los concejos rurales de Asturias, es algo que afecta a Asturias en su totalidad, y que se ataja con empleo de calidad, que es el que genera precisamente la industria asturiana; que sí, que tiene que avanzar en estándares de sostenibilidad, que tiene que ser más verde, pero a la que hay que facilitar esa transición, evidentemente, hacia un horizonte descarbonizado.

Ha aceptado usted ya, y, por lo tanto, también valoro positivamente, el pacto por el medio rural. Yo creo que tiene que ser el foro de debate en el que logremos ese gran acuerdo, que tiene que ser amplio, que tiene que ser transversal, en el que tiene que haber más actores que no sean solo políticos, y que tiene que servir para evitar la polarización en el mundo rural y para evitar que sea un laboratorio para políticas ultras, para políticas que solo buscan la confrontación y la división entre asturianos y asturianas.

Dice usted, y por lo tanto es también una buena noticia, que está dispuesto a culminar acuerdos, a cerrar acuerdos, a avanzar ya, por lo tanto, en esa definición de lo que tiene que ser un acuerdo que —yo creo que también esto es muy importante— no se va a quedar solamente en un Gobierno de unidad progresista, sino que, además —y esto es importantísimo para nosotros— va a ser reformista, va a afrontar esas reformas estructurales que Asturias tiene pendientes.

Por lo tanto, un Gobierno de unidad que es progresista y que es reformista, en primer lugar, para dar estabilidad a Asturias. Yo creo que aquí ha quedado muy clara mi intervención inicial, que, por lo que le he escuchado, usted comparte plenamente, y en la que yo traslado ya desde aquí hoy que no vamos a ir contra nadie. Lo que vamos a hacer es buscar equilibrios, y lo hemos dicho con franqueza en foros empresariales. Hemos estado con las cámaras de comercio, les hemos dicho esto mismo. Hemos estado también con la Federación Asturiana de Empresarios. Y yo creo que, fruto de nuestra seriedad, fruto también de nuestra constancia y fruto de hablar las cosas claras para la ciudadanía y también con ellos y ellas cuando nos reunimos en sus sedes, hoy no solo no les da miedo nuestra presencia en el Gobierno, sino que la respetan, y esto es importante, y yo creo que coinciden en que somos ese elemento de estabilidad que Asturias necesita.

Y tiene que ese Gobierno abrigar esas posiciones de ese reformismo fuerte, pero también somos conscientes, y lo decía antes, de que tenemos que estar abiertos a grandes consensos con el resto de grupos democráticos de esta Cámara. Y usted citaba una propuesta del señor Adrián Pumares, que nosotros también compartimos y que puede ser ya un primer elemento, un segundo elemento, junto con el pacto por el medio rural, para iniciar esos grandes consensos en torno al Estatuto de Autonomía, en torno a la asunción de más competencias.

Y hay yo creo que sobre la mesa dos cuestiones esenciales que vienen coleando ya desde 1983 que no hemos nunca desarrollado, son nuestras competencias en la gestión de nuestros ríos y nuestras competencias en la gestión de nuestras infraestructuras ferroviarias. Y yo creo que aquí tienen por delante un reto estas últimas fundamental, y lo he discutido muchas veces con el señor Queipo, ¿no?, y es que tenemos que acometer su reconstrucción. Yo creo que sin esa reconstrucción de las cercanías perderemos una capacidad de vertebración social y un aliado en la movilidad y en la lucha contra el cambio climático fundamental, que no podemos dejar, por lo tanto, que acaben destruidas, las hay que reconstruir. Y, evidentemente, esa reconstrucción tiene que tener aparejada una financiación económica que permita después, en el momento en que terminemos la negociación de las competencias, asumir con seguridad su gestión.

Termino ya diciéndole que, bueno, usted fija para el 1 de agosto la toma de posesión de ese nuevo Gobierno, donde, si todo culmina como esperamos, habría ya representación de Convocatoria por Asturias en su seno.

Bueno, yo, evidentemente, respetando sus tiempos, instaría a un esfuerzo en estos últimos días de la negociación, a intensificar el trabajo para llegar al 1 de agosto sin prisas; que nos permita —al menos nosotros así lo tenemos que hacer— el consultar a la militancia de Convocatoria por Asturias, de consultar a la militancia de Izquierda Unida, de Más País, de Izquierda Asturiana, de los independientes que están dentro de Convocatoria. Son ellos y ellas quienes van a tener la última palabra, voy a ser en ese sentido muy escrupuloso. Y para que eso sea posible, por lo tanto, tenemos que avanzar en los próximos días en ese acuerdo definitivo que nos permita hacer, durante los días previos al 1 de agosto, todo este proceso de una forma yo creo que escrupulosa con lo que nos marcamos en nuestros estatutos y en el espíritu democrático de cualquier fuerza política.

Y, a partir de aquí, señor Barbón, si logramos superar esta situación de lograr culminar ese acuerdo, el compromiso de que hay que trabajar por Asturias, de que hay que buscar también acuerdos que afiancen esa mayoría y que permitan que esta sea una legislatura de transformación, una legislatura de cambio de época, una legislatura de estabilidad y de crecimiento, no solo económico, también de ensanchar derechos civiles y sociales para el conjunto de la ciudadanía asturiana.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Zapico.

Corresponde ahora la palabra, si así lo quiere, a la portavoz, señora López, del Grupo Parlamentario Vox.

La señora **LÓPEZ FERNÁNDEZ**: Señor Barbón:

Tremendo, increíbles la actitud y su comportamiento. Porque, mire, usted tira la piedra y esconde la mano. Es decir, ha dado aquí frases, ha dado aquí titulares, pero la realidad es que hace lo de siempre. No ha sido capaz de justificar ni argumentar ninguna de las declaraciones que usted ha dado aquí respecto a lo que Vox le ha dado. Usted ha dicho..., o sea, le ha dicho. Usted comentaba o preguntaba, o yo le pregunto, mejor dicho, que en qué momento Vox ha insultado a alguien en esta Cámara. En ningún momento hemos insultado a nadie. Ahora bien, si se refiere al momento en el que le he dicho que usted miente a los asturianos, pues, si quiere, lo hago como lo dice su maestro y su mentor Sánchez,

y le digo que no es que mienta, es que cambia opinión constantemente. Si lo prefiere así y si no se da por aludido, porque veo que tiene usted la piel muy fina.

Aquí solo ha habido insultos hacia Vox. De hecho, su portavoz, de su grupo político, no del mío, la señora Carcedo, ha dicho, hablando de la llingua, que yo soy una ignorante.

Ese es el insulto que ha hecho un miembro de su partido político, no del mío, señor Barbón. Así que deje de mentir, deje de seguir cambiando de opinión frecuentemente y empiece a contar las verdades a..., sí, para que no se sienta aludido por los engaños.

Señora Carcedo, también en su intervención hablaba de censura, de la censura de Vox. ¿No es una censura no contar con Vox para absolutamente nada durante estos cuatro años, no contar con... no apoyar ninguna de las propuestas de Vox durante estos cuatro años que iban en beneficio de los asturianos, simplemente por pura ideología? ¿Eso no es censura? Eso sí es censura.

Luego, en el tema de la llingua, en vez de insultarme, señora Carcedo, y faltarme al respeto, podría, señor Barbón o señora Carcedo, haberme contestado a las preguntas que les he hecho, porque no ha contestado a ninguna. Le he preguntado claramente: ¿ustedes quieren la oficialidad de la llingua? La oficialidad, aparte de implicar imposición, costaría 200 millones de euros. Sí, señor Barbón, sabe que sí había un informe escondido que usted tenía, y engañó a los asturianos. Entonces, no siga engañando. ¿De dónde van a recortar partida para hacer frente al gasto que supondría la oficialidad de la llingua? He sido muy concreta en mis preguntas. Usted no ha contestado absolutamente a ninguna. La oficialidad, señores, implica imposición. Y desde Vox estamos en contra de las imposiciones porque apostamos por la libertad, y por eso no llegaremos a un acuerdo con el PSOE, porque ustedes quieren imponer y nosotros queremos una sociedad libre.

Por otro lado, señor Barbón, habla usted como si fuese defensor del medio rural y de los ganaderos. Oiga, no sé si se da cuenta de que todas las manifestaciones que ha habido del sector ganadero, del medio rural han sido en contra de las gestiones del partido que gobernaba, es decir, en contra de las gestiones de su partido. Con lo cual no puede decir que el medio rural y la ganadería están conformes y a gusto con ustedes cuando se están manifestando porque no pueden más. Lo que los ganaderos quieren es que sus ganaderías sean rentables por sí mismas, quieren que les dejen trabajar y que no tengan que depender constantemente de ayudas para poder sobrevivir, que eso es lo que pretenden ustedes hacer.

También hablaba de la burocracia. Se lo explico muy simple, la burocracia la han inventado ustedes, es decir, la burocracia es socialismo. Por tanto, si quieren acabar con la burocracia, hay que abandonar las políticas socialistas. Tan fácil y tan sencillo como eso.

También hablaba de que conoce el estado de las cuencas mineras, me alegro de que usted lo conozca. Lo que tiene que hacer ahora es trabajar para solucionar los problemas, que ya llevan décadas de retraso, décadas de retraso. Mire cómo están las cuencas. Dice que lo sabe, pero es que debe de tener un pañuelo en los ojos porque no ha hecho absolutamente nada para revertir la situación.

Luego, en cuanto al feminismo, de verdad, ¿qué ha intentado usted, señor Barbón, explicarme a mí y a todas las mujeres que militan, que votan o que representan a Vox lo que es ser mujer? Porque, sí, ser... (Comentarios). No, no, me ha dicho que, por ser mujer, no... Es que a mí no me tiene que explicar, a mí no... ¿Me quiere dejar hablar? Por favor, señor presidente...

El señor **PRESIDENTE**: Por favor, por favor.

Estamos en el inicio de la legislatura, marquemos buenas pautas y evitemos interferirnos mutuamente.

Prosigga, señora portavoz.

La señora **LÓPEZ FERNÁNDEZ**: Yo soy mujer, creo en la igualdad real entre hombres y mujeres, y a mí usted no me va a decir cómo tengo que pensar, cómo tengo que actuar o lo que tengo que decir. Eso es, perdóneme que se lo diga, muy machista por su parte, y eso es lo que acaba de hacer aquí hace un momento. Y, es más, para que usted tenga conocimiento de lo que es Vox (*La señora diputada interviniente muestra un documento.*), luego se lo doy, un regalo, para que pueda leer de primera mano y de forma oficial lo que es Vox, y no repita como un mantra lo que le mandan que usted diga cuando es completamente falso y hace que la gente tenga error en lo que percibe.

Antes le he hecho muchas preguntas y no me ha contestado a ninguna. Sí, muchas preguntas, si estuviera atento a mi intervención, se daría cuenta. No me ha contestado a ninguna, pero a ninguna. ¿Por qué? Porque usted es que viene aquí, habla de su libro, de su titular, y es incapaz de argumentar

absolutamente nada. Se lo vuelvo a repetir, argumente, justifique, y diga la verdad, señor Barbón, que miente usted más que habla. No le dice la verdad ni al médico. *(El señor Barbón Rodríguez pronuncia palabras que no se perciben).*

No, eso no es un insulto, eso... No, le estoy diciendo que usted está engañando.

Por otro lado, la década del cambio...

El señor **PRESIDENTE**: A ver, un momento, señora..., un momento.

Por favor, vuelvo a insistir. Estamos en inicio de legislatura. Procuren no interrumpirse y marcar unas pautas para los cuatro años razonables, aunque este debate sea muy importante y despierte pasiones. Por favor, no se interrumpan.

Continúe, señora portavoz.

La señora **LÓPEZ FERNÁNDEZ**: Gracias, presidente.

La década del cambio. Llevamos décadas esperando para que ese cambio se produzca, señor Barbón. Pero es que con las políticas socialistas estamos en continuo retroceso. ¿En qué ha mejorado Asturias? ¿En qué ha progresado Asturias? ¿Cómo le va a decir a los jóvenes que se han tenido que marchar por falta de oportunidades aquí que realmente estamos progresando? Los jóvenes han tenido que progresar fuera de Asturias, porque aquí no tenían oportunidades, porque su gestión no ha sido la correcta.

Y luego, en cuanto al tema de engañar a los asturianos, lo ha dicho aquí, que hay que dejar de engañar a los asturianos, y estamos de acuerdo con usted. Empiece usted a aplicarse ese consejo. Deje de engañar, de manipular a los asturianos y póngase a trabajar de verdad para solucionar los graves problemas que padece nuestra región, que, día tras día, año tras año y legislatura tras legislatura, con el socialismo a la cabeza, nos están arruinando por completo.

Gracias. *(Aplausos).*

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora portavoz.

Tiene ahora la palabra, si así lo desea, el señor Canga, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, por tiempo también de diez minutos como máximo.

El señor **CANGA FANO**: Gracias, presidente.

Señorías.

Señor Barbón:

Le conviene hacer un poco de autocrítica, no se lo he dicho yo, se lo han dicho otros diputados, y yo creo que soy un poco más mayor que usted, permítame que le haga esa sugerencia.

Usted tiende con frecuencia a ver el vaso medio lleno siempre, en ocasiones el vaso también está medio vacío. Habla usted de citas, de lo bien que va el paro, lo bien que va la economía asturiana y tenemos una tasa de actividad 8 puntos más baja que la media nacional, y tenemos más gente inactiva que activa. Entonces, le sugiero que, de vez en cuando, compense su vaso medio lleno con el vaso medio vacío.

Mire, lo de «la isla ideológica» es lo siguiente, porque yo reconozco que ustedes han sido el partido más votado, pero a mí lo que me preocupa es que, por ser una isla ideológica y porque tenemos menos competitividad fiscal que otras comunidades autónomas, haya deslocalizaciones, es lo que me preocupa. Es decir, otras comunidades autónomas están rebajando los impuestos hacia la baja y se está yendo gente con patrimonios a Madrid y a otros sitios donde la fiscalía es mucho más atractiva. Eso es lo que me preocupa a mí de la isla ideológica, y por eso nosotros estamos intentando tender puentes con usted.

Yo le hablaba de la ejecución presupuestaria autonómica, la que depende de usted, y usted me responde hablando de la ejecución presupuestaria de un alcalde. No, hablemos de la ejecución presupuestaria autonómica, y su tasa de ejecución ha sido bastante inferior, por ejemplo, a la de Javier Fernández. Era a eso a lo que yo me refería.

Respecto a lo de «ley dentro, ley fuera», yo pretendo, ya que llevo mucho tiempo fuera de España, intentar modernizar también Asturias y darles mi contribución. Esto es una cosa muy europea y es verdad, es una ley nueva similar a la que hay, similar a la que tienes que derogar, no puedes sacarte

de la chistera una ley puramente cuantitativa y un análisis cualitativo, ¿no?, pero es una forma inteligente de bajar burocracia: una ley dentro, una ley fuera.

Y, respecto al consejero de Medio Rural, lo que quiere la Comisión Europea es evitar que los urbanitas legislen sobre el campo. Esa es la idea de fondo. Y, para evitar que los urbanitas legislen sobre el campo, lo ideal es que la persona que se ocupa del campo pueda mirar lo que preparan otros cuerpos, otros colegas, para estar seguros de que lo que proponen otros colegas sea bueno para el campo. Eso está en un documento de la Comisión, que tuve el honor de trabajar con él, y es lo que yo le sugiero que haga para su Gobierno.

Vamos ahora al meollo. Yo le agradezco el tono que ha tenido conmigo, se lo agradezco como usted lo ha tenido conmigo, yo voy a ser cortés también con usted. Es claro que usted desconfía de nosotros y que nosotros desconfiamos de usted, no nos vamos a engañar.

Somos muy prácticos en nuestro grupo, extremadamente prácticos. El motivo por el cual nosotros le tendemos la mano es que es altamente probable que en cinco días nuestro partido esté en el Gobierno de la Moncloa, altamente probable. Ya sé que usted no piensa eso, pero es altamente probable. Entonces, nosotros pensamos que es bueno para Asturias que haya cordialidad entre nosotros, porque, gobernando nosotros en Madrid y gobernando usted en Asturias, sería bueno para Asturias que hubiera cordialidad entre nosotros. Y ese es un poco el fondo del motivo por el cual..., usted hablaba antes de matrimonio de conveniencia, bueno, pues algo parecido, *mutatis mutandis*, nosotros vamos a gobernar en cinco días probablemente y es bueno que haya concordia entre nosotros.

Mire, respecto a su compromiso unilateral con Izquierda Unida-Convocatoria por Asturias, le confieso que no lo entiendo. Teniendo diecinueve diputados, usted se vincula a ellos porque usted quiere, pero en realidad la aritmética le daría para poder gobernar en solitario. Todas las declaraciones que yo leí que hizo usted en campaña electoral, pues ahora usted está cambiando de opinión, está en su derecho. Pero sí quiero ser muy claro con usted en lo siguiente: nosotros estamos lejos de usted, pero estamos muy lejos de Izquierda Unida y Compromiso por Asturias, ese es el obstáculo que tenemos, muy lejos de ellos. Entonces, si usted se ata a Izquierda Unida-Convocatoria por Asturias, no teniendo la necesidad de atarse, nos complica mucho el tender las manos que estamos tendiéndole a usted.

Respecto a los pactos, le agradezco también su disponibilidad, y se lo agradezco públicamente, sin ningún tapujo. Me parece bien que usted quiera trabajar con nosotros en burocracia, en empleo, en personas mayores.

Ya que tanto le gusta a Angela Merkel, Angela Merkel se ponía de acuerdo por escrito, entre la CDU y la SPD, y yo lo que le sugiero es que trabajemos por escrito entre nosotros, que es la mejor forma de vencer la desconfianza que hay entre usted y nosotros. Por supuesto que detecto esa desconfianza que tiene usted hacia nosotros, y nosotros tenemos desconfianza de usted.

Hubo acuerdos en el pasado, me acuerdo que Cherines pactaba presupuestos con Javier Fernández. Y, para restablecer esa confianza y empezar con buen pie, yo le he hecho una propuesta muy concreta, que nos vendría bien. Ya que estamos de acuerdo en demografía, en tener un pacto sobre demografía, ya que hubo un trabajo en la legislatura previa, a nosotros lo que nos gustaría sería, antes de que usted llevara la ley al primer Consejo de Gobierno, poder verla conjuntamente. Se lo explico muy fácilmente, es que somos nuevos la mayoría, incluido yo. Entonces, está bien que haya habido una legislatura anterior; aceptamos que el punto de partida sea, por supuesto, el trabajo de la legislatura anterior, pero para la mayoría de nosotros, que somos nuevos, no estaría mal poder ver el borrador antes de que usted lo sometiera al Consejo de Gobierno. Es un gesto que podría ser interesante, para empezar con buen pie.

Le repito nuestro mensaje. Usted hablaba de involución, para nosotros la involución es que usted se ate de pies y manos con un partido del cual, independientemente del tono, que yo le agradezco, por supuesto, siempre el tono cordial, señor Zapico, claro que le agradezco el tono cordial, pero, en cuanto al fondo, estamos muy muy lejos de ellos.

Entonces, quería insistir en ese mensaje. Piénselo usted. Yo comprendo que estamos a cinco días de las elecciones, y entiendo el tacticismo electoral, lo entiendo fenomenalmente, pero sería útil que, si nosotros vamos al Gobierno, como es altamente probable, reflexione a esta mano tendida que le estoy haciendo, porque lo estamos haciendo, y de nuevo, y si usted está dispuesto a cooperar con nosotros, iremos poco a poco venciendo las resistencias que hay entre usted y nosotros, y espero que haya una buena cooperación entre nosotros por el bien de Asturias.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Canga.

De la misma manera que en los supuestos anteriores, tiene la palabra, si así se lo desea, la portavoz del Grupo Socialista, por tiempo de diez minutos también.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Gracias, presidente.

Voy a ser muy breve, dos cosas muy breves nada más.

Señorías:

La primera cuestión que quería mencionar vuelve sobre mi idea final. No es que, después de escucharles, me repita, sino que, después de escucharles, insisto. Insisto en la idea de que merece la pena comprometerse con la política útil, con la predisposición al acuerdo, al pacto. No es síntoma de debilidad, hay que ser muy fuerte en las convicciones, hay que tener ganas de trabajar también y de buscar argumentos para convencer, requiere más recursos. Despójense de la inercia, trabajemos juntos por el futuro de nuestra tierra. Merece la pena. Ese debería ser el objetivo de esta Cámara, debería ser el objetivo de nuestra labor parlamentaria, de nosotros depende y en nuestras manos está.

Esperemos que las buenas intenciones que desprenden muchas de las intervenciones que ha habido hoy aquí se conviertan en hechos mañana, no se queden solo en palabras, aunque, al escuchar ahora al portavoz del Partido Popular, parece que hablaba de que los pactos están encima de la mesa si hay exclusividad y exclusión, algo que también nos planteó en su momento el Partido Popular, en la legislatura pasada, y que después fue para decir «no», igual lo entendí mal.

Y la segunda cuestión que quería mencionar y con la que quiero cerrar va dirigida a nuestro presidente.

Hace cuatro años, en un Pleno como este, nuestro grupo parlamentario le mostró su respaldo absoluto a un programa de gobierno que compartíamos y que defendimos con unidad, trabajo y lealtad en una legislatura singular. Cuatro años más tarde, renovamos nuestro compromiso para poner todo de nuestra parte en esta nueva etapa que ahora empieza, para que sigan los avances y para poder continuar imparable la transformación de Asturias.

Presidente, tendrá en este grupo parlamentario un apoyo continuo para desarrollar la importante tarea que tiene por delante en la legislatura que empieza, usted y su Gobierno.

Gracias. *(Aplausos)*.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora portavoz.

Corresponde ahora la palabra al señor Barbón, si así lo desea, para responder conjuntamente, por tiempo máximo de diez minutos.

El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: Gracias, señor presidente.

Y empiezo nuevamente ahora ya por orden de intervenciones.

En primer lugar, agradezco el tono de Foro Asturias en cuanto al diálogo y también la matización que hizo —a lo mejor yo lo malinterpreté— sobre las dos consejeras. Esa disposición al diálogo creo que es buena señal, creo que ese es el camino. Y, desde luego, además, resalto el tema del no caer en la política de bloques, que usted señalaba como importante en esta Cámara y que quiere demostrar desde este mismo momento, desde esta investidura. Lo hizo cuando había dos potenciales candidatos. Yo se lo agradezco, el tono, lógicamente.

Señora Tomé, no me malinterprete, yo no me meto en asuntos internos de los partidos, el problema es cuando los asuntos internos de los partidos se traen aquí. Y nuestra organización política, la Federación Socialista Asturiana, es la más antigua de Asturias, por años, pero también la más moderna. Y, mire, si algo tenemos nosotros, es que nosotros negociamos como partido, Gobierno y grupo parlamentario, tres en uno, siempre juntos. Y lo que no puede a nosotros tensionarnos son cuestiones que son suyas, internas, trasladarlas a la negociación de forma y manera que, cuando queremos sentarnos con ustedes, una de las dos partes no va. En este caso, usted fue la que no acudió a las reuniones convocadas con partidos. Nosotros pactamos con partidos, es nuestra historia.

Y, además, le recuerdo que usted fue a algunas reuniones de presupuestos del Principado de Asturias en la legislatura pasada no siendo parlamentaria y representando al partido, porque formaba parte de la dirección del partido. Así que no me malinterprete, no me meto en asuntos internos, eso es cosa suya, lo que les digo y les pido es que no pueden trasladarnos a nosotros esa situación aquí, en la Cámara, lógicamente.

Y, por tanto, yo, mi obligación principal como presidente del Principado es el buscar la estabilidad política, y para buscar la estabilidad política necesito que las bases sólidas sobre las que se asiente el Gobierno sean estables. Vamos, tengo claro que la Federación Socialista Asturiana es estable, porque así lo ha demostrado en sus congresos, en sus últimos procesos y, además, porque el partido siempre ha tenido una cosa clara, este partido, que nunca los problemas internos afectan a la realidad política externa, nunca en nuestra historia, toda la vida hemos aprendido a convivir con eso. Por tanto, entienda que no rechazo, ni mucho menos, a lo largo de la legislatura el entendimiento con usted con políticas concretas, pero entienda también que mi obligación es buscar la estabilidad.

Y buscar la estabilidad me lleva, lógicamente, a decir que sí, que hay que acelerar el curso de esas negociaciones. Y, como usted, señor Zapico, como Convocatoria por Asturias, también en la Federación Socialista Asturiana viene en nuestros estatutos que cualquier pacto de Gobierno tiene que ser sometido a la militancia, por eso fijo la toma de posesión del Gobierno el 1 de agosto, precisamente para que nos dé tiempo a convocar a las agrupaciones y a la militancia socialista asturiana para que puedan participar en la ratificación de ese acuerdo, que yo espero que se logre, para formar un Gobierno de unidad progresista, y usted añade el matiz «y reformista», y yo lo comparto porque, además, el concepto de reformismo a mí siempre me ha gustado mucho en la historia política y yo lo reivindicó, o sea, que sin ningún problema.

Pero le agradezco de antemano esa disposición. Estamos intercambiando posiciones, documentos, orillando aquello en lo que sabemos que somos distintos, porque somos organizaciones distintas, y, desde luego, un mensaje al conjunto de la sociedad asturiana. Yo lógicamente, señor Canga, hubiera preferido gobernar en minoría, desde luego, o en solitario, pero los números son los que son: en esta Cámara la derecha tiene veintidós diputados, que pueden votar como bloque, y nosotros, diecinueve, perderíamos todas las votaciones simplemente con que el resto de la izquierda se abstuviera. Por eso necesitamos que ese desequilibrio, bueno, pues forme parte de la negociación lógica y nos dé nuevas realidades.

Estabilidad, porque al final la estabilidad, la certeza, la certidumbre, el compromiso es lo que esperan de nosotros los ciudadanos y ciudadanas y también los empresarios, es lo que piden, que el Gobierno sea estable, que no sea un Gobierno que carezca de esa estabilidad política. Bueno, pues este acuerdo puede dar la estabilidad para la legislatura.

Señora López, mire, yo no dije nada de ser mujer, dije de ser feminista. Y le vuelvo a repetir que ser mujer no es igual, no significa lo mismo que ser feminista, no lo significa, porque hay mujeres profundamente machistas, hay mujeres que se han educado en un concepto de desigualdad... (*La señora López Fernández: «Pero, hombre, un poco de respeto, ¿eh?»*). Yo no la he llamado machista, estoy diciendo que hay mujeres profundamente machistas.

Por cierto, usted me acusó aquí de todo, de mentir, de no sé cuántas cosas más, y dice que yo no le insulte. Yo no la estoy insultando, porque no insulto en mi vida en política, nadie lo puede decir jamás. Mire, yo lo único que le digo es que hay mujeres machistas, hay mujeres que se han criado en el desequilibrio entre mujeres y hombres, hay mujeres que creen que es el orden natural de las cosas, y esa es la realidad. Y, cuando ustedes hablan de discriminación, yo les pongo el mismo ejemplo: ustedes siempre impiden en esta Cámara que se acuerde la declaración institucional de condena a la violencia machista.

Ese es el mejor ejemplo de que ustedes hacen una política que no es partidaria, bueno, pues de acabar con esa discriminación entre mujeres y hombres. Porque el feminismo, y esto es algo que hay que explicar a la ciudadanía, significa igualdad entre mujeres y hombres, igualdad real, acabar con los desequilibrios históricos.

Yo, ayer, tengo que reconocer una cosa que leí hoy en los medios y que ayer no me di cuenta. Parece ser que, cuando empecé a hablar de igualdad, los dos diputados de Vox abandonaron el hemiciclo, eso señalan los medios de comunicación asturianos. Yo pensé que era un problema de próstata, que yo también los tengo, ¿eh? Yo aproveché la intervención de la diputada socialista para ir al baño. Pensé que habían aprovechado mi intervención para ir al baño los dos a la vez. Pero lo curioso, lo curioso es que era porque estaba yo hablando de igualdad, porque estaba defendiendo la igualdad entre mujeres y hombres.

Y yo les pediría, hombre, que por lo menos disimulen, que por lo menos disimulen, señores diputados, porque, miren, aunque sea porque hablar de la igualdad es hablar de una realidad de conquistas que afecta también a sus madres, a sus mujeres, a sus hijas, a sus novias, a quienes quieran, a sus amantes, a mí me da igual. Lo importante es que la igualdad entre mujeres y hombres sea una realidad.

Y, mire, señora López, yo tengo un profundo respeto por los votantes de Vox. ¿Y lo que me voy a proponer con los votantes de Vox sabe qué es? Convencerlos de su error de votar una fuerza profundamente antidemocrática y profundamente contraria a la igualdad entre mujeres y hombres.

Y ahora voy al Partido Popular. Lógicamente, agradezco nuevamente el tono. Me parece muy importante que el tono entre el principal partido de la oposición y la Federación Socialista Asturiana o, en este caso, el presidente del Principado sea un tono correcto, sea un tono cordial. Yo creo que las formas importan junto con el fondo, siempre lo he defendido. Hay gente que cree que no es así, que para defender de forma más fuerte tus posiciones lo mejor es atacar al contrario, al adversario. Nunca lo he sido. No es mi estilo, ni es mi estilo insultar, ni es mi estilo atacar, y yo no lo voy a hacer, desde luego. Y, si este es el tono, yo estoy muy a gusto de que ese sea el tono.

El entendimiento, ya lo corrijo yo en la duda que tenía Dolores. Efectivamente, a mí el señor Canga siempre me aclaró que no se trata de un entendimiento exclusivo con la Federación Socialista Asturiana, con el Grupo Socialista, sino que está abierto a que ese entendimiento sea más amplio. Y es bueno que sea así, de verdad, porque yo creo que hay que llegar a puntos de acuerdo en posiciones —hablaremos del reto demográfico, hablaremos de las cuestiones que usted planteaba— en posiciones que sirvan para todos, porque son eso que podríamos llamar grandes acuerdos de Estado, que exigen y nos exigen a todos que tomemos decisiones que queden grabadas, casi diría, sobre piedra, para que queden, gobierne quien gobierne, en el momento en que gobierne, para saber cuál es la senda.

Y más porque, si hablamos de retos que sabemos que necesitan tiempo para desarrollarlos y llevarlos a cabo y que tienen que ser políticas intensivas en el tiempo, desde luego creo que lo mejor es buscar grandes acuerdos. Y que haya un Gobierno de unidad progresista no desautoriza el entendimiento, evidentemente, con el Partido Popular, porque quiero recordar que hubo otros Gobiernos en el pasado y pactaron cuestiones comunes con el Partido Popular.

Ese va a ser mi tono, créame, y lo vamos a hacer posible.

Y, como esta es mi última intervención antes de que se vote, lógicamente quiero agradecer esos votos a favor a Podemos Asturias, a Convocatoria por Asturias, evidentemente al Grupo Socialista, al que agradezco el sostén, el apoyo, la colaboración siempre sincera y leal, estando siempre tendiendo la mano.

En los momentos más difíciles, yo me acuerdo hoy y quiero recordar específicamente la pandemia, los momentos más duros que me ha tocado vivir como presidente. Ya lo digo, que ahora cualquier cosa que pase en esta legislatura estoy convencido de que va a ser distinta, porque la gestión que nos tocó afrontar en momentos tan duros como fue la pandemia, tantas víctimas mortales, tantas cuestiones por salvar, tanta economía por proteger, lógicamente esto afecta y marca.

Y quiero agradecer al Grupo Socialista porque nunca me falló. Y nunca me falló, y eso fue muy importante. Y yo siempre digo que, lógicamente, me he equivocado muchas veces, y agradezco a la Cámara que señalen incluso en qué debo mejorar. Yo eso lo voy a recibir siempre con los brazos abiertos, porque creo en la bondad de las personas, porque soy un humanista por encima de cualquier otra cosa, porque soy un socialdemócrata clásico que cree, en ese sentido, que la sociedad debe avanzar y progresar, y eso se hace escuchando, desde un profundo respeto.

Y quiero terminar recordando dos afirmaciones que me encantan.

Una es del presidente Pedro de Silva, cuando, en aquel mensaje a los futuros gobernantes, dice que no tengan miedo, que no tengan miedo a los vapores de la vieja Asturias, que no se dejen ahogar por los vapores de la vieja Asturias. Yo no me voy a dejar ahogar por ellos. Voy a reivindicar, desde la osadía, el futuro de Asturias.

Y, en último lugar, unas palabras de una persona que yo admiré siempre toda mi vida políticamente. Dice así: «Pertenezco por convicción y talante a una mayoría de ciudadanos que desea hablar un lenguaje moderado, de concordia y de conciliación». Estas palabras, que para mí representan una forma de ser y una forma de actuar, que representan una convicción y un compromiso con Asturias, no son mías, son del presidente Adolfo Suárez. Y yo hoy las quiero traer aquí para reivindicar nuevamente la concordia, la convicción y, por supuesto, la defensa de Asturias por encima de todo lo demás.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Barbón.



Bien, llegados a este punto y concluido el debate, procede, de conformidad con el Reglamento de la Cámara, suspender la sesión antes de la votación, por un tiempo de diez minutos.  
(*Eran las doce horas y cuarenta y tres minutos.*)

(*Se reanuda la sesión a las doce horas y cincuenta y siete minutos.*)

El señor **PRESIDENTE**: Se reanuda la sesión.

Les recuerdo, con mucha brevedad, el procedimiento que está articulado y que está previsto en la ley. La señora secretaria primera llamará por orden alfabético a todas sus señorías, que desde el propio escaño, bueno, responderán con el nombre del candidato, el único candidato propuesto, o contestarán con la abstención, «Me abstengo», en concreto.

Los diputados que sean miembros del Consejo de Gobierno en funciones y los que pertenecemos a la Mesa lo haremos, vamos, en la parte final, después de sus señorías.

Si el candidato, como está previsto en la ley, no obtuviese, en este caso, la mayoría absoluta de los miembros de la Cámara, pues se celebraría nueva votación el viernes, 21 de julio, si fuera el caso. Si obtuviera la mayoría absoluta, quedaría proclamado presidente al término de esta sesión.

Así que, señora secretaria primera, proceda al llamamiento por el orden que está establecido.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Muy bien, buenos días.  
Rafael Alonso Alonso.

El señor **ALONSO ALONSO**: Abstención. (*Comentarios.*)  
¡Ah!, me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Alba Álvarez Núñez.

La señora **ÁLVAREZ NÚÑEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Sara Concepción Álvarez Rouco.

La señora **ÁLVAREZ ROUCO**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Sandra María Camino Rodríguez.

La señora **CAMINO RODRÍGUEZ**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Diego Canga Fano.

El señor **CANGA FANO**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: María Dolores Carcedo García.

La señora **CARCEDO GARCÍA**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Gonzalo Centeno Martín.

El señor **CENTENO MARTÍN**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Manuel Cifuentes Corujo.

El señor **CIFUENTES CORUJO**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: José Luis Costillas Gutiérrez.

El señor **COSTILLAS GUTIÉRREZ**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: José Manuel Felgueres Abad.

El señor **FELGUERES ABAD**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Susana Fernández Arias.

La señora **FERNÁNDEZ ARIAS**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Lidia Fernández Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Luis Ramón Fernández Huerga.

El señor **FERNÁNDEZ HUERGA**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: María Esther Freile Fernández.

La señora **FREILE FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: María Gloria García Fernández.

La señora **GARCÍA FERNÁNDEZ**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: José Ramón García González.

El señor **GARCÍA GONZÁLEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Ana Isabel González Cachero.

La señora **GONZÁLEZ CACHERO**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Pablo González Menéndez.

El señor **GONZÁLEZ MENÉNDEZ**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Javier González Vegas.

El señor **GONZÁLEZ VEGAS**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Javier Jové Sandoval.

El señor **JOVÉ SANDOVAL**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Jimena Llamedo González.

La señora **LLAMEDO GONZÁLEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Carolina López Fernández.

La señora **LÓPEZ FERNÁNDEZ**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Noelia Macías Mariano.

La señora **MACÍAS MARIANO**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Marcelino Marcos Líndez.

El señor **MARCOS LÍNDEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Salvador Méndez Méndez.

El señor **MÉNDEZ MÉNDEZ**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Ángel Ricardo Morales Fuentesilla.

El señor **MORALES FUENTECILLA**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Beatriz Polledo Enríquez.

- La señora **POLLEDO ENRÍQUEZ**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Ana Isabel Puerto Prado.
- La señora **PUERTO PRADO**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Adrián Pumares Suárez.
- El señor **PUMARES SUÁREZ**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Álvaro Queipo Somoano.
- El señor **QUEIPO SOMOANO**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Mónica Ronderos García.
- La señora **RONDEROS GARCÍA**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Andrés David Ruiz Riestra.
- El señor **RUIZ RIESTRA**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: María Concepción Saavedra Rielo.
- La señora **SAAVEDRA RIELO**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: René Suárez Fernández.
- El señor **SUÁREZ FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Covadonga Tomé Nestal.
- La señora **TOMÉ NESTAL**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Cristina Vega Morán.
- La señora **VEGA MORÁN**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Luis Miguel Venta Cueli.
- El señor **VENTA CUELI**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Ovidio Zapico González.
- El señor **ZAPICO GONZÁLEZ**: Señor Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Adrián Barbón Rodríguez.
- El señor **BARBÓN RODRÍGUEZ**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Enrique Fernández Rodríguez.
- El señor **FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: María del Pilar Fernández Pardo.
- La señora **FERNÁNDEZ PARDO**: Me abstengo.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Delia Campomanes Isidoro.
- La señora **CAMPOMANES ISIDORO**: Adrián Barbón.
- La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: José Agustín Cuervas-Mons García-Braga.
- El señor **CUERVAS-MONS GARCÍA-BRAGA**: Me abstengo.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: María Celia Fernández Fernández.

La señora **FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ**: Adrián Barbón.

La señora **SECRETARIA PRIMERA (Campomanes Isidoro)**: Juan Manuel Cofiño González.

El señor **COFIÑO GONZÁLEZ**: Adrián Barbón.

El señor **PRESIDENTE**: Bien, concluida la votación..., muchas gracias, señora secretaria primera. Señora secretaria segunda, comunique a esta Presidencia el resultado de la votación, por favor.

La señora **SECRETARIA SEGUNDA (Fernández Pardo)**: Sí, el resultado es el siguiente: total de votos emitidos, 45; don Adrián Barbón Rodríguez, 23; votos con las palabras «Me abstengo», 22; votos nulos, ninguno.

El señor **PRESIDENTE**: Bien, de acuerdo con el resultado indicado, queda proclamado presidente electo del Principado de Asturias, y aprobado su programa de gobierno, don Adrián Barbón Rodríguez. *(Aplausos)*.

Enhorabuena.

Y se levanta la sesión. *(Aplausos)*.

*(Eran las trece horas)*.

